

Un Comentario Sobre El Tabernáculo



**Este libro da una explicación completa
al entendimiento del tabernáculo.**

**También, este libro nos da una
aplicación a la iglesia hoy en día.**

EL TABERNÁCULO DEL ANTIGUO TESTAMENTO

IMAGEN Y MODELO PARA LA IGLESIA DEL NUEVO TESTAMENTO

Por

Dr. Ernest Calvin Gambrell

Este libro sobre el Tabernáculo del Antiguo Testamento fue traducido del inglés al español por nuestro Hermano en Cristo, y Colaborador en Puerto Rico, Hermano David García Claussell.

*Lo Nuevo está en lo Antiquo oculto
Lo Antiquo está en lo Nuevo revelado*

*Lo Nuevo está en lo Antiquo contenido
Lo Antiquo está en lo Nuevo explicado*

*Lo Nuevo está en lo Antiquo anunciado
Lo Nuevo está en lo Nuevo plenamente
conocido*

POR FAVOR LEA ESTA IMPORTANTE INFORMACIÓN
ANTES DE ESTUDIAR ESTE LIBRO SOBRE EL TABERNÁCULO Y LA IGLESIA
Hebreos 7:23 - 8:5

Muchas personas se confunden cuando estudian los «Cuatro Evangelios»; Mateo, Marcos, Lucas y Juan, ya que no entienden que mucho de lo que el Señor Jesús estaba usando para enseñar a los judíos en estos cuatro libros, estaba basado en el Tabernáculo del Antiguo Testamento. Por favor, ¡tengan paciencia conmigo mientras me esfuerzo por explicar el significado de esa declaración sin entrar en un estudio profundo de teología!

Los «Cuatro Evangelios» forman parte del canon de las Escrituras del Nuevo Testamento. Sin embargo, casi todo el «contenido de los Cuatro Evangelios» no es parte de la «teología del Nuevo Testamento». En el tiempo que Cristo estuvo sobre la tierra no había una iglesia del «Nuevo Testamento». Hebreos 9:15-17 deja claro, más allá de cualquier debate, que la «iglesia del Nuevo Testamento» no comenzó hasta después de la muerte de Cristo.

«Así que, por eso es mediador de un nuevo pacto, para que interviniendo muerte para la remisión de las transgresiones que había bajo el primer pacto, los llamados reciban la promesa de la herencia eterna. Porque donde hay testamento, es necesario que intervenga muerte del testador. Porque el testamento con la muerte se confirma; pues no es válido entre tanto que el testador vive.»

Si usted entiende y tiene en mente al leer y estudiar los Cuatro Evangelios como estudiamos el Tabernáculo, que el Señor Jesús estaba: (1) Tratando principalmente con los judíos, no con los gentiles (Juan 1:12). El Evangelio fue compartido con los Gentiles en Hechos Capítulo 10. (2) Jesús estaba usando «las cosas que los judíos conocían» para enseñarles. Lo único que los judíos conocían era el Tabernáculo del Antiguo Testamento. Él se esforzaba por «abrirles los ojos» a la verdad de que Él, Jesús, era su Mesías. ¿Qué sabían los judíos sobre la venida del Mesías? Desde el día en que nacieron, lo único que se les enseñó a los judíos fue el Tabernáculo. Más tarde, los muebles del Tabernáculo fueron trasladados al Templo de Salomón, pero la «enseñanza» siguió siendo la misma. El Tabernáculo, y más tarde el Templo de Salomón, ERA EL CENTRO de la religión y adoración de los israelitas durante todo el Antiguo Testamento.

¡Los judíos nunca habían escuchado hablar de «una iglesia» de ningún tipo! La palabra «iglesia» no se encuentra en ninguna parte del Antiguo Testamento. Nunca hubo una iglesia hasta después de que los cuatro Evangelios estuvieran completos. La primera iglesia del Nuevo Testamento fue fundada en Hechos 2:42-47. Todo lo que los judíos conocían, era el Tabernáculo. Por lo tanto, todo lo que Cristo habló con los judíos estaba, de alguna manera, relacionado con el Tabernáculo. Si usted recuerda esta simple verdad bíblica, comenzará a ver el «Tabernáculo» en casi todas las partes de los Cuatro Evangelios. Además, si recuerdas esta simple verdad bíblica, te ayudará a «entender correctamente» las Escrituras.

A muchas personas les cuesta entender el libro de Hebreos. Esto puede deberse a que gran parte del libro de Hebreos está dirigido a los judíos. Los judíos entendieron completamente las ilustraciones usadas en el libro de Hebreos. Ellos entendieron porque las ilustraciones y enseñanzas del libro de Hebreos son acerca del Tabernáculo.

Esto es especialmente cierto de los capítulos 7 al 10. En estos cuatro capítulos el escritor se refirió y utilizó «El Tabernáculo», con el que los judíos estaban familiarizados, para mostrarles la obra del SEÑOR Jesucristo.

Ahora, permítanme compartir un principio que les ayudará mientras estudiamos el Tabernáculo. En Ezequiel 3:15, Ezequiel dijo: *«y me senté donde ellos estaban sentados, y allí permanecí siete días atónito entre ellos.»* Para entender y sacar el mayor provecho de un estudio del Tabernáculo, en nuestras mentes necesitamos tratar de «sentarnos donde ellos estaban sentados». Tratar de «sentarnos» donde los judíos se sentaban, y «pensar» como los judíos pensaban. Trata de imaginar lo que estarías pensando si estuvieras en ese tiempo, y estuvieras «sentado y escuchando» como ellos lo hacían en esos días. Hoy, cuando nos sentamos y escuchamos, estamos pensando en la iglesia del Nuevo Testamento. Sin embargo, el pensamiento de cada judío estaba centrado alrededor del Tabernáculo. Ellos NUNCA escucharon de una «iglesia» ya que ¡no había iglesia en esos días! Por favor trate de «sentarse donde ellos se sentaron».

La misma enseñanza que los judíos recibieron sobre el Tabernáculo en el Antiguo Testamento está disponible para nosotros hoy. Las innumerables verdades sobre muchas cosas acerca de Cristo, acerca de la iglesia, acerca de los creyentes, acerca de la cruz, acerca de la salvación, acerca del encuentro con Dios, y acerca de nuestra vida diaria, están ilustradas en el Tabernáculo. Además, entender «El Tabernáculo» nos ayudará a entender el Libro de Hebreos, y entender el Libro de Hebreos nos permite entender mejor y en mayor grado, el Tabernáculo, y sus muchas aplicaciones a la iglesia local. Hebreos 8:1-5 es un ejemplo de ello.

«Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos, ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre. Porque todo sumo sacerdote está constituido para presentar ofrendas y sacrificios; por lo cual es necesario que también este tenga algo que ofrecer. Así que, si estuviese sobre la tierra, ni siquiera sería sacerdote, habiendo aún sacerdotes que presentan las ofrendas según la ley; los cuales sirven a lo que es figura y sombra de las cosas celestiales, como se le advirtió a Moisés cuando iba a erigir el tabernáculo, diciéndole: Mira, haz todas las cosas conforme al modelo que se te ha mostrado en el monte.»

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN DEL TABERNÁCULO

Éxodo 25:1-9

En Éxodo 24:9-18 se nos narra cuando «Dios llamó a Moisés a la cima del Monte Sinaí» y cuando Moisés se reunió con Dios personalmente durante cuarenta días y cuarenta noches. Esto es MUY IMPORTANTE para recordar que «Dios mismo» se reunió con Moisés y le dio las instrucciones para construir el Tabernáculo.

«Jehová habló a Moisés, diciendo: Di a los hijos de Israel que tomen para mí ofrenda; de todo varón que la diere de su voluntad, de corazón, tomaréis mi ofrenda. Esta es la ofrenda que tomaréis de ellos: oro, plata, cobre, azul, púrpura, carmesí, lino fino, pelo de cabras, pieles de carneros teñidas de rojo, pieles de tejones, madera de acacia, aceite para el alumbrado, especias para el aceite de la unción y para el incienso aromático, piedras de ónice, y piedras de engaste para el efod y para el pectoral. Y harán un santuario para mí, y habitaré en medio de ellos. Conforme a todo lo que yo te muestre, el diseño del tabernáculo, y el diseño de todos sus utensilios, así lo haréis.»

Estos nueve versículos son el comienzo de las instrucciones para construir el Tabernáculo que Dios le proporcionó a Moisés. Dios no sólo le dio a Moisés instrucciones para construir el Tabernáculo del Antiguo Testamento, sino que literalmente, Dios le «mostró» a Moisés el Tabernáculo en el Cielo, como se declara en Hebreos 8:5, que dice: *«los cuales sirven a lo que es figura y sombra de las cosas celestiales, como se le advirtió a Moisés cuando iba a erigir el tabernáculo, diciéndole: Mira, haz todas las cosas conforme al modelo que se te ha mostrado en el monte.»* En Éxodo 25:9, y en varios otros lugares Dios le dio a Moisés tres cosas claras y distintas que no podía hacer cuando construyera el Tabernáculo.

Dios le dijo que fuese hecho: *«...Conforme al modelo que se te ha mostrado»*. En un lenguaje que entendemos, Dios hizo a Moisés el «Contratista General» supervisando la construcción del Tabernáculo. Estas tres cosas están claramente declaradas en varios versículos. Dios le dijo a Moisés, (1) No voy a dejar nada a tu discreción. ¡No tienes mi permiso para cambiar ni «un punto de la “I” o un cruce de la “T”!» (2) Dios dijo básicamente: «Te estoy dando los constructores más hábiles de todo Israel». (Éxodo 31:1-11), Sin embargo, no te permito darles permiso para hacer ningún cambio en la construcción del Tabernáculo». (3) Tampoco se te permite hacer ningún cambio en el modelo, «¡para complacer al pueblo!» (¡Esta restricción que Dios le dio a Moisés ha sido exageradamente violada por la iglesia de hoy! Cubriremos eso más adelante en el libro). Hacer cualquier pequeño cambio en cualquier cosa que Dios instruyó a Moisés a hacer, cambiaría y causaría confusión en la iglesia del Nuevo Testamento hoy. ¡Nada de lo que Dios nos instruye hacer puede ser cambiado, añadido o quitado, como la verdad de la salvación, la santificación, la función de la iglesia, sobre Jesucristo y muchas otras cosas!

Es por esta razón que el Espíritu Santo, por lo menos en cinco ocasiones en las Escrituras, específicamente en Éxodo 25:9, 25:40, 26:30, Hechos 7:44 y Hebreos 8:5, se menciona que se le dijo claramente a Moisés que debía construir el Tabernáculo **«¡Conforme al modelo que se te ha mostrado!»** ¡La iglesia necesita aprender de esa declaración!

«Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza.» (Romanos 15:4).

El mandamiento dado por Dios a Moisés sobre no permitir que el hombre modifique las instrucciones de Dios se remonta a Éxodo 20:25 y Josué 8:30-31. Este es un principio bíblico claro que se encuentra en toda la Biblia. Se trata de un principio bíblico bien claro que puede encontrarse en toda la Biblia. A pesar de que ese principio se repite una y otra vez, ¡las iglesias de hoy están haciendo «cambios, añadiendo y quitando» del plan de Dios, y usando «métodos mundanos» pensando que están «ayudando a Dios con Su obra!» ¡DIOS NO NECESITA NUESTRA AYUDA! Las iglesias de hoy no creen que «el poder del Espíritu Santo» es todo lo que la iglesia necesita. (Zacarías 6:4).

UNA VISIÓN GENERAL DEL TABERNÁCULO

Es muy importante que usted tenga una imagen del Tabernáculo completo en su mente antes de que comencemos nuestro estudio de los detalles y hagamos las aplicaciones a los principios y prácticas de la iglesia del Nuevo Testamento. Trataré de dividir esto en secciones para darle una imagen de cómo es exactamente el Tabernáculo. RECUERDE, ¡ESTO NO ES MÁS QUE UNA VISIÓN GENERAL! Todo en la «visión general» será explicado en gran detalle, y luego explicaremos lo que esto representa para nosotros en el Nuevo Testamento más adelante en este libro. Por favor refiérase al diagrama mientras damos esta visión general para que tenga una «imagen en su mente» de todo el Tabernáculo en el desierto.

EL ATRIO EN LA PARTE EXTERIOR

El Tabernáculo tenía lo que se llama el «Atrio de Afuera» [Ez. 10:5] que era una cortina, que rodeaba totalmente el Atrio Exterior. Era como un «cercado o valla» alrededor de todo el Tabernáculo. Esa «cerca o valla» es llamada una «cortina» y es explicada en Éxodo 27:9-15, la cual no veremos ahora, pero cubriremos en detalle más adelante. ¡Es de vital importancia!

EL MOBILIARIO DEL ATRIO EXTERIOR

Había «dos muebles» en el atrio exterior. Primero, estaba el «Altar de Bronce», que estaba inmediatamente dentro de la «puerta» (Éxodo 27:1). En segundo lugar, estaba la «Fuente de bronce», que se encontraba justo enfrente.

LA TIENDA DEL TABERNÁCULO

El Tabernáculo o Santuario, estaba ubicada dentro del «Atrio Exterior» medía 15 pies por 45 pies de longitud (4.572 metros), y las paredes tenían 15 pies de alto (Éxodo 26:16). Estaba dividida en dos habitaciones. El primer cuarto era donde los sacerdotes entraban diariamente al Tabernáculo para ministrar. Se llamaba el Lugar Santo. El Lugar Santo tenía 30 pies de largo y 15 pies de ancho. Había un «velo» que cubría la entrada del Lugar Santo. El segundo cuarto en el Tabernáculo o santuario estaba directamente detrás del Lugar Santo y era llamado el Lugar

Santísimo. El Lugar Santísimo tenía 15 pies de ancho, 15 pies de largo, y las paredes tenían 15 pies de alto. También había un «Velo» que separaba el Lugar Santo del Lugar Santísimo.

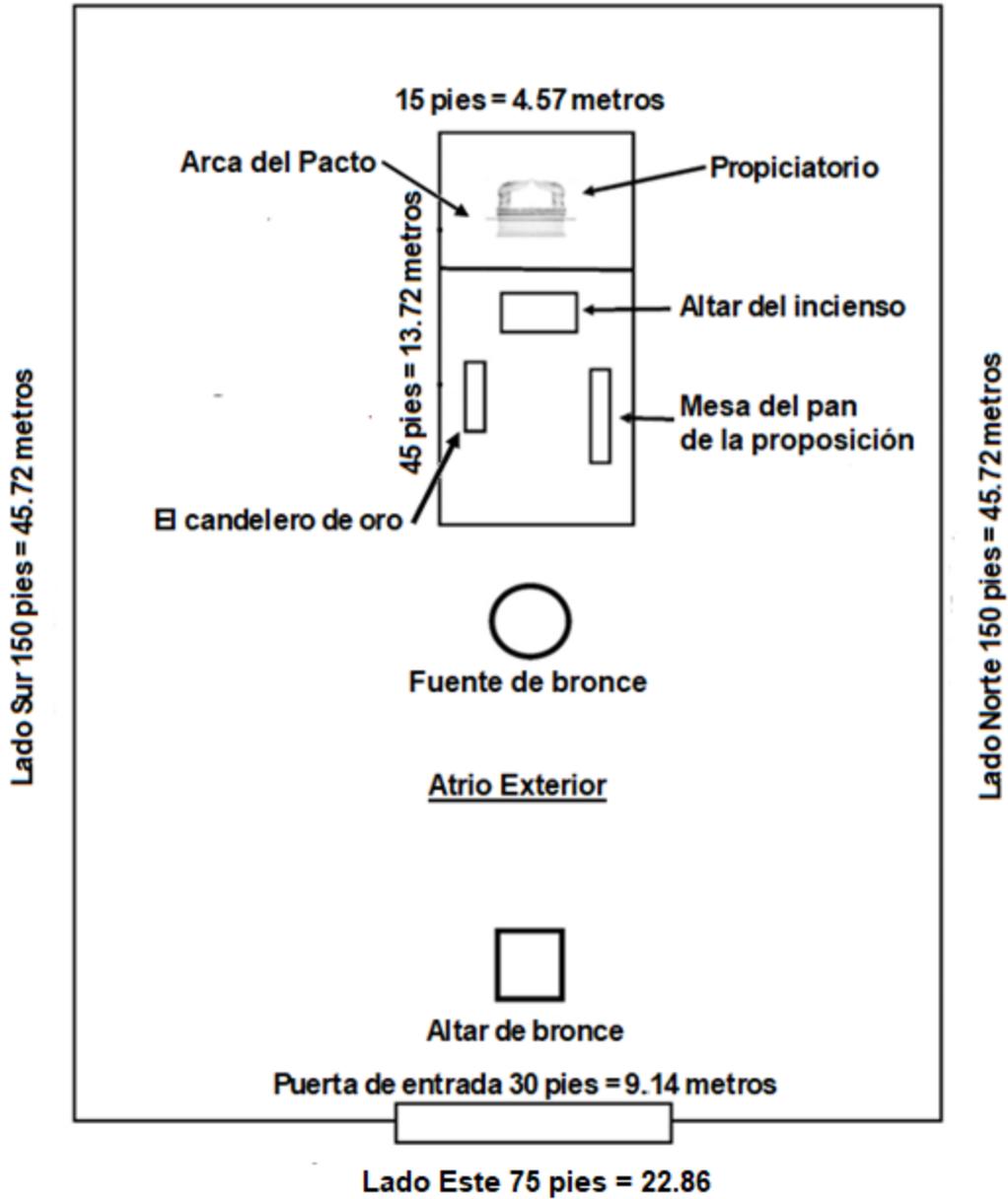
EL MOBILIARIO DEL LUGAR SANTO

Había tres muebles en el primer aposento, de lo que es llamado el Lugar Santo. Primero, se encontraba el «Candelero de Oro» que estaba en el lado sur del Lugar Santo. Segundo, estaba la «Mesa de los Panes de la Proposición», que estaba en el lado norte del Lugar Santo al entrar al cuarto. Estaba directamente enfrente del Candelero. Tercero, estaba el Altar del Incienso, el cual estaba localizado en el centro y al fondo del Lugar Santo. Estaba directamente en frente del velo que separaba el Lugar Santo del Lugar Santísimo.

EL MOBILIARIO DEL LUGAR SANTÍSIMO

Había dos muebles en el segundo aposento, se llamada el Lugar Santísimo. Primero, había un Arca hecha de madera de acacia y recubierta de oro. En segundo lugar, estaba el Propiciatorio, que se encontraba encima del Arca de oro.

El Tabernáculo – No dibujado a Escala
Lado Norte 75 pies = 22.86 metros



CAPÍTULO II

EL ATRIO EXTERIOR, LO QUÉ REPRESENTA Y CÓMO SE APLICA A LA IGLESIA LOCAL

Cuando Dios le dio a Moisés las instrucciones para construir el Tabernáculo, Él comenzó todo donde primero se debía comenzar. Dios comenzó con «el Arca y el Propiciatorio» en Éxodo 25:10-22. Dios mismo es el «centro» del Tabernáculo y debería ser el «centro» de todo en nuestra iglesia y en nuestra vida. Después de comenzar con el «Arca y el Propiciatorio», Dios le dio a Moisés las diferentes secciones y partes del Tabernáculo y le explicó cómo encajaban unas con otras. Todo en el Tabernáculo fue «construido alrededor del Arca» que es donde Dios dijo que se reuniría con Su pueblo. Eso está declarado en Éxodo 25:22. *«Y de allí me declararé a ti, y hablaré contigo de sobre el propiciatorio, de entre los dos querubines que están sobre el arca del testimonio, todo lo que yo te mandare para los hijos de Israel.»*

LA CORTINA ALREDEDOR DEL PATIO EXTERIOR

Sin embargo, voy a tratar de pintar un cuadro claro para que hoy podamos entender, es un cuadro simple de todo el Tabernáculo. Comenzaremos desde afuera hacia adentro. El primer elemento visual que se notaba es la «cortina alrededor del atrio exterior». Esto se explica en Éxodo 27:9-15.

«Asimismo harás el atrio del tabernáculo. Al lado meridional, al sur, tendrá el atrio cortinas de lino torcido, de cien codos de longitud para un lado. Sus veinte columnas y sus veinte basas serán de bronce; los capiteles de las columnas y sus molduras, de plata. De la misma manera al lado del norte habrá a lo largo cortinas de cien codos de longitud, y sus veinte columnas con sus veinte basas de bronce; los capiteles de sus columnas y sus molduras, de plata. El ancho del atrio, del lado occidental, tendrá cortinas de cincuenta codos; sus columnas diez, con sus diez basas. Y en el ancho del atrio por el lado del oriente, al este, habrá cincuenta codos. Las cortinas a un lado de la entrada serán de quince codos; sus columnas tres, con sus tres basas. Y al otro lado, quince codos de cortinas; sus columnas tres, con sus tres basas.»

Como se compartió anteriormente el «atrio exterior» tenía una cortina blanca de 7 a 8 pies (2.43 m) que rodeaba todo el exterior del atrio, y el Tabernáculo. La cortina servía como una cerca alrededor de todo el atrio exterior y el Tabernáculo. Todo desde esa «cortina» hasta el Lugar Santísimo estaba totalmente encerrado por la «cortina», como una cerca, alrededor del Atrio Exterior. La Biblia siempre utiliza «codos» para dar las medidas. Yo estoy usando las cifras redondas de un codo, igual 45 centímetros = 17.72 pulgadas. La longitud de la «cortina del atrio exterior» era de cien codos, lo que equivaldría a 150 pies, y la anchura era de cincuenta codos, lo que equivaldría a 75 pies (Éxodo 27:18). El «extremo occidental» del atrio exterior estaba hecho del mismo lino fino. Sin embargo, el extremo este del «atrio exterior» tenía una «puerta». La puerta estaba en el centro del extremo oriental y tenía veinte codos de ancho, lo que sería una puerta de 30 pies. La «puerta» estaba hecha de «azul, púrpura, carmesí y lino torcido (blanco)». (Éxodo 27:16). Estudiaremos esto más adelante.

La cortina que rodeaba el atrio exterior representaba dos cosas básicas. En **primer lugar**, la cortina estaba hecha de «lino blanco torcido». En aquellos días, esa cortina blanca representaba la «pureza, rectitud e impecabilidad». **Segundo**, la cortina que rodeaba todo el atrio exterior y el edificio del Tabernáculo, ¡es una imagen que ilustra «la separación total de Israel del mundo!»

Una Imagen de la Pureza y la Justicia de Cristo

La cortina que rodeaba el atrio exterior en el Antiguo Testamento es una imagen que ilustra la «pureza y justicia» de nuestro Señor Jesucristo. «*Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.*» (2ª Corintios 5:21).

Una Imagen de la Iglesia Separada del Mundo

La cortina que rodeaba el Atrio Exterior en el Antiguo Testamento representa a la iglesia del Nuevo Testamento siendo totalmente separada de CUALQUIER COSA perteneciente al mundo exterior o sistema mundial. En 2ª Corintios 6:17-18, Dios dijo, «*Por lo cual, Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, Y no toquéis lo inmundo; Y yo os recibiré, Y seré para vosotros por Padre, Y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso.*»

«*¡Y no toquéis lo inmundo!*» La palabra «tocar» viene de la palabra griega, «ἄπτομαι jáptomai» la cual, de acuerdo con las en la Concordancia Bíblica Griegas de Strong, significa «no te adhieras a, de ninguna manera, ni siquiera toques la cosa inmunda.» Sin más explicación, todos sabemos que todo en el sistema mundial es impuro. ¡No debemos ni siquiera tocarlo! ¡La iglesia NO DEBE TRAER NADA PERTENECIENTE AL SISTEMA MUNDIAL DENTRO DE LA IGLESIA!

He aquí una última imagen que ilustra la iglesia y la separación. La cortina alrededor del atrio exterior tenía 75 pies de ancho. El Tabernáculo tenía 15 pies de ancho. Hay una diferencia de 60 pies. El Tabernáculo estaba localizado a la mitad entre el lado norte y el lado sur del atrio exterior. Eso daba un espacio entre el Tabernáculo de 30 pies a cada lado. ¡Eso es el doble de la medida del Tabernáculo! Se ha estimado que el Tabernáculo estaba a 15 pies de la parte posterior de la cortina detrás de él, lo que dejaría 90 pies desde la puerta hasta la entrada del Lugar Santo. (1) La iglesia debe tener «la espalda vuelta al mundo». 1ª Juan 2:16 nos dice que las únicas cosas en el mundo son: «*Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo*» El versículo 16 nos manda a: «*¡no amar al mundo, ni las cosas que están en el mundo! Si alguno ama al mundo, el amor del mundo NO ESTÁ EN ÉL*». Todo esto enlazado nos enseña que la iglesia no debe hacer NINGÚN esfuerzo, en ninguna dirección, ¡para acercarse lo más posible al mundo! Esto nos enseña que la iglesia debe tener un plan para mantenerse lo más lejos posible del mundo. Muchas iglesias hoy en día quieren acercarse lo más posible al mundo, ¡¡¡sin realmente tocarlo!!!

LAS COLUMNAS QUE SOSTIENEN LA CORTINA Éxodo 27:9-15

Las columnas que sostenían la cortina alrededor del atrio exterior debían mostrar cuatro cosas básicas. **Primero**, las columnas debían «sostener la cortina» para mostrarle al mundo «la justicia» de la venida de Jesucristo, quien no hizo pecado —no conoció pecado— y en Él no hubo pecado. En **segundo** lugar, las columnas eran de bronce. El bronce habla de juicio. Esto ilustra la imagen de Jesucristo y del juicio que Él hizo sobre los pecados del mundo. **Tercero**, las columnas estaban asentadas sobre bases de bronce. Las bases de bronce representan que «el juicio ha pasado». Ha terminado y no se puede hacer nada más. **Cuarto**, cada uno de los capiteles de las columnas tenían sus «molduras, de plata», que era una tapa en la parte superior de las columnas. La plata representa la «redención». La redención es el resultado del hecho de que nuestros pecados fueron juzgados, Jesús pagó la pena del pecado, y cada persona que ha recibido a Jesucristo por fe está cubierta por la redención.

Estos cuatro elementos juntos ilustran a Jesucristo y a los creyentes que han sido «¡justificados por la fe!» Romanos 5:1 dice: «*Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo:*»

Hay una última imagen concerniente a las columnas. Las columnas ilustran cómo los creyentes, justificados por la fe, deben «sostener» la justicia y pureza de Cristo ante el mundo entero y dejar que vean la justicia de Cristo. En Filipenses 2:15-16 se nos dice como debemos vivir nuestra vida. «*para que seáis irreprochables y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminas en el mundo; asidos de la palabra de vida, para que en el día de Cristo yo pueda gloriarme de que no he corrido en vano, ni en vano he trabajado.*» La gente del mundo debería ver la justicia de Cristo en tu vida y en la mía.

LA PUERTA DEL ATRIO EXTERIOR Éxodo 27:16

«*Y para la puerta del atrio habrá una cortina de veinte codos, de azul, púrpura y carmesí, y lino torcido, de obra de recamador; sus columnas cuatro, con sus cuatro basas.*» La «puerta» estaba en el extremo oriental del atrio exterior. Era la única manera para que cualquiera entrara al «Atrio Exterior». Como Jesús declaró, ¡cualquiera que intentara entrar por cualquier otro medio era un ladrón y un salteador!

Como he dicho antes, muchas veces leemos el Nuevo Testamento, pero no nos damos cuenta de que Jesús estaba hablando a los judíos de algo con lo que ellos estaban familiarizados en el Tabernáculo del Antiguo Testamento. Este es uno de esos lugares. En Juan 10:1 y 10, el Señor Jesús se estaba refiriendo a la «cortina» que rodea el Tabernáculo, cuando dijo: «*De cierto, de cierto os digo: El que no entra por la puerta en el redil de las ovejas, sino que sube por otra parte, ese es ladrón y salteador.*» Jesús estaba hablando sobre alguien del mundo tratando de entrar en el atrio exterior y en el Tabernáculo, de alguna otra manera que no fuera entrando por la puerta y por el Altar de Bronce. El Altar de Bronce representa a Jesucristo y el sacrificio que hizo en la

Cruz. Para entrar en el Tabernáculo, una persona tenía que entrar por la puerta, que ilustra una imagen de Jesús como la puerta. En el verso 10 Jesús continuó diciendo: *«El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.»* En el versículo 7, Jesús dejó claro que la puerta era una representación de Él como puerta. *«Volvió, pues, Jesús a decirles: De cierto, de cierto os digo: Yo soy la puerta de las ovejas.»*

La «puerta» tenía 30 pies de largo y la altura era la misma que la cortina de lino blanco que rodeaba el Patio Exterior, que era de 7 a 8 pies. En cuanto a los colores de la «cortina de la puerta», son los siguientes. (1) El «azul» representa al Cristo Celestial que descendió del Cielo a la tierra. (2) La «púrpura» representa la realeza de Jesucristo. (3) El «carmesí» representa la sangre que Jesús derramó en la cruz para pagar por nuestros pecados. (4) El «lino blanco» representa el efecto de la sangre, que es pureza y justicia. Esto se aplica a todos los que «entran por la puerta» y hacen un sacrificio en el Altar de Bronce.

Estos cuatro colores y sus imágenes son un modelo que Dios utilizó para inspirar a cuatro hombres a escribir los Cuatro Evangelios del Nuevo Testamento. (1) El libro de Juan nos enseña acerca de Jesucristo, el «Hijo de Dios enviado del cielo». Eso coincide con el color «azul» de la puerta. Si lees todo el libro de Juan, encontrarás una y otra vez que Jesús habla de «Su Padre lo envió a la tierra —mi Padre me envió— ¡Su Padre lo envió!» (2) El libro de Mateo nos enseña acerca de Jesucristo como el Rey de Israel. Eso coincide con el color «púrpura» de la puerta. (3) El libro de Marcos nos enseña acerca de la sangre de Cristo como el Siervo sufriente. Eso coincide con el color «carmesí» de la puerta. (4) El libro de Lucas nos enseña acerca de la «humanidad pura y sin pecado» de Jesucristo. Eso coincide con el color «lino blanco» de la puerta.

Según Levítico 1:1-3 cualquier israelita podía entrar en el Atrio Exterior, pero había un requisito. Levítico 1:10-12 establece que debían entrar por la puerta y luego detenerse y «hacer una ofrenda» ante el Altar. La sangre de su ofrenda era rociada sobre el Altar por el sacerdote. No se nos dice con qué frecuencia tenían que hacer esas ofrendas. Sin embargo, los sacerdotes debían hacer una ofrenda en el Altar de Bronce dos veces al día, una por la mañana y otra por la tarde. Eso se enseña en Éxodo 29:38-39. Los Israelitas en el Antiguo Testamento, conocidos como «El Pueblo de Dios», son una imagen pictórica de los creyentes nacidos de nuevo en el Nuevo Testamento. Este era el ÚNICO pueblo al que se le permitía entrar al atrio exterior del Tabernáculo. A ninguna gente perdida de ninguna otra nación se le permitía entrar ni siquiera al Atrio Exterior del Tabernáculo, y ciertamente no podían entrar al Lugar Santo, que es un cuadro de la «iglesia local.» (Usted puede escandalizarse, pero trataremos sobre eso más adelante en este libro).

Está claro que la «Puerta» es una imagen de Jesucristo como el ÚNICO camino para entrar en el atrio exterior. Representa el «primer paso» hacia la salvación. En Juan 10:9 Jesús, hablando de entrar en el Tabernáculo, dijo: *«Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos.»* De nuevo, en Juan 14:6 Jesús dijo: *«Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.»*

Ya he dicho que ir por la «puerta» es el primer paso hacia la salvación. La «puerta» y el «altar de bronce» van juntos y no pueden separarse. Esto es un poco difícil de explicar. Sin embargo, para fines técnicos, permítanme compartir que «la puerta» no representa la salvación. Representa «la puerta» hacia la salvación. Mateo 7:14 declara, *«porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan.»* Si alguien llegaba «a la

puerta» pero no iba directamente al Altar de Bronce y hacía un sacrificio, no podía entrar. La «puerta» parece representar el «arrepentimiento», que es el primer y necesario paso hacia la salvación. Hechos 3:19 dice: «Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio» Es claro en Hebreos 9:22, que la puerta sola no puede representar la salvación. Ese versículo declara esta verdad. «y sin derramamiento de sangre no se hace remisión». (Hebreos 9:22). Ahora estudiaremos el «Altar de Bronce».

EL ALTAR DE BRONCE **Éxodo 27:1-8**

El Altar de Bronce era el primer mueble encontrado en el atrio exterior. Estudiaremos el Altar de Bronce en cuatro secciones diferentes para hacerlo claro, sencillo y lo más comprensible posible.

*«Harás también un altar de madera de acacia de cinco codos de longitud, y de cinco codos de anchura; será cuadrado el altar, y su altura de tres codos. Y le harás cuernos en **sus** cuatro esquinas; los cuernos serán parte del mismo; y lo cubrirás de bronce. Harás también sus calderos para recoger la ceniza, y **sus** paletas, **sus** tazones, **sus** garfios y **sus** braseros; harás todos **sus** utensilios de bronce. Y le harás un enrejado de bronce de obra de rejilla, y sobre la rejilla harás cuatro anillos de bronce a **sus** cuatro esquinas. Y la pondrás dentro del cerco del altar abajo; y llegará la rejilla hasta la mitad del altar. Harás también varas para el altar, varas de madera de acacia, las cuales cubrirás de bronce. Y las varas se meterán por los anillos, y estarán aquellas varas a ambos lados del altar cuando sea llevado. Lo harás hueco, de tablas; de la manera que te fue mostrado en el monte, así lo harás.»*

Por favor noten que cada parte del Altar dice, las partes son «sus (partes)» y no dice que «¡es (partes)!» El pronombre «sus» se usa siete veces, que es el número bíblico de «perfección y terminación». ¡El pronombre «su» siempre se refiere a una persona!

La Persona del Altar **Hebreos 10:1-12**

El Altar es una imagen que ilustra la cruz en la que Jesucristo se sacrificó y muestra el derramamiento de sangre. Vamos a estudiar primero «la Persona del Altar». Después de entender «la Persona» del Altar, todas las siguientes aplicaciones encajarán en «Cristo y la cruz», y serán fácilmente entendidas. El Altar es donde la sangre era derramada para hacer expiación por los pecados del pueblo. Como se compartió anteriormente, en la sección de «la puerta» en Levítico 1:1-3 y 10-12, los israelitas tenían que hacer un «sacrificio de sangre» y el sacerdote tenía que rociar la sangre alrededor sobre el altar. Si no lo hacían, ¡NO PODÍAN ENTRAR! En Éxodo 29:38-39, el sacerdote tenía que hacer una ofrenda de sangre dos veces al día, una por la mañana y otra por la tarde. Esta ofrenda era para «hacer» expiación por los pecados del pueblo. Levítico 4:20 dice: «Y hará de aquel becerro como hizo con el becerro de la expiación; lo mismo hará de él; así hará el sacerdote expiación por ellos, y obtendrán perdón.»

Todo esto representa a Jesucristo ofreciéndose a sí mismo como expiación en la Cruz del Calvario por los pecados del mundo de una vez por todas. Esto se explica con detalles muy claros en Hebreos 10:1-12.

«Porque la ley, teniendo la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos a los que se acercan. De otra manera cesarían de ofrecerse, pues los que tributan este culto, limpios una vez, no tendrían ya más conciencia de pecado; porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados. Por lo cual, entrando en el mundo dice: Sacrificio y ofrenda no quisiste; Mas me preparaste cuerpo. Holocaustos y expiaciones por el pecado no te agradaron. Entonces dije: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad, Como en el rollo del libro está escrito de mí. Diciendo primero: Sacrificio y ofrenda y holocaustos y expiaciones por el pecado no quisiste, ni te agradaron (las cuales cosas se ofrecen según la ley), y diciendo luego: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad; quita lo primero, para establecer esto último. En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre. Y ciertamente todo sacerdote está día tras día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados; pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios»

El Modelo del Altar Éxodo 27:1-8

Las medidas del Altar son muy importantes. El Altar medía cinco codos de longitud, y era de cinco codos de anchura. El número «5» en la Biblia es «el número de la Gracia». El Altar era de 5 codos cuadrados ¡que es $5 \times 5 = 25$! El número «25» es el número bíblico que significa «Gracia sobre Gracia». El Altar tenía 3 codos de altura. El número «3» en la Biblia es el número de la «Deidad», que habla de «El Padre, El Hijo y El Espíritu Santo». Todo esto contiguo significa «Divina Gracia sobre Gracia» (*Jn.1:16*). También, el Altar era el mueble más alto de los siete muebles en el Tabernáculo. Tres codos en pies es igual a $4 \frac{1}{2}$ pies = 1.37 metros. Esto significa que los sacrificios tenían que ser «levantados» y colocados en el Altar. Fue predicho en el Antiguo Testamento que Jesús sería levantado. Esto se confirma en Juan 12:32. «*Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo.*»

¡Los materiales compuesto de ese Altar también son muy importantes (Éxodo 27:1)! La madera del Altar es una imagen de la «humanidad pura» de Jesucristo. Isaías 53:2 dice que Jesús sería «*como raíz de tierra seca*». Esto ilustra la «naturaleza humana sin pecado» de Jesucristo, como se testifica en 2ª Corintios 5:21. «*Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.*» Esto se verifica en Hebreos 4:15, 1ª Pedro 1:18-19 y en muchos otros versículos.

Además, la madera era «madera de acacia», que se consideraba indestructible. Esto también representa a Jesucristo. En Juan 10:18 se nos enseña que Jesús fue indestructible ni aun se pudo contra Él ni con los fuegos de la crucifixión. Cuando Jesús dijo las palabras en el siguiente versículo, estaba hablando de su vida dice: «*Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre*». En Hechos 2:31 nos dice que Jesús era indestructible nunca hubo el efecto de

descomposición de la tumba. ¡La tumba no pudo retener a Jesús! *«viéndolo antes, habló de la resurrección de Cristo, que su alma no fue dejada en el Hades, ni su carne vio corrupción»*. El ángel del Señor declaró esta verdad en Mateo 28:5-6. *«Mas el ángel, respondiendo, dijo a las mujeres: No temáis vosotras; porque yo sé que buscáis a Jesús, el que fue crucificado. No está aquí, pues ha resucitado, como dijo. Venid, ved el lugar donde fue puesto el Señor.»*

El «bronce» que cubría la madera también es una imagen pictórica de Jesús (Éxodo 27:3-6). En primer lugar, permítanme recordarles que «el bronce es ignífugo». ¡No se puede quemar! El «bronce» representa el juicio de Dios, ¡que es ignífugo! Representa a Jesús cuando tomó el juicio divino de Dios sobre sí mismo y se sacrificó en la cruz en nuestro lugar. Como dice en 2ª Corintios 5:21, Jesús fue «hecho pecado por nosotros». El madero, cubierto de bronce, representa la Misericordia de Dios anulando el pecado del hombre que ha recibido a Jesús como Salvador, y están «en Él» (parte de Su cuerpo). ¡La misericordia de Dios SIEMPRE anula el juicio! Cuando Jesús entregó su vida, dijo: «¡CONSUMADO ES!»

Los Cuernos Montados en el Altar Representan Tres Cosas muy Importantes (Éxodo 27:2)

Primero, ¡los cuernos siempre hablan y representan poder! En 2ª Samuel 22:3 se declara: *«Dios mío, fortaleza mía, en él confiaré; Mi escudo, y el fuerte de mi salvación, mi alto refugio; Salvador mío; de violencia me libraste.»* En Romanos 1:16 en el Nuevo Testamento, Pablo declaró que el mensaje del Evangelio, que vemos representado en el Altar, es poder: *«Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego.»*

Segundo, los cuernos montados en el Altar, estando en las cuatro esquinas del Altar de Bronce, ¡son una imagen pictórica del «poder salvador de Jesucristo» que está disponible en cada los cuatro ángulos de la tierra! En Hechos 1:8, pasaje con el que todos ustedes están muy familiarizados, dice: *«pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.»* Por favor noten que el versículo dice: *«...hasta lo ÚLTIMO (no las últimas partes) de la tierra»*. La palabra «último» está en singular — ¡no está en plural! El versículo significa que el Evangelio es hasta ¡El ÚLTIMO LUGAR DE LA TIERRA! Apocalipsis 22:17 dice: *«Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente.»*

En tercer lugar, los cuernos montados en cada esquina del Altar se hicieron «juntos» como un misma pieza con todo el altar. Esto se declara en Éxodo 38:2. *«E hizo sus cuernos a sus cuatro esquinas, los cuales eran de la misma pieza, y lo cubrió de bronce»*. Esto es de vital importancia. En las Escrituras, los cuernos representan fuerza y salvación. Cuando Ana se regocijó por la victoria de Dios en su vida, exclamó: *«Y Ana oró y dijo: Mi corazón se regocija en Jehová, Mi poder se exalta en Jehová; Mi boca se ensanchó sobre mis enemigos, Por cuanto me alegré en tu salvación.»* (1ª Samuel 2:1). En Apocalipsis 5:6, se dice de Jesús: *«Y miré, y vi que en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, estaba en pie un Cordero como inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra.»* Esto habla de Jesús muriendo en la cruz e ilustra los 7 cuernos como teniendo

«perfecto y completo» poder salvador. Pablo, en Romanos 1:16 dijo: «*No me avergüenzo del evangelio de Cristo, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree.*»

La Posición del Altar **Éxodo 29:11-12**

«*Y matarás el becerro delante de Jehová, a la puerta del tabernáculo de reunión. Y de la sangre del becerro tomarás y pondrás sobre los cuernos del altar con tu dedo, y derramarás toda la demás sangre al pie del altar.*»

El Altar estaba colocado directamente dentro de «la puerta» de la cortina que rodeaba el Tabernáculo. No había otra manera de que alguien entrara al atrio exterior del Tabernáculo, sino por la puerta. Eso ya fue declarado anteriormente en Juan 10:1,7 y 9. Cuando una persona entraba por la puerta, se encontraba inmediatamente frente al Altar de Bronce, ¡que estaba justo dentro de la puerta! Cuando una persona entraba, se le requería detenerse en el Altar y hacer un «sacrificio de sangre» antes de proceder al atrio exterior alrededor del Tabernáculo. Cuando hacían su sacrificios, el sacerdote tomaba la sangre de su sacrificio y la rociaba alrededor del altar. Esto se explica en Levítico 1:1-12. **ENTONCES**, y sólo entonces, esa persona podía entrar adentro en el atrio exterior. No se les permitía a los que llamamos perdidos entrar en NINGUNA parte del Tabernáculo, ¡que es una imagen que ilustra de la iglesia local!

Hoy en día, muchas religiones están tratando de crear otras maneras para que una persona «sea salva» y entre en la verdadera y viva iglesia, pero todas esas son falsas enseñanzas. Una persona puede dar, puede orar, puede ministrar, y hacer muchas otras cosas, pero todas esas cosas no valen nada si ellos no (1) «entran por la puerta, y (2) si ellos no hacen un sacrificio de sangre en el Altar» el cual representa a Jesucristo. Es triste decirlo, el hombre ha ido tan lejos como para quitar la palabra «sangre» de muchos de los libros de cantos usados hoy en las iglesias y en muchas de las «falsas versiones de la Biblia, como la RVA-2015, NTV, NVI, CST, PDT, BLP, BLPH, DHH» Sin embargo, la verdad permanece, «*¡sin derramamiento de sangre no hay remisión!*»

Una última imagen final. Naturalmente, había fuego en el Altar de Bronce donde se colocaban y quemaban los sacrificios. Ese fuego fue «enviado por Dios — ¡desde el cielo!». Eso está claramente declarado en Levítico 9:24. «*Y salió fuego de delante de Jehová, y consumió sobre el altar el holocausto y la grosura; lo cual, viendo todo el pueblo, dieron voces de júbilo, y cayeron sobre sus rostros.*» También, hay otro asunto importante concerniente al fuego sobre el Altar. ¡Nunca se permitía que ese fuego se apagara! ¡Levítico 6:12-13 declara esta gloriosa verdad! «*Y el fuego encendido sobre el altar no se apagará, sino que el sacerdote pondrá en él leña cada mañana, y acomodará el holocausto sobre él, y quemará sobre él las grosuras de los sacrificios de paz. El fuego arderá continuamente en el altar; no se apagará.*»

Esto nos enseña que el sacrificio que Jesús hizo de sí mismo en la cruz del Calvario está disponible día y noche — ¡para siempre jamás! Una persona puede venir a Cristo en cualquier momento — ¡en cualquier lugar del mundo!

El Sacrificio Personal Que Dios Requiere de los Creyentes Romanos 12:1-2

«Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.»

Estos dos versículos del Nuevo Testamento nos dicen lo que Dios espera de todos aquellos que aceptan el Sacrificio que Jesús hizo por nosotros en la cruz del Calvario. Es interesante que Dios haya añadido las palabras: «*¡Cual es vuestro culto racional!*». Un creyente debería estar más que dispuesto a hacer «un sacrificio vivo de sí mismo» considerando el «sacrificio agonizante» que Jesús hizo por nosotros. El apóstol Pablo, en 1ª Corintios 15:31, dijo: «*¡que cada día muero!*». ¡Un creyente debe «morir al yo» cada mañana antes de levantarse de la cama y comenzar su día! Les hago un desafío a cada uno de los que lean este libro a proclamar Gálatas 2:20 como su principal versículo de vida. «*Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí*» **PREGUNTA:** ¿Has sido obediente, y has hecho el sacrificio que Dios requiere? Si no es así, ¡estás en rebelión contra Dios!

LA FUENTE DE BRONCE Éxodo 30:17-21

«Habló más Jehová a Moisés, diciendo: Harás también una fuente de bronce, con su base de bronce, para lavar; y la colocarás entre el tabernáculo de reunión y el altar, y pondrás en ella agua. Y de ella se lavarán Aarón y sus hijos las manos y los pies. Cuando entren en el tabernáculo de reunión, se lavarán con agua, para que no mueran; y cuando se acerquen al altar para ministrar, para quemar la ofrenda encendida para Jehová, se lavarán las manos y los pies, para que no mueran. Y lo tendrán por estatuto perpetuo él y su descendencia por sus generaciones.»

El material del Cual Estaba Hecha la Fuente

La fuente era de bronce macizo. No tenía madera en ninguna de sus partes. La palabra «bronce» viene de la palabra hebrea, «*nekjoshet*» נֶכְשֶׁתַּיִם y habla de un «tipo muy especial de bronce»

Los Medios Para Obtener el Tipo Especial de Bronce

El bronce utilizado para construir el Lavatorio procedía de las muchas cosas que los egipcios le dieron a los israelitas cuando partieron y abandonaron Egipto. (Véase Éxodo 12:35-36). Éxodo 38:8 nos dice que el bronce del que estaba hecho el lavamanos era llamado «espejo» en aquellos días. «*También hizo la fuente de bronce y su base de bronce, de los espejos de las mujeres que velaban a la puerta del tabernáculo de reunión.*» En aquellos días no existía lo que llamamos «espejo». Las mujeres de Egipto usaban este bronce muy pulido como espejo para mirarse cuando se arreglaban la cara, el pelo y la ropa. También vemos en Éxodo 38:8 que dice:

«También hizo la fuente de bronce y su base de bronce». Eso nos muestra que la fuente estaba en «dos secciones». Un nivel superior para lavar las manos y un nivel inferior para lavar los pies. Luego, en Éxodo 30:17-21 nos dice que las dos pilas estaban llenas de agua.

El Propósito Significativo de la Fuente

La fuente era el lugar donde los sacerdotes se lavaban las manos y los pies antes de entrar en el Lugar Santo, la primera habitación del Tabernáculo, que es una imagen de la iglesia local. El Lavatorio es llamado un «espejo» y representa a los sacerdotes «mirándose a sí mismos en el espejo», y viendo cosas en sus vidas que necesitaban cambiar. El «agua» en la que debían lavarse, representa «La Palabra de Dios» que cambia las cosas que necesitan ser cambiadas. Efesios 5:25-26 nos proporciona esa verdad. «*Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra*». El Lugar Santo, en el cual se preparaban antes de entrar en él, es una imagen ilustra la iglesia local en el Nuevo Testamento.

El Nuevo Testamento nos dice que el «espejo» es la Palabra de Dios, y debía ser usado por los cristianos para «mirarnos a nosotros mismos» para ver lo que necesita ser cambiado antes de entrar en la iglesia. Santiago 1:22-25 explica el «espejo» en el Nuevo Testamento y da el propósito de mirarse en él. «*Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos. Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, este es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural. Porque él se considera a sí mismo, y se va, y luego olvida cómo era. Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, este será bienaventurado en lo que hace.*» Es de vital importancia que el cristiano del Nuevo Testamento mire al «espejo» diariamente, confiese sus pecados, pida a Dios que perdone sus pecados, o en palabras prácticas, «lave sus pecados». Esto es ESPECIALMENTE cierto cuando se están preparando para entrar a la iglesia local para adorar. ¡Esto de NINGUNA MANERA se refiere a la regeneración! Esto se refiere al verso del Nuevo Testamento en 1ª Juan 1:9, donde los cristianos diariamente confiesan sus pecados y permanecen en continua comunión con Cristo.

La Importancia Sobre la Ubicación de la Fuente

La fuente estaba situada directamente al frente de la entrada del Lugar Santo, que es la primera habitación del Tabernáculo. Éxodo 39:1 nos dice que el Lugar Santo era un lugar para ministrar dice: «*Del azul, púrpura y carmesí hicieron las vestiduras del ministerio para ministrar en el santuario, y asimismo hicieron las vestiduras sagradas para Aarón, como Jehová lo había mandado a Moisés.*» El sacerdote TENÍA que pasar justo a la fuente y lavarse antes de poder entrar en el Lugar Santo para poder ministrar. Tenían que «lavarse las manos y los pies» ANTES de entrar al Lugar Santo para poder ministrar. Si NO se lavaban las manos y los pies antes de entrar al Lugar Santo, ¡MORÍAN! Éxodo 30:21 declara: «*se lavarán las manos y los pies, para que no mueran. Y lo tendrán por estatuto perpetuo él y su descendencia por sus generaciones.*»

Había dos pasos que el sacerdote tenía que seguir antes de poder servir y antes de poder entrar en el Lugar Santo. **Primero**, un sacerdote tenía que ser «lavado por todas partes». Éxodo

29:1 y 4 declara: *«Esto es lo que les harás para consagrarlos, para que sean mis sacerdotes: ... Y llevarás a Aarón y a sus hijos a la puerta del tabernáculo de reunión, y los lavarás con agua»*. El lavado del sacerdote, por todas partes, esto lo hacía otra persona, y sólo tenía que hacerlo una vez. Sin embargo, los sacerdotes aun tenían que detenerse en la fuente y lavarse las manos y los pies, ¡CADA vez que tenía entrar al Lugar Santo para ministrar!

Esta «limpieza inicial» representa la regeneración por el Espíritu a través de la Palabra. Pablo se refirió a esto en Tito 3:5, donde dijo: *«nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo»*. Nuestro Señor también habló de este tipo de lavamiento en Juan 13:10. Él dijo: *«Jesús le dijo: El que está lavado, no necesita (bañarse completo) sino lavarse los pies, pues está todo limpio; y vosotros limpios estáis, aunque no todos»*.

En las Escrituras en Éxodo 30:17-21, se declara que, si un sacerdote entraba al Lugar Santo, pero no se detenía en la fuente y lavaba sus manos y sus pies, ¡moriría! Estoy seguro de que todos entienden que esto hace «lavarse en la fuente MUY importante» para nosotros hoy. No es algo que los sacerdotes tomaran a la ligera, ni que olvidaran hacer. ¿Por qué los sacerdotes tenían que parar en la fuente y lavarse las manos y los pies cada vez que entraban en el Lugar Santo? ¿Por qué era tan importante? Era importante porque los sacerdotes, a pesar de haber sido «lavados por todas partes» habían estado haciendo diariamente dos cosas. **Primero**, habían estado «caminando sobre la tierra» y se habían ensuciado sus pies con el polvo. A pesar de que el Tabernáculo era el edificio más hermoso y costoso jamás construido, ¡no tenía piso en el atrio exterior, ni en el Lugar Santo! Los sacerdotes «caminaban en la suciedad» diariamente, desde el momento en que se levantaban en la mañana, hasta el momento en que se acostaban en la noche. **Segundo**, ellos habían estado fuera del Tabernáculo, mezclándose con el mundo y habían estado «manejando las cosas del mundo» y posiblemente se habían ensuciado las manos. Por lo tanto, ANTES de que el sacerdote pudiera entrar al Lugar Santo y ministrar, ¡DEBÍA «lavarse las manos, así como los pies»!

Jesús describió esto mismo en el Nuevo Testamento cuando lavó los pies de los discípulos en Juan 13:10. En Juan 13:15 Jesús nos dijo que siguiéramos su ejemplo: *«Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis»*. Los discípulos, ni los sacerdotes, necesitaban ser «lavados por completo» de nuevo, ¡pero sí necesitaban ser lavados diariamente de todos y cada uno de los pecados que pudieran haber cometido ese día! ¡Esto significa que usted y yo debemos perdonarnos unos a otros diariamente, así como Jesús nos perdona a usted y a mí!

En el Nuevo Testamento, el Altar de Bronce representa la salvación. Usted y yo, como creyentes, somos «lavados» de una vez por todas en el Altar de Bronce, que es una imagen de Jesús, nuestro Salvador. Nunca necesitamos ser «lavados de nuevo». Sin embargo, como ustedes ya sabe, necesitamos limpieza diaria. Caminamos en el mundo, y manejamos las cosas del mundo. Diariamente necesitamos confesar nuestros pecados, y diariamente recibimos perdón. Ir a la fuente nos representa siendo santificados diariamente por la confesión de nuestros pecados y siendo perdonados de acuerdo con 1ª Juan 1:9 que dice: *«Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad»*. Para ser limpiados de toda maldad, estamos «siendo santificados por la Palabra de Dios». Esto nos prepara para nuestro caminar diario con Dios. Nos prepara para el servicio en nuestra iglesia.

Pregunta: ¿Has sido lavado por completo por Jesucristo? ¿Te «lavas las manos y los pies» diariamente?

Hay una seria aplicación que el creyente del Nuevo Testamento debe considerar. Si el sacerdote entraba en el Lugar Santo sin lavarse, ¡moría! Si un creyente entra a su iglesia con un pecado conocido en su vida y no se detiene y confiesa su pecado y recibe perdón por su pecado antes de entrar, su pecado puede «contristar y apagar el Espíritu Santo de Dios.» Esto es dar al traste las bendiciones de Dios sobre el mensaje. De acuerdo con los principios en la Biblia, solo se necesita que «un creyente» entre a la iglesia con un pecado conocido en su vida para arruinar todo el servicio de la iglesia. Uno de esos principios se encuentra en Josué 7:1. Acán desobedeció la palabra de Dios. *«Pero los hijos de Israel cometieron una prevaricación en cuanto al anatema; porque Acán hijo de Carmi, hijo de Zabdi, hijo de Zera, de la tribu de Judá, tomó del anatema; y la ira de Jehová se encendió **contra los hijos de Israel.**»* Aquí, un hombre llamado Acán, participó del anatema —y afectó a toda la nación de Israel. Cada creyente debe estar seguro de que se han «detenido en la fuente» y lavado sus manos y sus pies— ¡antes de entrar en la iglesia para encontrarse con Dios! Por favor, hágase esta pregunta. ¿He entrado en la Casa de Dios para encontrarme con Dios y adorarle, con pecado conocido en mi corazón? ¡Si es así, espero que Dios te convenza de que estás apagando al Espíritu Santo y desagradando grandemente a Dios!

Las Medidas de la Fuente

Las Escrituras no dan medidas de ningún tipo con respecto a la fuente. No se nos dice nada sobre su altura, ni profundidad, ni diámetro, ni circunferencia. ¡Eso es una gran bendición! ¡Esto nos enseña que no hay fronteras de ninguna naturaleza o límites del perdón de Dios de nuestros pecados cuando los confesamos! ¡Son perdonados! ¡Desaparecen! No hay otras condiciones.

Pregunta: ¿Te detienes diariamente en la fuente, te miras en el espejo, que es la Palabra de Dios, y le pides a Dios que escudriñe tu corazón, como lo hizo David en el Salmo 139:23-24, y vea si tienes algún pecado en tu vida? Si haces eso y eres honesto contigo mismo, el Espíritu Santo SIEMPRE te convencerá de cualquier pecado en tu vida o de cualquier cosa que sea desagradable a Dios. Cuando Dios te convence de CUALQUIER pecado en tu vida, SI confiesas tu pecado de corazón, Dios perdonará tu pecado, sin importar que tan pequeño o grande sea. Él lo echará a Sus espaldas, tan lejos como el oriente está del occidente. (Salmo 103:12)

CAPÍTULO III LOS CIMIENTOS, LAS TABLAS Y LAS BASAS

LOS CIMIENTOS Éxodo 26:19-25

Y harás cuarenta basas de plata debajo de las veinte tablas; dos basas debajo de una tabla para sus dos espigas, y dos basas debajo de otra tabla para sus dos espigas. Y al otro lado del tabernáculo, al lado del norte, veinte tablas; y sus cuarenta basas de plata; dos basas debajo de una tabla, y dos basas debajo de otra tabla. Y para el lado posterior del tabernáculo, al occidente, harás seis tablas. Harás además dos tablas para las esquinas del tabernáculo en los dos ángulos posteriores; las cuales se unirán desde abajo, y asimismo se juntarán por su alto con un gozne; así será con las otras dos; serán para las dos esquinas. De suerte que serán ocho tablas, con sus basas de plata, dieciséis basas; dos basas debajo de una tabla, y dos basas debajo de otra tabla.

Las Basas de Plata

Todo el Tabernáculo fue construido con tablas, lo cual estudiaremos a continuación. Sin embargo, no se puede construir ningún tipo de edificio con tablas antes de poner los cimientos. Por lo tanto, comenzaremos nuestro estudio mirando los cimientos, que fueron hechos con «basas de plata». Los cimientos fueron construidos con 96 bloques de «basas de plata». ¿Estas basas pesaban alrededor de 200 libras cada una? Cada basas tenía un valor estimado de \$ 2000.00 en dinero de hoy. Se calcula que había unas cinco toneladas de plata, ¡lo que hacía que sólo los cimientos valieran unos dos millones de dólares! Eso lo hizo un edificio MUY caro, sin embargo, ¡tenía un piso de tierra! Eso es muy importante, y estudiaremos por qué más adelante en el libro.

¡La Fuente de la Plata!

Todo el Tabernáculo fue construido con ofrendas «voluntarias» dadas por el pueblo de Israel, EXCEPTO las bases de plata. Las bases de plata fueron construidas con un impuesto que Dios le exigió al pueblo de Israel. Esto fue explicado a Moisés, por Dios, en Éxodo 30:11-16.

«Habló también Jehová a Moisés, diciendo: Cuando tomes el número de los hijos de Israel conforme a la cuenta de ellos, cada uno dará a Jehová el rescate de su persona, cuando los cuentes, para que no haya en ellos mortandad cuando los hayas contado. Esto dará todo aquel que sea contado; medio siclo, conforme al siclo del santuario. El siclo es de veinte geras. La mitad de un siclo será la ofrenda a Jehová. Todo el que sea contado, de veinte años arriba, dará la ofrenda a Jehová. Ni el rico aumentará, ni el pobre disminuirá del medio siclo, cuando dieren la ofrenda a Jehová para hacer expiación por vuestras personas. Y tomarás de los hijos de Israel el dinero de las expiaciones, y lo darás para el servicio del tabernáculo de reunión; y será por memorial a los hijos de Israel delante de Jehová, para hacer expiación por vuestras personas.»

El «rescate de su persona» se remonta a Éxodo 19:8, donde el pueblo de Israel prometió obedecer todas las leyes de Dios. Es aquí que comenzó la Dispensación de la Ley. Más tarde, toda

la nación se rebeló contra Dios y rompió su promesa. Después de que fallaron, Dios hizo un nuevo pacto con el pueblo de Israel e hizo que Moisés «rociara sangre» sobre todo el pueblo. (Éxodo 2:7-8). Este «rescate» fue la fuente de la plata que Moisés utilizó para construir los cimientos de plata. Eso se declara claramente en Éxodo 30:11-16, que se cita aquí más arriba.

El Simbolismo de la Plata

La plata era un símbolo de dos cosas para los israelitas. **En primer lugar**, era un símbolo de «un rescate por su alma» (Éxodo 30:11-15). **Segundo**, la plata era un símbolo de ellos haciendo «una expiación por su alma». Estos son SOLO símbolos usados en el Antiguo Testamento. En el Nuevo Testamento, 1ª Pedro 1:18, 19 claramente declara esa verdad dice: *«sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación»* En el Nuevo Testamento somos salvados por la «fe» en la sangre de Jesucristo. ¡Todas las demás religiones omiten la sangre de Cristo en lo que llaman «su» plan de salvación!

En conclusión, la plata, como fundamento del Tabernáculo, es un símbolo de la «expiación por nuestra alma», que Jesús hizo por nosotros. La iglesia del Nuevo Testamento está edificada sobre la sangre de Jesucristo. Esto se verifica en 1ª Corintios 3:11. *«Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo.»*

El Significado de la Plata

Acabamos de hablar de esto en el pasaje de 1ª Pedro 1:18. Esta verdad se explica con más detalle en Hebreos 9:11-15 y 22.

«Lo cual es símbolo para el tiempo presente, según el cual se presentan ofrendas y sacrificios que no pueden hacer perfecto, en cuanto a la conciencia, al que practica ese culto, ya que consiste solo de comidas y bebidas, de diversas abluciones, y ordenanzas acerca de la carne, impuestas hasta el tiempo de reformar las cosas. Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación, y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención. Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y las cenizas de la becerra rociadas a los inmundos, santifican para la purificación de la carne, ¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo? Así que, por eso es mediador de un nuevo pacto, para que interviniendo muerte para la remisión de las transgresiones que había bajo el primer pacto, los llamados reciban la promesa de la herencia eterna ... Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión.»

¿De quién fue la sangre que se derramó para la expiación del pecado y para sentar los cimientos de la Iglesia? La Biblia se refiere a la sangre de Cristo varias veces, lo cual es muy cierto. Sin embargo, ¡la «línea de sangre» viene del Padre! Todo el Tabernáculo «descansaba sobre la

sangre». La plata representa la VERDADERA SANGRE DE DIOS. Hechos 20:28 dice: «*Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre.*»

LAS TABLAS

Las Características de la Iglesia Local

ÉXODO 26:15-26

«Y harás para el tabernáculo tablas de madera de acacia, que estén derechas. La longitud de cada tabla será de diez codos, y de codo y medio la anchura. Dos espigas tendrá cada tabla, para unir las una con otra; así harás todas las tablas del tabernáculo. Harás, pues, las tablas del tabernáculo; veinte tablas al lado del mediodía, al sur. Y harás cuarenta basas de plata debajo de las veinte tablas; dos basas debajo de una tabla para sus dos espigas, y dos basas debajo de otra tabla para sus dos espigas. Y al otro lado del tabernáculo, al lado del norte, veinte tablas; y sus cuarenta basas de plata; dos basas debajo de una tabla, y dos basas debajo de otra tabla. Y para el lado posterior del tabernáculo, al occidente, harás seis tablas. Harás además dos tablas para las esquinas del tabernáculo en los dos ángulos posteriores; las cuales se unirán desde abajo, y asimismo se juntarán por su alto con un gozne; así será con las otras dos; serán para las dos esquinas. De suerte que serán ocho tablas, con sus basas de plata, dieciséis basas; dos basas debajo de una tabla, y dos basas debajo de otra tabla. Harás también cinco barras de madera de acacia, para las tablas de un lado del tabernáculo.»

El Corte de las Tablas

Las tablas estaban hechas de árboles. La madera de los árboles representa la humanidad de dos maneras. **En primer lugar**, la madera representa la «humanidad pura y sin pecado» de Jesucristo (Isaías 53:2). «*Subirá cual renuevo delante de él, y como raíz de tierra seca; no hay parecer en él, ni hermosura; le veremos, mas sin atractivo para que le deseemos.*» **En segundo lugar**, la madera representa la humanidad del hombre. Salmos 1:3 declara: «*Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, Que da su fruto en su tiempo, Y su hoja no cae; Y todo lo que hace, prosperará.*»

La «tala» de un árbol representa al hombre caído. La «reconstrucción» de un árbol cortado en una tabla, representa a un «hombre renovado» o, mejor dicho, representa a un hombre salvado.

La Cubierta de las Tablas

Éxodo 26:29

Todas las tablas de los lados del tabernáculo estaban cubiertas de Oro. La madera nos habla de humanidad. El Oro que cubría las tablas representa «Gloria y Deidad». Usted y yo recibimos una «cubierta de Oro» cuando confiamos en Jesús por fe, como nuestro Salvador. **Te convertiste en un Trofeo para mostrar la Gloria de Dios.** Efesios 1:9-12 nos dice esa verdad: «*dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo, de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra. En él asimismo tuvimos herencia, habiendo*

sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad, a fin de que seamos para alabanza de su gloria, nosotros los que primeramente esperábamos en Cristo.» Dios tiene una «vitrina de trofeos» en el cielo. Usted y yo somos como un «Trofeo en la Vitrina de Trofeos de Dios» en el cielo. ¡El mundo debería maravillarse de lo que Dios hace por una persona cuando confía en Jesús como su Salvador!

La Configuración de las Tablas Éxodo 26:19

Cada tabla tenía dos «espigas». La palabra hebrea para «espigas» significa básicamente que cada tabla tenía «dos patas», que las tablas usarían para sostenerse. Las «dos patas» sobre las que se apoyaba cada tabla, encajaban firmemente en las «dos basas de plata», debajo de la tabla. La «basas de plata debajo» encajaban con las «patas» esto las hacía que permanecieran 100% estable. (Éxodo 26:19). Ninguna tabla podía estar de pie con una pata en la plata y la otra tocando la suciedad del suelo. Ningún cristiano puede tener «un pie en el cielo y otro en el mundo». Mateo 6:24 declara: *«Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas».*

Estas agrupadas representan a «los miembros» de la iglesia local. La iglesia es el cuerpo de Cristo. Todos los cristianos son miembros del cuerpo de Cristo (I Corintios 11:12). Por lo tanto, las tablas, paradas en las bases de plata alrededor del Tabernáculo, representan a «los miembros» de la iglesia local asistiendo a los servicios. También notará que no hay «espacios» entre las tablas. Eso nos enseña que a menos que un miembro sea «providencialmente impedido» de asistir a un servicio, ¡que cada miembro debe estar en su lugar para el servicio en el Día del Señor! No hay excusa para que ningún miembro no «se reúna» en el Día del Señor, diciendo algo como, «¡Sólo quería dormir hasta tarde!».

Estas tablas representan a «los miembros» de la iglesia local. La iglesia es el cuerpo de Cristo. Todos los cristianos son miembros del cuerpo de Cristo (1ª Corintios 11:12). Por lo tanto, las tablas, paradas en las bases de plata alrededor del Tabernáculo, representan a «los miembros» de la iglesia local asistiendo a los servicios. También notará que no hay «espacios» entre las tablas. Eso nos enseña que a menos que un miembro sea «providencialmente impedido» de asistir a un servicio, ¡que cada miembro debe estar en su lugar para el servicio en el Día del Señor! No hay excusa para que ningún miembro no «se reúna» en el Día del Señor, tal como, «¡Sólo quería dormir hasta tarde!».

Además, fíjate en que todas las tablas tienen «la misma altura, la misma anchura y el mismo grosor». (Éxodo 26:16). Eso nos dice que «todos los miembros de la iglesia son igualmente importantes». 1ª Corintios 12:1-11 nos enseña que «cada miembro» de la iglesia recibió un «don espiritual» en el momento en que confió en Cristo y fue colocado en «su lugar» en el cuerpo de Cristo, según la voluntad de Dios. (1ª Corintios 12:18). También, en el libro de 1ª Corintios 12:12-27, continúa enseñando esa verdad comparando una parte del cuerpo con otra parte del cuerpo. Los versículos 22-24 dicen:

«Antes bien los miembros del cuerpo que parecen más débiles, son los más necesarios; y a aquellos del cuerpo que nos parecen menos dignos, a estos vestimos más dignamente; y los que en nosotros son menos decorosos, se tratan con más decoro. Porque los que en nosotros son más

decorosos, no tienen necesidad; pero Dios ordenó el cuerpo, dando más abundante honor al que le faltaba.»

Por favor, no lo tomen a mal y piensen que estoy de alguna manera «menospreciando» a un pastor. Un pastor es muy importante. Sin embargo, la Biblia nos dice que cada miembro de la iglesia es muy importante. Un pastor sin miembros no es una iglesia. El pastor está en la posición de «pastor» porque Dios lo puso en el cuerpo en esa posición. Sin embargo, Dios puso a CADA miembro de Su cuerpo en la posición en la que están. Ningún miembro del cuerpo ha tenido la opción de escoger donde quiere estar en el Cuerpo de Cristo.

Por favor note que Dios usa el «cuerpo humano» para ilustrar esta verdad. Si usted considera esta verdad mientras estudia el asunto de que todos los miembros son igualmente importantes, fácilmente entenderá esta verdad. ¡Tus pies son tan importantes para tu cuerpo como tu cabeza! Sin los pies, la cabeza no iría a ninguna parte. Sin los dedos de tu mano, ¡tu mano y todo tu cuerpo estarían grandemente entorpecidos! Por favor recuerda esta verdad mientras sirves en tu iglesia. Usted es importante. ¡Por favor date cuenta de lo importante que eres para la iglesia, y usa el don espiritual que Dios te ha dado y así beneficiaras grandemente a la iglesia y a la causa de Cristo!

LAS BARRAS **La Conexión de las Tablas** **Éxodo 26:26-29**

«Harás también cinco barras de madera de acacia, para las tablas de un lado del tabernáculo, y cinco barras para las tablas del otro lado del tabernáculo, y cinco barras para las tablas del lado posterior del tabernáculo, al occidente. Y la barra de en medio pasará por en medio de las tablas, de un extremo al otro. Y cubrirás de oro las tablas, y harás sus anillos de oro para meter por ellos las barras; también cubrirás de oro las barras.»

Estas cinco barras son muy importantes y tienen varios significados para nosotros hoy en día. No hay ninguna escritura que nos diga exactamente lo que las cinco barras representan. Sin embargo, son imágenes de cómo la iglesia local se encaja en la construcción y la función de una iglesia del Nuevo Testamento. Todo el mundo tiene su opinión acerca de lo que las barras representan, pero nadie puede estar absolutamente seguro de lo que las barras representan. Después de leer y estudiar largamente estas barras en el Tabernáculo, además de leer los comentarios de un buen número de escritores bien conocidos en el tema del Tabernáculo, en quienes tengo gran confianza, voy a compartir mi opinión con usted con respecto a las cinco barras.

Para la aplicación a la iglesia del Nuevo Testamento, creo que cuatro de las cinco barras se encuentran en Efesios 4:11-14. *«Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error».*

Creo que las barras del Tabernáculo podrían haber estado en este orden. Prácticamente, estas encajarían y serían una imagen de la iglesia local del Nuevo Testamento. Creo que había dos barras hacia la parte inferior de las tablas alrededor del Tabernáculo. Pueden representar y ser una imagen de los «apóstoles y los profetas». No hay apóstoles ni profetas hoy en día. El oficio de los apóstoles cesó cuando los hombres que eran apóstoles murieron, ya que había ciertas calificaciones que un hombre tenía que cumplir para poder tener ese oficio. En cuanto al oficio de los profetas, este cesó cuando las Escrituras fueron completadas alrededor del 96 d.C., Parece ser que las dos barras de abajo eran las «barras humanas», los apóstoles y los profetas, a quienes Dios usó para desarrollar la primera iglesia en el Nuevo Testamento.

Las dos barras hacia la parte superior de las tablas alrededor del Tabernáculo, pueden ser una imagen del «evangelista y el pastor/maestros». El oficio del «evangelista» es sin duda lo que hoy llamamos «misionero» en la iglesia. El último oficio mencionado en ese versículo es «pastor/maestros». Hay buenas razones para creer que esos son dos oficios, pastores y maestros, ambos en plural, «son en realidad varios hombres trabajando juntos» para llevar a la iglesia a la madurez. El pastor/maestro es un hombre con ambos dones, el de predicar y el de enseñar. No encuentro ninguna escritura que declare que hay un «oficio de maestro». El pastor es un maestro, y el pastor, junto con los maestros nombrados por el pastor, dirigieron, desarrollaron, edificaron y estabilizaron la iglesia primitiva. Lo mismo es cierto hoy en día.

La barra central es completamente diferente de las otras cuatro barras. Las otras cuatro barras estaban en el «exterior» de las tablas alrededor del Tabernáculo y está claro que estaban fuertemente unidas a cada tabla. Sin embargo, de la quinta barra se dice: «*la barra de en medio pasará por en medio de las tablas, de un extremo al otro*». El versículo dice que esta barra debe ir «*en medio*» entre las barras de arriba y las de abajo. Luego dice: «... *en medio de las tablas de un extremo al otro*». La frase «*de un extremo al otro*» parece aplicarse a «de un lado de la tabla al otro lado de la tabla, y continuar a través de todas las veinte tablas de extremo a extremo.»

Después de mucho estudio, la frase, «*en medio*» parece significar que la quinta barra fue empujada a través de un agujero que había sido perforado en el centro de cada una de las veinte tablas alrededor del Tabernáculo, y la quinta barra pasó a través de las veinte tablas, de un extremo al otro, y en ambos lados y la parte posterior. De este modo, las veinte tablas de los tres lados del Tabernáculo estarían lo más juntas posible, que es como debe ser la iglesia local. Esto parece ser lo que Jesús estaba enseñando cuando, en Juan 17:23, Jesús dijo: «*Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado.*» Esto ilustra una relación muy estrecha.

Como he dicho antes, hay otras opiniones de hombres a los que tengo en gran estima y respeto, y a los que no critico en modo alguno. Después de estudiar esto en profundidad, esto parece ser sostenido por las escrituras. Si usted está de acuerdo o en desacuerdo, me parece bien su opinión siempre y cuando vincule el Tabernáculo del Antiguo Testamento con la iglesia del Nuevo Testamento.

Sin embargo, sabemos que las barras unieron y encajaron a cada creyente de la iglesia, unos con otros, haciendo de la iglesia una sola estructura. Esto encaja con la imagen bíblica del capítulo doce de 1ª Corintios. Esto no solo une a los miembros, sino que es un lazo «vivo» entre los miembros. Es una imagen de que están muy unidos. También concuerden a Efesios 2:21 que

dice: «En quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor».

El hecho de que los miembros estén unidos unos a otros por fuertes barras fortalecen a la iglesia. Si cada tabla «estuviera sola» y una tormenta pasara por la zona, no habría nada que protegiera a cada tabla individual de ser arrastrada por el viento. Cada iglesia en la que he estado, o que conozco, ha pasado por tormentas de vez en cuando. Sé de varias iglesias que pasaron por una tormenta y muchos miembros de la iglesia fueron «arrastrados» por la tormenta. Cada una de las cinco barras estaba conectada a cada una de las tablas alrededor del Tabernáculo. Eso ilustra a cada miembro de la iglesia apoyando a cada otro miembro de la iglesia. ¡Amen y AMEN!

LA CUBIERTA DEL TABERNÁCULO

Éxodo 26:1-14

(La primera cubierta) «Harás el tabernáculo de diez cortinas de lino torcido, azul, púrpura y carmesí; y lo harás con querubines de obra primorosa. La longitud de una cortina de veintiocho codos, y la anchura de la misma cortina de cuatro codos; todas las cortinas tendrán una misma medida. Cinco cortinas estarán unidas una con la otra, y las otras cinco cortinas unidas una con la otra. Y harás lazadas de azul en la orilla de la última cortina de la primera unión; lo mismo harás en la orilla de la cortina de la segunda unión. Cincuenta lazadas harás en la primera cortina, y cincuenta lazadas harás en la orilla de la cortina que está en la segunda unión; las lazadas estarán contrapuestas la una a la otra. Harás también cincuenta corchetes de oro, con los cuales enlazarás las cortinas la una con la otra, y se formará un tabernáculo. **(La segunda cubierta)** Harás asimismo cortinas de pelo de cabra para una cubierta sobre el tabernáculo; once cortinas harás. La longitud de cada cortina será de treinta codos, y la anchura de cada cortina de cuatro codos; una misma medida tendrán las once cortinas. Y unirás cinco cortinas aparte y las otras seis cortinas aparte; y doblarás la sexta cortina en el frente del tabernáculo. Y harás cincuenta lazadas en la orilla de la cortina, al borde en la unión, y cincuenta lazadas en la orilla de la cortina de la segunda unión. Harás asimismo cincuenta corchetes de bronce, los cuales meterás por las lazadas; y enlazarás las uniones para que se haga una sola cubierta. Y la parte que sobra en las cortinas de la tienda, la mitad de la cortina que sobra, colgará a espaldas del tabernáculo. Y un codo de un lado, y otro codo del otro lado, que sobra a lo largo de las cortinas de la tienda, colgará sobre los lados del tabernáculo a un lado y al otro, para cubrirlo. **(La tercera cubierta)** Harás también a la tienda una cubierta de pieles de carneros teñidas de rojo, y una cubierta de pieles de tejones encima.»

En total hay cuatro cubiertas diferentes que juntas forman lo que llamaríamos «el techo» del Tabernáculo. Cada una de las cuatro cubiertas tiene un significado y nos da una imagen de la Iglesia del Nuevo Testamento. Trataré de explicar cada una de las cubiertas y lo que cada una de ellas representa. Las cuatro cubiertas que estudiaremos en esta sección son Primero, la Cubierta de Lino Fino. Esta cubierta también contenía azul, púrpura y carmesí, entretejidos en la cubierta, además tiene querubines cubriendo toda la cubierta. Es una cubierta absolutamente hermosa. Esta, siendo la primera cubierta, puede ser vista solamente desde el interior del Tabernáculo. No puede ser vista por NADIE afuera del Tabernáculo.

Las Cubiertas y sus Medidas

Esta «primera cubierta» se le llama el Tabernáculo porque era literalmente el techo del Tabernáculo o el Santuario. La cubierta completa tenía 45 pies de ancho y 60 pies de largo. Los 45 pies cubrían la parte superior y ambos lados del Tabernáculo, que era de 15 pies de alto y 15 pies de ancho y cubría el Tabernáculo desde el frente hasta la parte posterior, que era de 45 pies de largo, además cubría la parte posterior del Tabernáculo que era de 15 pies de alto. La medida cubría todo el edificio del Tabernáculo con dos excepciones. Primero, no cubría la entrada principal del edificio. Eso estaba cubierto por un velo, que estudiaremos más adelante.

En segundo lugar, cubría las «tablas» de cada lado y de la parte posterior, pero no cubría las «bases de plata» de los lados ni de la parte posterior. Eso es importante por esta razón, que las «basas de plata», que eran el fundamento del Tabernáculo, son un símbolo de expiación. Representan la «sangre derramada de Jesucristo». La redención que Jesús hizo por los pecados del mundo cuando murió en la cruz, ¡NUNCA debe ser escondida! La iglesia del Nuevo Testamento está edificada sobre la sangre de Jesucristo. Esto se verifica en 1ª Corintios 3:11. «*Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo*».

Las Cubiertas y sus Colores Éxodo 26:1-6

El Blanco nos habla de Pureza. Esto representa la «pureza de la humanidad de Jesucristo» cuando vino a la tierra y tomó forma de hombre (Juan 1:12). Cada etapa de Su vida fue una imagen de «pureza perfecta». Esto se remonta a antes de Su nacimiento. En Lucas 1:35, el ángel de Dios dijo: «*Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios.*»

En cuanto a su vida mientras vivía en la tierra en forma de hombre durante más o menos 33 años, en Romanos 1:3-4, Pablo dio testimonio de su santidad y nos dice: «*acerca de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que era del linaje de David según la carne, que fue declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos*»

La justicia de Cristo fue transmitida a los santos. En Apocalipsis 19:8 dice: «*Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos.*» Esto ilustra a Jesús como, «**¡Cristo nuestro Santificador!**».

El Azul habla del Cielo. Jesús mismo habló de ser enviado desde el Cielo. En Juan 3:13, la Biblia da testimonio de esa verdad. «*Nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo; el Hijo del Hombre, que está en el cielo.*» De nuevo, en Juan 6:33, Jesús dijo: «*Porque el pan de Dios es aquel que descendió del cielo y da vida al mundo.*» En 1ª Corintios 15:45-47, el apóstol Pablo se refirió a Jesús como enviado del cielo: «*Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante. Mas lo espiritual no es primero, sino lo animal; luego lo espiritual. El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo.*» Esto ilustra a Jesús como «**Cristo y su condición de Hijo**».

La púrpura habla de realeza. Representa a Jesucristo como Rey de Reyes. Esto fue predicho en Isaías 9:6-7: «*Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre*

su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto.» Esto ilustra a Jesús como «**Cristo nuestro Soberano**».

El Carmesí habla de la Sangre de Cristo. En 1ª Pedro 1:18-19 se declara esta verdad: «sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación.» Esto nos habla de «**Cristo nuestro Sacrificio**».

Estas cuatro verdades se encuentran y se explican en los cuatro Evangelios. Mateo explica el color púrpura y habla de Jesús como el Rey de los Judíos. Marcos explica el color Carmesí e imagina la sangre de Jesucristo, como el «Siervo Sufriente». Lucas explica el color Blanco y habla del Hijo de Dios Nacido de una Virgen. Juan explica el color Azul y habla de Jesús como el Señor que bajó del cielo. Los Querubines que están grabados en la primera cortina hablan de «**¡Cristo y La Santidad de Dios!**».

Todo esto está oculto a los ojos del hombre natural. El mundo perdido nunca ve, o imagina la belleza del «interior» del Tabernáculo, que es una imagen de la iglesia local. Lo que el mundo ve esta descrito en Isaías 53:1-5, que dice: «¿Quién ha creído a nuestro anuncio? ¿y sobre quién se ha manifestado el brazo de Jehová? Subirá cual renuevo delante de él, y como raíz de tierra seca; no hay parecer en él, ni hermosura; le veremos, mas sin atractivo para que le deseemos. Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos. Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados.» ¡Sólo cuando una [persona se salva y entra «dentro de la iglesia como miembro» ve la belleza de la «Casa de Dios»!

La Cubierta de Pelo de Cabra **Éxodo 26:7-13**

La segunda cubierta era de pelo de cabra y de color negro. ¡El negro representa nuestros pecados! ¡Hay dos verdades MUY importantes en la cubierta de pelo de cabra! Hay «dos cabras» que componen lo que se representa en la cubierta del pelo de cabra. En Levítico 16:8 nos habla brevemente de los dos machos cabríos. «Y echará suertes Aarón sobre los dos machos cabríos; una suerte por Jehová, y otra suerte por Azazel.»

El primer macho cabrío, es el de «una suerte por Jehová». Ese macho cabrío se mataba como expiación por los pecados del pueblo de Israel. Levítico 16:15-19 explica brevemente el primer macho cabrío dice: «Después degollará el macho cabrío en expiación por el pecado del pueblo, y llevará la sangre detrás del velo adentro, y hará de la sangre como hizo con la sangre del becerro, y la esparcirá sobre el propiciatorio y delante del propiciatorio. Así purificará el santuario, a causa de las impurezas de los hijos de Israel, de sus rebeliones y de todos sus pecados; de la misma manera hará también al tabernáculo de reunión, el cual reside entre ellos en medio de sus impurezas. Ningún hombre estará en el tabernáculo de reunión cuando él entre a hacer la expiación en el santuario, hasta que él salga, y haya hecho la expiación por sí, por su casa y por

toda la congregación de Israel. Y saldrá al altar que está delante de Jehová, y lo exiará, y tomará de la sangre del becerro y de la sangre del macho cabrío, y la pondrá sobre los cuernos del altar alrededor. Y esparcirá sobre él de la sangre con su dedo siete veces, y lo limpiará, y lo santificará de las inmundicias de los hijos de Israel.»

Esto representa a Jesucristo muriendo en la cruz del Calvario, donde derramó su sangre para pagar por los pecados del mundo. El hizo expiación por mis pecados, tus pecados, y por los pecados del mundo. La sangre siendo rociada en el propiciatorio, es una imagen de Dios Padre, viendo la sangre. Esto se remonta al Antiguo Testamento donde Dios dijo: «y veré la sangre y pasaré de vosotros» (Éxodo 12:13). Esto es básicamente repetido en Romanos 5:9: «Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira.»

El segundo macho cabrío se llama «Azazel». Ese macho cabrío se explica en Levítico 16:20-22. Dice: «Cuando hubiere acabado de exiar el santuario y el tabernáculo de reunión y el altar, hará traer el macho cabrío vivo; y pondrá Aarón sus dos manos sobre la cabeza del macho cabrío vivo, y confesará sobre él todas las iniquidades de los hijos de Israel, todas sus rebeliones y todos sus pecados, poniéndolos así sobre la cabeza del macho cabrío, y lo enviará al desierto por mano de un hombre destinado para esto. Y aquel macho cabrío llevará sobre sí todas las iniquidades de ellos a tierra inhabitada; y dejará ir al macho cabrío por el desierto.»

2ª Corintios 5:21 es un cumplimiento de esta misma verdad en el Nuevo Testamento y habla con respecto a los pecados de las personas que se han arrepentido, confesado sus pecados, pedido perdón y recibido a Cristo como Salvador. «*Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él*». Nuestros pecados fueron puestos sobre Jesucristo, ¡y fueron enviados lejos! Usted se ha hecho la pregunta, ¿dónde están nuestros pecados? Salmo 103:12 nos da la respuesta a esa pregunta. «Cuanto está lejos el oriente del occidente, Hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones». Alabado sea el Señor - ¡NUESTROS PECADOS HAN DESAPARECIDO! Esta cobertura habla de que «**Cristo se llevó nuestros Pecados**».

Antes de pasar a las dos últimas coberturas, permítanme señalar esto. Debemos alegrarnos de que el versículo anterior no diga «tan lejos como el norte está del sur». Usted puede encontrar el norte y el sur. Si sales de Memphis, Tennessee, donde estoy escribiendo este libro, y empiezas hacia el norte irías a Chicago, y desde Chicago, cruzarías la frontera y entrarías en Canadá. Desde Canadá, seguirías hacia el norte y llegarías al Círculo Polar Ártico. Seguirás hacia el norte una corta distancia, y llegarás al «Polo Norte». Has encontrado «el norte», porque si continúas más allá del Polo Norte, ¡entonces te diriges hacia el sur! Si continúa lo suficiente, podrá encontrar el Polo Sur.

Sin embargo, si empiezas en Memphis y vas hacia el oeste, ¿dónde está el oeste? En California. Cuando llegas a California, ¿dónde está el oeste? En Japón. Cuando llegas a Japón, ¿dónde está el oeste? En Europa. Cuando pasas Europa, ¿dónde está el oeste? En Estados Unidos. Cuando llegas a los Estados Unidos y continúas hacia el oeste, ¿dónde está el oeste? En Memphis, Tennessee. Cuando llegas a Memphis, Tennessee, ¿has encontrado el oeste? ¡¡NO!!! ¡El oeste todavía está en California! Cuando usted confía en Cristo como Salvador, y sus pecados son puestos en Él, como fueron puestos en el «chivo expiatorio», ¡sus pecados se han ido! Nunca serán encontrados de nuevo. ¡El oriente y el occidente, nunca se encuentran!

La Cubierta de Pieles de Carnero **Éxodo 26:14**

La tercera cubierta era de pieles de carnero y estaba teñida de rojo. Este es el único comentario o descripción que se da acerca de esta tercera cubierta. Esta cubierta, era una «piel de carnero» teñida de rojo, cubría la segunda cubierta, que era de pelo de cabra y era negra. El negro representa nuestros pecados. La tercera cubierta, la piel de carnero teñida de rojo, representa «la sangre de Cristo y cómo ha cubierto nuestros pecados». Esto ya se ha explicado anteriormente, así que no lo repetiré de nuevo.

La Cubierta de Pieles de Tejón **Éxodo 26:14**

La cuarta cubierta era de «pieles de tejón», de la cual la escritura simplemente dice: «... y una cubierta de pieles de tejones encima». Las dos últimas cubiertas se mencionan de nuevo en Éxodo 36:14-19, pero esos versículos son básicamente los mismos que los de Éxodo 26. No se da más información ni explicaciones.

Hay una verdad importante que tienes que ver antes de que pasemos a los «muebles en el Lugar Santo». La «piel de tejón» era marrón, seca, y no tenía ningún atractivo a la vista. Eso es lo que el mundo ve desde el exterior hacia la iglesia. Como se explica en Isaías 53:1-5, la gente del mundo no ve nada deseable en la iglesia. Todo lo que ven es la «cubierta de piel de tejón». Y esto es una FUERTE REFUTACIÓN a las iglesias de hoy que están construyendo edificios multimillonarios con el propósito de atraer a la gente del mundo para que «entren y visiten.» (¡Nos ocuparemos de eso más adelante!) El Dr. Vance Havner bien dijo: «Las iglesias de hoy están construyendo plataformas de lanzamiento de millones de dólares con encendidos de petardos. ¡Se visten como buzos de aguas profundas para sacar tapones de las bañeras!»

Es realmente triste cuando miramos hacia atrás a la primera iglesia del Nuevo Testamento en Hechos capítulo dos, que se inició poco después de la muerte, sepultura y resurrección de Cristo. Esa iglesia no tenía NINGUN EDIFICIO de ningún tipo para reunirse. Se reunían en los hogares y al aire libre. Se estima que fue alrededor del año 340 d.C., esto fue antes de que la iglesia tuviese su primer edificio y esos tenían que ser según las leyes de ese tiempo, en lugares pequeños y discretos y no tenían ninguna identificación mostrando que eran iglesias. A pesar de que la iglesia primitiva nunca tuvo edificio por unos 300 a 400 años después del comienzo de la iglesia. Hechos 17:6 se nos dice que los gobernantes de la ciudad, refiriéndose a la iglesia, dijeron: *«Pero no hallándolos, trajeron a Jasón y a algunos hermanos ante las autoridades de la ciudad, gritando: Estos que trastornan el mundo entero también han venido acá»* **¡Es tiempo de que la iglesia de hoy regrese a la iglesia del primer siglo, y SIGA ese modelo!**

CAPÍTULO IV

EL LUGAR SANTO Y SU MOBILIARIO

Éxodo 25:23-40

El Lugar Santo es la primera habitación del Tabernáculo. Y justamente detrás del Lugar Santo había una segunda habitación llamada el Lugar Santísimo. Estas dos habitaciones estaban divididas por un velo, que estudiaremos más adelante. Este era el arreglo del Tabernáculo a través de todo el Antiguo Testamento. Los sacerdotes entraban al Lugar Santo todos los días de la semana. Sin embargo, sólo el sumo sacerdote podía entrar en el Lugar Santísimo, y esto se hacía sólo una vez al año. Estudiaremos esto en gran detalle a medida que avancemos en el libro. Sin embargo, por ahora permítanme explicar brevemente los tres muebles del Lugar Santo, el propósito que tenían en el Antiguo Testamento, y lo que representan en el Nuevo Testamento.

Las tres piezas de mobiliario en el Lugar Santo eran (1) El Candelero de Oro, (2) La Mesa de los Panes de la Proposición, y (3) El Altar del Incienso. Después de que estudiemos las tres piezas del mobiliario, las «uniremos» y explicaremos cómo se aplican en la iglesia del Nuevo Testamento. ¡¡¡Después de esa sección, estudiaremos el Lugar Santísimo, con sus dos piezas de mobiliario, y el velo, luego pondremos todo el Tabernáculo unido y veremos como proporciona un patrón de cómo la iglesia local debería funcionar hoy!!!

No se indica el orden de los tres muebles del Lugar Santo. Sin embargo, parece ser que el «candelero» habría sido el primer mueble que alguien notaría al entrar al Lugar Santo. Al entrar, el candelero estaba a la izquierda, en el lado sur del Lugar Santo. Llamaba la atención porque se daba a conocer, iluminando todo el Lugar Santo. Eso debería ser una realidad hoy en la iglesia local. Cada vez que entramos en la iglesia local hoy, debemos «sentir» la presencia de la luz de Jesucristo, y el poder del Espíritu Santo. Si nos «lavamos en la fuente de bronce» inmediatamente antes de entrar a la iglesia, inmediatamente «sentiremos la presencia del Espíritu Santo» a nuestro alrededor.

EL CANDELERO DE ORO

Éxodo 25:31-40

La palabra «Candelero» tenía un significado diferente en los días del Antiguo Testamento que en la actualidad. No se trata de una «mala traducción» de una palabra hebrea, sino de una «comprensión diferente» de la palabra que tenemos hoy. La única fuente de luz que tenían los orientales en aquellos días eran los «Candeleros». Comenzaban con una pequeña vasija de barro en la que ponían aceite. Encendían el aceite, y luego sentaban la pequeña vasija de barro en la parte superior de un pequeño trípode de 3 patas, lo que en esos días, se le llamaba un «Candelero». Lo verás en Lucas 8:16 que dice: «*Nadie que enciende una luz la cubre con una vasija, ni la pone debajo de la cama, sino que la pone en un candelero para que los que entran vean la luz*». Una palabra que nos daría una mejor comprensión hoy en día podría ser llamarlo «una lámpara». Sin embargo, usaremos la palabra Candelero ya que eso es lo que la escritura usa. Sólo quería que todos tuvieran una imagen en su mente de lo que se está hablando cuando dice «candelero».

«Harás además un candelero de oro puro; labrado a martillo se hará el candelero; su pie, su caña, sus copas, sus manzanas y sus flores, serán de lo mismo. Y saldrán seis brazos de sus

lados; tres brazos del candelero a un lado, y tres brazos al otro lado. Tres copas en forma de flor de almendro en un brazo, una manzana y una flor; y tres copas en forma de flor de almendro en otro brazo, una manzana y una flor; así en los seis brazos que salen del candelero; y en la caña central del candelero cuatro copas en forma de flor de almendro, sus manzanas y sus flores. Habrá una manzana debajo de dos brazos del mismo, otra manzana debajo de otros dos brazos del mismo, y otra manzana debajo de los otros dos brazos del mismo, así para los seis brazos que salen del candelero. Sus manzanas y sus brazos serán de una pieza, todo ello una pieza labrada a martillo, de oro puro. Y le harás siete lamparillas, las cuales encenderás para que alumbren hacia adelante. También sus despabiladeras y sus platillos, de oro puro. De un talento de oro fino lo harás, con todos estos utensilios. Mira y hazlos conforme al modelo que te ha sido mostrado en el monte».

El Significado Espiritual del Candelero

De estos versículos se desprende que el Candelero es el símbolo de una persona. El pronombre «su» o «sus» y se utiliza cinco veces para explicar las distintas partes de este mueble. El candelero es una imagen de Jesucristo en el Nuevo Testamento. El candelero era de oro puro. ¡No había madera de ningún tipo en el candelero!

El candelero tenía un «pie». El *pie* (*la base*) estaba en el centro exacto en la caña central de todo el diseño del candelero. El «pie» representa a Jesucristo. Jesús debe ser el centro exacto de TODO lo que hacemos en la iglesia, y lo que hacemos en nuestra vida. Nada debe ser añadido al «pie» ni a la luz que el candelero suministra. También, el candelero tenía «seis cañas» saliendo de los lados del «pie» cubicado debajo en la caña central del candelero. Había tres cañas en un lado en la caña central del candelero y otras tres caña en el otro lado de la caña central. MUY IMPORTANTE:

Las seis cañas nos enseñan dos verdades muy importantes:

En primer lugar, usted y yo, como creyentes, debemos estar «codo con codo» con Jesús en todo lo que hagamos. Somos «herederos con Dios y coherederos con Cristo» (Romanos 8:16-17).

En segundo lugar, cada caña estaba «lado a lado» con la caña central y ninguna de las cañas estaban nunca «delante» de Jesucristo. Ningún cristiano debe, de manera alguna, tratar de llevarse el crédito por cualquier o alguna cosa que haga. Ningún cristiano debe tratar de ser «el centro de atención» mientras le sirve a Dios. Nunca debemos tratar de «llamar la atención». Si un cristiano hace esas cosas, ¡habrán consecuencias! Lucas 14:11 nos dice: *«Porque cualquiera que se enaltece, será humillado; y el que se humilla, será enaltecido.»* Colosenses 1:18 dice: *«y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia».*

En tercer lugar, el candelero tenía copas con forma de almendras, flores y manzanas. Las almendras, al florecer, nos hablan de la resurrección de Cristo. Esto es representado en la vara de Aarón, en Números 17:8: *«Y aconteció que el día siguiente vino Moisés al tabernáculo del testimonio; y he aquí que la vara de Aarón de la casa de Leví había reverdecido, y echado flores, y arrojado renuevos, y producido almendras.»* Usted y yo deberíamos tener el mismo deseo que

tenía el apóstol Pablo. Él tuvo un deseo impulsor de conocer el poder de la resurrección de Cristo. Pablo declaró ese deseo impulsor en Filipenses 3:10: *«a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte.»*

En cuarto lugar, las flores representan a Cristo y su santidad. En el Cantar de los Cantares, 2:1, se hace referencia a Jesús como «el lirio del valle», ¡que era puramente blanco!

En Quinto lugar, las manzanas representan a Cristo produciendo fruto. Como compartimos anteriormente, usted y yo, como ramas, debemos tratar de producir fruto. Juan 15:5 nos dice que debemos producir fruto. *«... el que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer.»*

El propósito principal del candelero era «alumbrar el Lugar Santo». La luz del candelero era muy necesaria, ya que NO HABIA OTRO TIPO DE LUZ en el Lugar Santo. El Lugar Santo no tenía ventanas. Moisés construyó el Tabernáculo sin ventanas de acuerdo con el modelo que Dios le mostró mientras estaba con Dios en la cúspide de la montaña. El hombre natural diría: «Dios cometió un error». ¡Una habitación como esa debe tener ventanas! El hombre natural habría «cambiado el patrón de Dios» y puesto algunas ventanas. Hoy, vemos que eso sucede en las iglesias locales. ¡Las iglesias de hoy están usando «luz artificial» para desviar la atención de la gente de la «luz del candelero»! Las iglesias que están haciendo eso, están diciendo: ¡«la luz del candelero» no es suficiente! ¡Necesitamos añadir MÁS luz en la iglesia! ¡Necesitamos «ayudar a Dios»! Trataremos esto con GRAN DETALLE en una sección hacia el final de este libro. ¡Dios NO NECESITA NUESTRA AYUDA!

En Juan 1:3-5 y el versículo 9, hablando de Jesús dice: *«Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella. ... Aquella luz verdadera, que alumbra a todo hombre, venía a este mundo.»* En Juan 9:5, Jesús se refirió a sí mismo de esta manera: *«Entre tanto que estoy en el mundo, luz soy del mundo.»*

La Seguridad Para Toda la Eternidad en el Candelero.

«Las manzanas y sus brazos era, *una pieza labrada a martillo, de oro puro*». Esto aquí está ilustra a usted y a mí, junto con cada creyente nacido de nuevo, siendo parte del cuerpo de Jesucristo. 1ª Corintios 12:12 declara: *«Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo».*

Si te detienes por un momento a pensar en esa verdad, debería ser una gran bendición y motivación para ti. ¡No estamos injetados! ¡No había «ninguna costura en el candelero»! ¡Ninguno de los brazos podía «caerse» ni perderse! ¡Esto ilustra la seguridad eterna para el creyente! Conociendo esta verdad, cada cristiano debe buscar ser conformado a la imagen de Jesucristo. Ese es el plan de Dios. Hay dos escrituras claves que declaran que esto es verdad y que es la voluntad de Dios. Romanos 8:29 nos dice esta verdad: *«Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos».*

Esa verdad se describe en detalle y se explica más detalladamente en Juan 15:1-5: *«Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto. Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado. Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer».*

Especificaciones del Candelero

El Candelero de Oro es uno de los dos muebles en el Tabernáculo, de los cuales en la Biblia no se nos da medida alguna. La primera pieza que no tenía medida era la Fuente de Bronce, que estaba ubicado directamente frente a la entrada del Lugar Santo, donde los sacerdotes venían a lavarse las manos y los pies antes de entrar al Lugar Santo. Eso representaba que «no hay límites para el perdón» cuando confesamos nuestro pecado.

El hecho de que no haya medidas en el Candelero de Oro se trata de lo mismo. Representa que «no hay límites» a la luz que está disponible para nosotros de Jesucristo, y «no hay límites» al poder, que está disponible para nosotros del Espíritu Santo. (Hechos 1:8 - Hechos 2:1-5)

El candelero de oro, que suministra luz y poder, estaba en el lado sur del Lugar Santo, justo enfrente de la mesa de los panes de la proposición, en el lado norte. La mesa de los panes de la proposición, como veremos, es una imagen de la Palabra de Dios. Dios colocó el Candelero de Oro en la posición perfecta para «hacer brillar la luz y el poder» sobre la Palabra de Dios.

LAS COPAS Y EL ACEITE Éxodo 27:20-21

Todo lo siguiente es parte del Candelero, pero tienen una aplicación diferente en el Lugar Santo y una aplicación especial en la iglesia local en el Nuevo Testamento.

«Y mandarás a los hijos de Israel que te traigan aceite puro de olivas machacadas, para el alumbrado, para hacer arder continuamente las lámparas. En el tabernáculo de reunión, afuera del velo que está delante del testimonio, las pondrá en orden Aarón y sus hijos para que ardan delante de Jehová desde la tarde hasta la mañana, como estatuto perpetuo de los hijos de Israel por sus generaciones».

Como ya se ha señalado, ¡en el candelero no había velas de verdad! La luz del candelero se producía con «aceite» que se colocaba en pequeñas copas, como almendras (Éxodo 35:14). Las siete copas estaban colocadas en la parte superior de «la caña central del candelero» y en «la parte superior de los seis brazos» que salían de cada lado de la caña central del candelero. El «aceite» es una imagen del Espíritu Santo. Asimismo, el aceite era usado para ungir a los sacerdotes. Esto se declara en Levítico 8:12: *«Y derramó del aceite de la unción sobre la cabeza de Aarón, y lo ungió para santificarlo».* Esta es una imagen de los sacerdotes «siendo ungidos con el poder del Espíritu Santo» a fin de tener tanto «luz como poder» para servir a Dios de una manera sobrenatural. Todo esto, es decir el candelero y el aceite son una ilustración de Jesucristo siendo

ungido con el Espíritu Santo a fin de que Él tenga «luz y poder» para hacer las cosas sobrenaturales que Dios, Su Padre, quería que Él hiciera, mientras vivía aquí en la tierra «en forma de hombre». En Hechos 10:38 se declara: «*cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo este anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.*»

Tratare de ser breve, pero veamos una lista de algunas de las cosas que Jesús hizo a través del poder del Espíritu Santo mientras estuvo aquí en la tierra en forma de hombre. Si quieres hacer un estudio «profundo», encontraras que prácticamente todo lo que Jesús hizo mientras estuvo aquí en la tierra en forma de hombre, lo hizo en el poder del Espíritu Santo. He aquí algunas de esas cosas:

1. Jesús fue profetizado en el Antiguo Testamento por el Espíritu (Isaías 11:2).
2. Jesús fue legado por el Espíritu Santo (Lucas 1:35).
3. Jesús fue ungió con el Espíritu Santo con poder por Dios (Hechos 10:38).
4. El Espíritu Santo descendió sobre Jesús (Lucas 3:21-22).
5. Jesús estaba lleno del Espíritu Santo y era guiado por el Espíritu Santo (Lucas 4:1).
6. Jesús derrotó a Satanás en el poder del Espíritu Santo (Lucas 4:1-4; 13).
7. Jesús predicó en el poder del Espíritu (Lucas 4:18).
8. Jesús expulsó demonios por el Espíritu Santo (Mateo 12:22-28).
9. Jesús se ofreció a Sí mismo, a través de Su sangre, por el Espíritu Santo (Hebreos 9:14).
10. ¡Jesús resucitó de entre los muertos por el Espíritu Santo (Romanos 8:11)!

En su mayor parte, si haces un estudio profundo de las cosas que Jesús hizo en Su ministerio terrenal fueron hechas por el poder del Espíritu Santo. Él fue verdaderamente «el Dios hombre» pero las cosas que hizo mientras estaba en «forma de hombre» no fueron hechas por Él cómo «¡Muy Dios de muy Dios!» Sino que fueron hechas por el Espíritu Santo obrando en Él como siendo «Muy hombre de muy hombre». Si lo piensas, la Escritura es clara en ese punto, se nos dice que tengamos la mente de Cristo. Se nos dice que seamos como Cristo. Se nos dice que sigamos a Cristo. En ninguna parte de las Escrituras se nos dice que seamos como Dios, o que tengamos la mente de Dios, o que sigamos a Dios. Usted y yo, viviendo en un cuerpo de carne, no podemos ser como Dios o tener la mente de Dios, o seguir a Dios. De hecho, la Biblia dice en Isaías 55:8-9: «*Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos*». Jesús, en forma de hombre, nos dio un ejemplo para comprender que nosotros, como hombres, podemos hacer «todas las cosas por Cristo que nos fortalece» (Filipenses 4:13). ¡Todo eso se puede hacer por el poder del Espíritu Santo!

Este es un modelo que Jesús nos ordenó seguir. En Mateo 16:24, Jesús dijo: «*Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame*». El Apóstol Pablo continuó con ese mandamiento en 1ª Corintios 11:1. «*Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo*». En Juan 9:5, Jesús dijo: «*Entre tanto que estoy en el mundo, luz soy del mundo*». Como ustedes saben, Jesús ya no está en el mundo. Ascendió de nuevo al Cielo.

Antes de ascender al Cielo, Jesús nos ordenó a ser la luz del mundo. Ese mandamiento se encuentra en Mateo 5:14-16: *«Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en casa. Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos»*. En Efesios 5:18, se nos ordena ser llenos, es decir, controlados, por el Espíritu Santo. ¿Cuál fue el propósito principal de Dios al ordenarnos ser llenos del Espíritu? La respuesta a esa pregunta se encuentra en Hechos 1:8: *«pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra»*.

Juan 14:12 es un versículo asombroso y a veces difícil de creer para nosotros, porque vivimos en un cuerpo de carne. Sin embargo, Jesús lo dijo, ¡y con eso basta!: *«De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre»*. Continuaré compartiendo los versículos 13 al 17, que siguen al versículo 12, ya que completan el contexto y explican cómo es posible la declaración que hizo Jesús.

«Y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si algo pidieréis en mi nombre, yo lo haré. Si me amáis, guardad mis mandamientos. Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros». ¡Debemos hacer TODO LO QUE HACEMOS por el poder del Espíritu Santo!

Pregunta: ¿Has obedecido los mandamientos de Dios en cuanto a «ser la luz del mundo y ser controlado y fortalecido por el Espíritu Santo?»

LA MESA DE LOS PANES DE LA PROPOSICIÓN **Éxodo 25:23-30**

«Harás asimismo una mesa de madera de acacia; su longitud será de dos codos, y de un codo su anchura, y su altura de codo y medio. Y la cubrirás de oro puro, y le harás una cornisa de oro alrededor. Le harás también una moldura alrededor, de un palmo menor de anchura, y harás a la moldura una cornisa de oro alrededor. Y le harás cuatro anillos de oro, los cuales pondrás en las cuatro esquinas que corresponden a sus cuatro patas. Los anillos estarán debajo de la moldura, para lugares de las varas para llevar la mesa. Harás las varas de madera de acacia, y las cubrirás de oro, y con ellas será llevada la mesa. Harás también sus platos, sus cucharas, sus cubiertas y sus tazones, con que se libará; de oro fino los harás. Y pondrás sobre la mesa el pan de la proposición delante de mí continuamente».

Especificaciones Sobre la Mesa

La Mesa de los Panes de la Proposición estaba inmediatamente dentro del Lugar Santo y en el lado norte de la habitación. La mesa medía tres pies de largo (3 pies = 0.91 metros), y un pie y medio de ancho (45.72 centímetros), y dos pies y un cuarto de altura (68.58 centímetros). Estaba hecha de «madera de acacia» y completamente recubierta de «oro puro». Estos elementos son de vital importancia. Toda la mesa representa a Jesucristo en el Nuevo Testamento. La madera

representa la humanidad pura y perfecta de nuestro Señor Jesús. El «oro puro» representa la Divina Deidad de Jesucristo. La mesa, que se apoyada sobre cuatro patas, que eran más altas que la longitud o la anchura de la mesa, representa a Jesucristo resucitado de entre los muertos, ahora vivo y sano, y sosteniendo el Pan.

La mesa tenía lo que parece ser una doble Corona de Oro alrededor de los bordes. Una de las coronas parece haber estado «en la parte superior de la mesa», rodeando completamente los cuatro lados de la mesa. La segunda corona era como un borde y estaba hecha «de un palmo de ancho», lo que equivale a unas 4 pulgadas y media (equivalentes a aproximadamente 10.16 centímetros). Esa corona rodeaba completamente el borde exterior de la parte superior de la mesa y quedaba fuera de la primera corona de la parte superior de la mesa. La segunda corona era también una «corona de oro puro», y hecha de la misma manera. Las dos Coronas de Oro Puro juntas son una imagen de Jesucristo y son descritas en 1ª Timoteo 6:15. «*la cual a su tiempo mostrará el bienaventurado y solo Soberano, Rey de reyes, y Señor de señores*».

El significado de los anillos y las varas Éxodo 25:26-27

Habían «cuatro anillos de oro» que estaban en las «cuatro esquinas» de la mesa. Habían «dos varas» de madera de acacia recubiertas de oro. Las varas se ajustaban dentro de los anillos de oro, una en un lado y la otra en el otro. El versículo anterior dice: «*Y le harás cuatro anillos de oro, los cuales pondrás en las cuatro esquinas que corresponden a sus cuatro patas*». Esto nos enseña que la intención de Dios era que los israelitas pusieran la Mesa del Pan de la Proposición, que como sabemos era una imagen de Jesucristo y Su Palabra, «sobre sus hombros» para ser llevada con ellos, dondequiera que fueran mientras viajaban por el desierto durante 40 años.

Esta es una imagen de la voluntad de Dios para la iglesia y para nosotros hoy como cristianos. NECESITAMOS llevar la mesa, que es Jesús, y el «pan de vida» que estaba sobre la mesa, la cual era Su Palabra, con nosotros dondequiera que vayamos en este mundo. En Juan 17:14-17, Jesús dijo estas palabras acerca de nosotros como cristianos «*Yo les he dado tu palabra; y el mundo los aborreció, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal. No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad*». Usted y yo, como hijos de Dios, debemos llevar la Palabra de Dios con nosotros a dondequiera que vayamos mientras viajamos por el «mundo del desierto». El Salmos 119:11 dice: «*En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti*».

En Hebreos 13:5, Dios nos prometió que nunca nos desampará ni nos dejaría. Para darle la vuelta a esa promesa, ¡Usted y yo deberíamos prometerle a Jesús que nunca lo dejaremos ni lo abandonaremos!

EL PAN SOBRE LA MESA Levítico 24:5-6

«*Y tomarás flor de harina, y cocerás de ella doce tortas; cada torta será de dos décimas de efa. Y las pondrás en dos hileras, seis en cada hilera, sobre la mesa limpia delante de Jehová*».

La primera mención del «pan» en la Biblia se encuentra en Éxodo 16:14-15, 31. «Y cuando el rocío cesó de descender, he aquí sobre la faz del desierto una cosa menuda, redonda, menuda como una escarcha sobre la tierra. Y viéndolo los hijos de Israel, se dijeron unos a otros: ¿Qué es esto? porque no sabían qué era. Entonces Moisés les dijo: Es el pan que Jehová os da para comer ... Y la casa de Israel lo llamó Maná; y era como semilla de culantro, blanco, y su sabor como de hojuelas con miel». Maná en el Antiguo Testamento era la palabra usada para pan.

Hay varios principios importantes que se encuentran en «el Maná», que fue el alimento que Dios le suministró a Su pueblo mientras viajaban por el desierto durante 40 años. Como usted sabe, el «maná» que significa «pan,» es una imagen de Jesucristo como la «Palabra Viviente.» **Primero,** ¡el maná descendió del Cielo! En **segundo** lugar, el maná era «redondo», lo que representa que era perfecto. **Tercero,** el maná era «blanco», ¡lo cual le representa como puro! **Cuarto,** fue dado a los israelitas en el desierto por el «Dador de Vida» en el cielo como una sustancia para sostenerlos mientras atravesaban el desierto. Ahora, vayamos al Nuevo Testamento y leamos Juan 6:35, 48 y 51. Jesús declaró que: «Él era el Pan de Vida». El capítulo seis de Juan fue la PRIMERA vez que se menciona el pan en el Nuevo Testamento. Por lo tanto, compartimos esto en la introducción, pero le pedimos que POR FAVOR lo recuerde. Cuando Jesús declaró esta verdad en el Nuevo Testamento en Juan 6:35, 48 y 51, Él NO le estaba hablando a cristianos como usted y yo. ¡Él le estaba HABLANDO A LOS ISRAELITAS! Se estaba refiriendo al «pan» de la Mesa de los Panes de la Proposición» en el Lugar Santo del Tabernáculo, que TODOS los israelitas conocían. Cuando él compartió estas palabras, inmediatamente, ¡la mente de cada israelita fue inmediatamente al «pan» sobre la mesa en el Tabernáculo! Estos son esos versos. «Jesús les dijo: *Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás.*» Él mismo volvió a llamarse así en el versículo 48: «*Yo soy el pan de vida*». Jesús resumió esta verdad en el Versículo 51, donde dijo: «*Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; (refiriéndose al maná) si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo*». Está claro que el «pan» sobre la mesa del Lugar Santo es una imagen de Jesucristo, el «Pan de Vida».

Señalaré otra cuestión muy importante, que también trataremos en profundidad en la parte final del libro. ¡En la mesa no había NADA más que el Pan! No había aperitivos, ni ensaladas, ni condimentos para verter sobre el pan, ¡ni mucho menos una porción de chocolate y helado! Como he dicho, trataremos este tema más adelante en el libro, ya que es un asunto serio para hoy en día.

El pan y su Preparación **Levítico 24:5-7**

«Y tomarás flor de harina, y cocerás de ella doce tortas; cada torta será de dos décimas de efa. Y las pondrás en dos hileras, seis en cada hilera, sobre la mesa limpia delante de Jehová. Pondrás también sobre cada hilera incienso puro, y será para el pan como perfume, ofrenda encendida a Jehová.»

¡La «preparación del pan» representa a Jesucristo! Había tres pasos para preparar los ingredientes del pan que los israelitas hacían y colocaban en la mesa de los panes de la proposición.

En primer lugar, ¡a esta se le MOLÍA! La harina se obtiene del trigo. El trigo tenía que ser «molido» antes de que pudiera convertirse en harina y mezclarse con los demás ingredientes que componen el pan. Ser «molido» es la imagen de lo que le sucedió a Jesús en Isaías 53:5: *«Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados»*.

En segundo lugar, ¡se CERNÍA! Después de que el trigo fuese molido, se cernía, esto a través de un tamiz de malla fina con el fin de eliminar todas las impurezas, los gérmenes y los residuos con el fin de que se convirtiese en harina pura. Jesús fue «cernido» aunque no tenía impurezas, gérmenes ni residuos. En Juan 8:46 se nos dice como Él fue cernido. *«¿Quién de vosotros me redarguye de pecado?»*. Lucas 23:4 dice: *«Y Pilato dijo a los principales sacerdotes, y a la gente: Ningún delito hallo en este hombre»*. Hebreos 7:26 nos declara claramente que Jesús fue cernido de toda impureza, gérmenes y residuos. *«Porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos»*.

En tercer lugar, ¡fue INMOLADO! Isaías 53:10-11 nos dice que Jesús sufrió el «fuego de la ira de Dios». *«Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada. Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de ellos»*.

Cuando esto fue escrito en los días de Isaías, ¡nadie había escuchado hablar sobre «la cruz»! Todo lo que los israelitas sabían de «una ofrenda por el pecado» estaba en el Altar de Bronce a la entrada del Atrio Exterior del Tabernáculo, donde se ofrecía a Dios. ¡Dios había puesto «fuego» en el altar, que quemaba y cocía la ofrenda!

En cuarto lugar, ¡se le añadía INCIENSO! Esto se añadía DESPUÉS de que la harina se hubiese molido y cernido y antes de que se horneara. Vayamos a Levítico 2:1-2. *«Cuando alguna persona ofreciere **oblación** a Jehová, su ofrenda será flor de harina, sobre la cual echará aceite, y pondrá sobre ella incienso, y la traerá a los sacerdotes, hijos de Aarón; y de ello tomará el sacerdote su puño lleno de la flor de harina y del aceite, con todo el incienso, y lo hará arder sobre el altar para memorial; ofrenda encendida es, de olor grato a Jehová»*. La palabra para *oblación* que está subrayada y en negrita en el versículo aquí arriba, se vierte de la palabra hebrea «minkjá» #4503 מִנְחָה como «vegetal» para así significar «comida».

El incienso fue uno de los regalos más caros que los magos le trajeron como obsequio a Jesús cuando no era más que un «niño acostado en el pesebre», en Mateo 2:11: *«Y al entrar en la casa, vieron al niño con su madre María, y postrándose, lo adoraron; y abriendo sus tesoros, le ofrecieron presentes: oro, incienso y mirra»*. El incienso tenía uno de los olores más dulces y fragantes de todos los aromatizantes de aquellos días.

El pan y sus Porciones Levítico 24:5-6

«Y tomarás flor de harina, y cocerás de ella doce tortas; cada torta será de dos décimas de efa. Y las pondrás en dos hileras, seis en cada hilera, sobre la mesa limpia delante de Jehová.»

Había dos filas de pan sobre la mesa. Cada hilera tenía 6 panes, para un total de 12 panes. Los doce panes representaban que eran suficientes para las 12 tribus de Israel. Esto representa la Palabra de Dios hoy como que es lo suficiente para el pueblo de Dios y que es muy importante para nuestras vidas.

El pan y sus Participantes Levítico 24:8-9

«Cada día de reposo lo pondrá continuamente en orden delante de Jehová, en nombre de los hijos de Israel, como pacto perpetuo. Y será de Aarón y de sus hijos, los cuales lo comerán en lugar santo; porque es cosa muy santa para él, de las ofrendas encendidas a Jehová, por derecho perpetuo».

Según estos versículos, ¡el pan debía ser fresco y preparado cada vez nuevo, y puesto en orden sobre la mesa cada día de reposo! Los sacerdotes debían entrar en el Lugar Santo y comer el pan de la mesa CADA día de reposo. Esa es una imagen de los cristianos estando en la iglesia cada «Día del Señor». Cada cristiano del Nuevo Testamento, según 1ª Pedro 2:5, es un sacerdote santo. El versículo declara: *«vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo».* Esa es una razón MÁS que suficiente para que cada miembro de la iglesia sea obediente a Hebreos 10:25. *«no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.»*

El propósito de los 12 panes ilustra la provisión de Dios del «alimento espiritual» como lo suficiente para sostener a los sumos sacerdotes en el día de reposo. En aquellos días, los sacerdotes representaban a toda la nación de Israel, por lo tanto, los 12 panes eran suficientes para sostener a toda la nación de Israel. Esta es una imagen de «la Palabra de Dios» siendo totalmente suficiente para el mundo de hoy.

EL ALTAR DE ORO DEL INCIENSO Éxodo 30:1-10

«Harás asimismo un altar para quemar el incienso; de madera de acacia lo harás. Su longitud será de un codo, y su anchura de un codo; será cuadrado, y su altura de dos codos; y sus cuernos serán parte del mismo. Y lo cubrirás de oro puro, su cubierta, sus paredes en derredor y sus cuernos; y le harás en derredor una cornisa de oro. Le harás también dos anillos de oro debajo de su cornisa, a sus dos esquinas a ambos lados suyos, para meter las varas con que será llevado. Harás las varas de madera de acacia, y las cubrirás de oro. Y lo pondrás delante del velo que está junto al arca del testimonio, delante del propiciatorio que está sobre el testimonio, donde me encontraré contigo. Y Aarón quemará incienso aromático sobre él; cada mañana cuando aliste las lámparas lo quemará. Y cuando Aarón encienda las lámparas al anochecer, quemará el incienso; rito perpetuo delante de Jehová por vuestras generaciones. No ofreceréis sobre él incienso extraño, ni holocausto, ni ofrenda; ni tampoco derramaréis sobre él libación. Y sobre sus cuernos hará Aarón expiación una vez en el año con la sangre del sacrificio por el pecado para expiación; una vez en el año hará expiación sobre él por vuestras generaciones; será muy santo a Jehová.

El Propósito del Altar de Oro **Salmo 141:2**

¡El Altar de Oro era un lugar de oración! La palabra «incienso» se utiliza cuatro veces en estos versículos. ¿Qué es el incienso? La palabra hebrea para incienso es «*quetóret*» #7004 קטרת y la en la Concordancia Bíblica Hebrea de Strong nos dice que significa: «incienso, perfume, sahumero». La palabra «incienso» se usa para describir nuestras oraciones a Dios en varios lugares. Salmos 141:2 lo usa de esa manera: «*Suba mi oración delante de ti como el incienso, (olor grato) El don de mis manos como la ofrenda de la tarde*».

También se utiliza en Apocalipsis 8:3-5: «*Otro ángel vino entonces y se paró ante el altar, con un incensario de oro; y se le dio mucho incienso para añadirlo a las oraciones de todos los santos, sobre el altar de oro que estaba delante del trono. Y de la mano del ángel subió a la presencia de Dios el humo del incienso con las oraciones de los santos. Y el ángel tomó el incensario, y lo llenó del fuego del altar, y lo arrojó a la tierra; y hubo truenos, y voces, y relámpagos, y un terremoto*».

El mandamiento de Dios es claro en cuanto a que Aarón debía quemar incienso aromático en el Altar cada mañana y cada tarde. Nuevamente, esto nos enseña que usted y yo, como «*real sacerdocio*», como se declara en 1ª Pedro 2:9. Por lo tanto debemos «comenzar nuestro día en oración» al Señor y terminar nuestro día en oración. Esto es lo que les animo a todos a hacer. Cuando se levanten por la mañana, antes de salir de la cama, dediquen al menos unos minutos a la oración. Durante ese tiempo, te desafiaría a hacer al menos esta cosa cada mañana. Obedece lo que se nos dice Romanos 12:1, y que muera al yo. El apóstol Pablo, que fue el mejor cristiano, o al menos uno de los mejores cristianos que tenemos registrados, en 1ª Corintios 15:31 dijo: «*que cada día muero*». Si Pablo necesitaba hacer esto, en tal caso nosotros lo debemos hacer también. Necesitamos «morir diariamente». También le animaría a memorizarse Gálatas 2:20 y reclamarlo como uno de sus versos de vida que dice: «*Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.*»

En los mismos versículos (Ex.30:7,8), Dios le ordenó a Aarón que volviera y «*quemara incienso aromático*» en el altar cada noche. Te animo a que hagas lo mismo. Termina el día dando gracias a Dios por sus bendiciones y por haber guiado tu vida durante todo el día. Cuando termines tu día y te vayas a la cama, también puedes pedirle al Señor que traiga a tu atención CUALQUIER COSA que hiciste ese día que no estaba en Su voluntad y que no le agradó. ¡Sí, —Él te lo recordará si has pecado contra Él, ¡en tal caso confíésalo antes de cerrar tus ojos e irte a dormir!

De nuevo, en Éxodo 30:8 Dios dijo: «*...Y cuando Aarón encienda las lámparas al anochecer, quemará el incienso; rito perpetuo delante de Jehová por vuestras generaciones*». Cuando se aplican estos tres mandamientos al creyente del Nuevo Testamento, significa que debemos estar perpetuamente en comunión con Dios el Padre y Dios el Hijo, durante todo el día. (1ª Juan 1:3). Todos los que leen este libro saben que estamos habitados por el Espíritu Santo. Él vive en nuestro corazón. Eso significa que Él va con usted dondequiera que vaya. Es triste decirlo, pero muchos, tal vez la mayoría de los cristianos, aunque pueden tener un tiempo de devoción y oración en la mañana, y pueden hacer lo mismo en la noche, no obstante, muchos cristianos ignoran al Señor Jesús a lo largo del día.

Piénselo de esta forma: ¿qué pasaría si usted y un amigo muy inseparable planeasen ir a pescar juntos? Este amigo vino a tu hogar y te recogió por la mañana temprano. Habló contigo unos minutos y luego os fuisteis a pescar. Pasaron todo el día pescando juntos. Hacen una pausa para comer, pero no conversan y vuelven a pescar. Al final del día, tu amigo te lleva de vuelta a tu hogar y entró cerca de la marquesina para dejarte bajar del coche. Te dijo lo bien que la pasaron y se despidió, te dio las gracias por pasar el día y se marchó. A pesar de que solo te habló por la mañana y luego al anochecer, te dijo lo bien que lo había pasado. ¡Antes de eso no te dijo ni una sola palabra en todo el día! Te ignoró. ¿Qué pensarías de él? ¿Cómo te sentirías con él? A menudo me pregunto, siendo que el Señor Jesús quien va con nosotros a todas partes, como él se siente acerca de nosotros cuando pasamos todo el día y no tenemos ninguna comunión con Él en lo absoluto; aparte de decir «buenos días» y «buenas noches». —Les dejo esto sólo para que lo consideren.

Necesitamos tener un «contacto perpetuo» con nuestro Señor Jesús. Así como los sacerdotes quienes caminaban sobre un suelo polvoriento y sus manos tocaban cosas que eran inmundas, necesitaban detenerse en la fuente de Bronce para lavar sus manos y pies, asimismo cada cristiano «camina y toca y se envuelve las cosas del mundo.» Nosotros pecamos todos los días. Necesitamos detenernos y confesar nuestros pecados, no importa cuán pequeños nos parezcan, y pedir perdón, manteniéndonos en «perpetua comunión» con nuestro Señor Jesucristo. 1ª Tesalonicenses 5:17 nos declara esta verdad dice: «*Orad sin cesar*».

La Posición del Altar de Oro **Éxodo 30:6**

El Altar de Oro del Incienso estaba situado en el centro exacto frente al Lugar Santo. Estaba entre el Candelero y la Mesa de los Panes de la Proposición y colocado «delante del velo». Directamente detrás de ese velo estaba el «arca y el propiciatorio» donde Dios les dijo: «*Me reuniré contigo*». Esto nos enseña que nuestra «comunión» con Dios, y su Hijo Jesucristo, debe ser el centro de nuestras vidas.

La Persona del Altar de Oro **Hebreos 9:24**

El Altar de Oro es una imagen de Jesucristo. Así lo confirma este versículo citado aquí arriba que dice: «*Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios;*»

La «obra consumada» de Jesús se llevó a cabo en el Altar de Bronce. Allí Él es «Cristo nuestro Sacrificio». Sin embargo, la «obra inacabada» de Jesús se realiza diariamente en el Altar de Oro. Allí Él es «Cristo nuestra Súplica». En Hebreos 7:25 se nos explica en que consiste Su obra inacabada cual dice: «*por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos.*» Esta «obra inacabada» se realiza en «el tabernáculo del cielo, como es explicado en Hebreos 9:24». El versículo citado aquí arriba es explicado aún más claro en Hebreos 8:1 al 5 veamos:

«Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos, ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre. Porque todo sumo sacerdote está constituido para presentar ofrendas y sacrificios; por lo cual es necesario que también este tenga algo que ofrecer. Así que, si estuviese sobre la tierra, ni siquiera sería sacerdote, habiendo aún sacerdotes que presentan las ofrendas según la ley los cuales sirven a lo que es figura y sombra de las cosas celestiales, como se le advirtió a Moisés cuando iba a erigir el tabernáculo, diciéndole: Mira, haz todas las cosas conforme al modelo que se te ha mostrado en el monte.»

El Poder del Altar de Oro Éxodo 30:10

El Altar de Oro tenía cuatro cuernos. Había uno en cada una de las cuatro esquinas. Una vez al año, Aarón, el sumo sacerdote, hacía expiación sobre los cuernos rociando sobre ellos la sangre de una ofrenda por el pecado. Los cuernos en la Biblia siempre expresan poder. Los cuatro cuernos del Altar de Bronce a la entrada cerca de la puerta, expresaban el «poder de la sangre». Los cuernos del Altar de Oro del Incienso hablan del «poder de la oración».

Los cuatro cuernos no sólo hablan de poder, sino que también nos enseñan que podemos rezar por todos los pueblos del mundo, de norte a sur y de este a oeste. NO HAY LÍMITES en nuestra vida de oración. Además, ten en cuenta que cuando te arrodillas para orar nunca estás solo. Mientras ora, la Biblia nos dice en Hebreos 7:25 que Jesucristo está sentado a la diestra del Padre intercediendo por ti: *«por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos»*. Además, mientras usted ora y Jesús está intercediendo por usted, el Espíritu Santo también está intercediendo por usted. Romanos 8:27 dice: *«Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos.»*

Les escribo esto con la esperanza de que te animes, al recordar que cuando te arrodillas para orar, en realidad son «tres los que oran al Padre». Eclesiastés 4:12 dice: *«Y si alguno prevaleciere contra uno, dos le resistirán; y cordón de tres dobleces no se rompe pronto»*.

El Modelo del Altar de Oro Éxodo 30 y 1-3

Ya hemos tratado este tema en varias ocasiones, pero volveremos a mencionarlo brevemente. El Altar de Oro estaba hecho de «madera de acacia» recubierta de oro. La madera habla de la «pureza de la humanidad de Cristo» y «el Oro habla de Su Deidad». Jesús era «todo Dios y todo hombre». Era «el Dios Hombre». ¡1ª Timoteo 2:15 también nos dice que Él era el mediador entre Dios y los hombres!

En cuanto a las dimensiones, el altar tenía un codo de largo y otro de ancho, y dos de alto. Eso sería aproximadamente un pie y medio (45.72 centímetros), de largo y un pie y medio de ancho, y tres pies (0.91 metros) de alto. La altura era el doble de la longitud o anchura del Altar. No hay textos bíblicos que lo demuestren, pero el hecho de que fuera el doble de alto, además de

ser el mueble más alto del Lugar Santo, puede indicar que Dios no está interesado en escuchar nuestras largas y prolongadas oraciones. En Mateo 6:7, Jesús dijo: «*Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público.*» He escuchado a varias personas, cuando se les pide que dirijan la oración, posiblemente al final de un servicio de adoración, comenzar su oración, y luego repetir y repetir su petición, sólo que con diferentes palabras. Muchas veces, he escuchado a personas orar una oración, y después de hacer su petición, pasan una buena cantidad de tiempo diciéndole a Dios cómo responder a sus oraciones. Siempre pienso en Juan 2:1-12, donde Jesús hizo su primer milagro. Estaban en las bodas de Caná y se les acabó el vino. María, la madre de Jesús, fue a Él y le hizo una «petición de oración de tres palabras». Ella simplemente dijo: «*No tienen vino*». Si lees estos 12 versículos, encontrarás que Jesús sabía exactamente cómo responder a su oración y la respondió. ¡Dios no necesita que tratemos de «decirle cómo responder a la oración»!

Los Participantes del Altar de Oro 1ª Corintios 12:12-14

«Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo. Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu. Además, el cuerpo no es un solo miembro, sino muchos.»

Cada creyente es un «participante del cuerpo de Cristo» y es representado con Cristo en el Altar de Oro. Por lo tanto, como miembros de Su cuerpo, y de acuerdo con 1ª Pedro 2:9, siendo cada uno de nosotros un real sacerdocio, cada uno de nosotros debería estar orando por los demás. Cada uno de nosotros debe interceder por otros miembros del cuerpo. Dios nos ha dicho varias veces que «oremos unos por otros». Deberíamos pararnos a pensar en el privilegio que supone ser intercesor. Nos unimos a hombres como Abraham, que intercedió por Lot; Moisés, que intercedió por la nación de Israel; y el apóstol Pablo, que intercedió por cada iglesia que Dios le había usado para plantar. La oportunidad de «interceder por los demás» es uno de los mayores privilegios que puede tener un cristiano. Dios nos invita a «*acercarnos, pues, confiadamente al trono de la gracia...*» (Hebreos 4:16). Eso significa que podemos ir al trono de Dios cuando queramos, podemos quedarnos todo el tiempo que queramos y podemos volver todas las veces que queramos. ¡Es increíble que un Dios Santo abra la puerta de Su trono a pecadores como tú y yo y nos ofrezca el privilegio de entrar y hablar con Él!

En Hebreos 7:25 se nos dice: «... *viviendo siempre para interceder por ellos*». El versículo dice: «*por ellos*». Tenga en cuenta de quién se está hablando, cuando dijo: «ellos», se refería a los que primero habían entrado por la puerta y trajeron un sacrificio de sangre, que fue colocado en el Altar de Bronce. Cuando Él dice: «por ellos» aquí no se incluye las personas del mundo exterior, las personas perdidas. Estaba hablando de personas salvas, ¡y sólo de personas salvas! En Juan 17:9, Jesucristo, orando a Su Padre, dijo: «*Yo ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por los que me diste; porque tuyos son*».

En la cruz, Jesús hizo todo lo que podía hacer por los pecadores, hasta el punto de decir: «¡Consumado es!». Sin embargo, no aplicó eso a Su obra de intercesión, ¡y Él está, ahora mismo, a la diestra de Dios intercediendo por cada creyente en el mundo! Hasta que un pecador reciba a

Cristo por fe como su Salvador, no puede ser salvado, y no tiene acceso a Dios en oración, más que para buscar la salvación. ¡El pecador no tiene «intercesor» para nada de lo que hace!

Pregunta: ¿Está usted aprovechando el tremendo privilegio de participar en el ministerio de Jesucristo orando e intercediendo por otros miembros del cuerpo de Cristo? Si no es así, ¿estás dispuesto a comenzar hoy?

Es triste hoy, no solo que muchos creyentes han fallado en pasar tiempo en oración, sino que la mayoría de las iglesias han fallado. Las iglesias tienen una «oración inicial» y una «oración final» pero fallan miserablemente en seguir el patrón de la primera iglesia. En Hechos 12:5 nos dice como la «primera iglesia del Nuevo Testamento oraba: *«Así que Pedro estaba custodiado en la cárcel; pero la iglesia hacía sin cesar oración a Dios por él»*. Como estoy seguro de que ustedes ya lo saben, como resultado de que la iglesia oró sin cesar, ¡Pedro fue liberado por un ángel! A continuación, hay un claro «modelo de cinco puntos» para que la iglesia lo siga al orar:

1. Se hizo la oración
2. Sin cesar
3. Por la Iglesia
4. A Dios
5. Por Pedro - (¡Sea específico!)

Muchas iglesias hoy en día, incluso cuando se reúnen por ejemplo los miércoles, el cual comenzó como una «noche de reunión para oración» la iglesia cantará, hará algunos anuncios, compartirá algunas peticiones de oración, el pastor predicará un mensaje, y cerrarán el servicio tal vez con unos «cinco minutos de oración». ¡Por lo visto, parece que la iglesia de hoy se ha olvidado del «poder de la oración»!

Estoy seguro de que hay iglesias hoy en día, que tienen una «verdadera reunión de oración». Yo era miembro de una iglesia en la década de 1960 que tenía una. *La Iglesia Bautista Thrifhaven*, donde yo era miembro, enseñaba una clase de Escuela Dominical, además de asistir a clases nocturnas en el Colegio Bautista de Memphis, y teníamos una «reunión de oración todos los sábados por la noche». Alrededor de 30 a 40 hombres, a veces más, se reunían en el auditorio de la iglesia alrededor de las 7:30 PM cada sábado por la noche. Las luces eran «tenues». A las 7:30, el pastor a veces compartía un par de peticiones especiales de oración, luego decía: «Muy bien hermanos, reunámonos alrededor del altar y oremos». Los hombres se extendían por el altar y la primera fila de asientos, y nos arrodillábamos a orar. Cualquiera que quisiera podía rezar en voz alta, pero nadie era «llamado» por nadie a rezar. Otros se arrodillaban y rezaban en silencio. La reunión duraba aproximadamente una hora. Así continuó durante varios años. Durante ese período de años, las oraciones de aquellos hombres fueron escuchadas, y la iglesia creció de unos 400 a unos 900 miembros. También, vimos las bendiciones de Dios sobre la iglesia, la Escuela Dominical, nuestro programa de visitación, ¡y nuestro instituto bíblico! ¡La iglesia necesita regresar a esos días, y «reunirse alrededor del Altar de Incienso» y tener oración, sin cesar!

Un último punto referente a lo importante que es para una iglesia tener una «reunión de oración». No estoy hablando de «tener un mensaje» y luego «añadir cinco minutos de oración por peticiones especiales». Estoy hablando de que la iglesia se reúna alrededor del altar y tenga una verdadera reunión de oración. Piensen en esto. Nuestro Señor Jesucristo, cuando estuvo aquí en la tierra, era «¡muy Dios de muy Dios!». ¡Él era el DIOS HOMBRE! El Nuevo Testamento registra

25 veces de Jesús orando. Incluido en estos versículos, ¡encontramos al Señor Jesús reprendiendo a los discípulos por no orar!

En Mateo 26:39-45 se registra al Señor Jesús orando en tres ocasiones diferentes: «*Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú. Vino luego a sus discípulos, y los halló durmiendo, y dijo a Pedro: ¿Así que no habéis podido velar conmigo una hora? Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil. Otra vez fue, y oró por segunda vez, diciendo: Padre mío, si no puede pasar de mí esta copa sin que yo la beba, hágase tu voluntad. Vino otra vez, y los halló durmiendo, porque los ojos de ellos estaban cargados de sueño. Y dejándolos, se fue de nuevo, y oró por tercera vez, diciendo las mismas palabras. Entonces vino a sus discípulos y les dijo: Dormid ya, y descansad. He aquí ha llegado la hora, y el Hijo del Hombre es entregado en manos de pecadores.*»

Se nos ordena a «orar sin cesar» (1ª Tesalonicenses 5:17). La iglesia en Roma le «*hacía sin cesar oración a Dios*» (Hechos 12:5). Aquellas iglesias «*trastornaron el mundo entero*». A lo largo del Nuevo Testamento se registran 25 ocasiones en la que Jesús oraba. Ahora, volvamos a la iglesia local. Pensemos en esto. ¿Es de extrañar que las iglesias se estén cerrando, y otras estén declinando cuando a sabiendas, como iglesia, hacemos caso omiso de la palabra de Dios? ¡Las iglesias de hoy pasan más tiempo «cantando» que orando! A veces pasan más tiempo «haciendo anuncios» que en oración. ¡Pasan más tiempo revisando las «peticiones de oración» en lugar de estar orando por esas peticiones! ¿Qué nos dice esto? ¡Nos dice que la oración no es importante para la iglesia!

Creo que Dios puso el «Altar de Incienso» en el centro del Tabernáculo, que es una imagen de la iglesia local, y lo sentó directamente en frente del velo, sólo tal vez un pie de distancia «de la presencia de Dios,» para hacernos entender lo importante que es para Él que la «iglesia pase tiempo en oración.» La iglesia de hoy necesita volver al «Tabernáculo, y a la iglesia del primer siglo» ¡y pasar tiempo en oración!

Se encuentran otros dos versículos que deberían convencernos y hacer que tengamos reuniones de «servicio de oración en la iglesia». En el Antiguo Testamento, Isaías 56: 7 dice: «... *porque mi casa será llamada casa de oración para todos los pueblos*». Esto se repite en el Nuevo Testamento en Mateo 21:13: «*y les dijo: Escrito está: Mi casa, casa de oración será llamada...*»

Pregunta: ¿Conoce alguna iglesia en la que las personas de esa ciudad o zona la llame «casa de oración»? Es triste decirlo, ¡pero nunca he escuchado a nadie referirse a ninguna iglesia como una «casa de oración»!

La Imagen de Jesucristo Nuestro Mediador 1ª Timoteo 2:5

«*Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre*».

Antes de dejar el tema del «Altar de Oro», que es una imagen de Jesús sentado a la diestra de Dios Padre, intercediendo por nosotros mientras oramos, quiero compartir algunos

pensamientos con ustedes con la esperanza de que sea una bendición, y un estímulo para ustedes cuando oran, especialmente cuando acuden a Dios con una necesidad o un problema.

Cuando Jesús vino a esta tierra, en Filipenses 2:7 se nos dice cómo era Jesús cuando vino. El versículo nos dice: *«el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo»*. Ahora, leamos Hechos 1:9-11 que dice: *«Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos. Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas, los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo.»*

Estos versículos nos indican tres cosas. **Primero**, cuando los discípulos vieron a Jesús ascender al cielo, estaba en forma de hombre. *«viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos. Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo»*. **Segundo**, nos dice que así vendrá otra vez. **Tercero**, nos dice que cuando vuelva, *«¡así vendrá como le habéis visto ir al cielo!»*. ¿Cómo se fue? Se fue en forma de hombre. Según las Escrituras, ¿cómo volverá? Volverá «en forma de hombre». Apocalipsis 19:11-16 verifica que Jesús vendrá otra vez en forma de hombre.

Ahora, ¿por qué hice hincapié en esa verdad? Porque, Jesús, en este mismo minuto, está sentado a la diestra de Su Padre y ¡está intercediendo por nosotros! Considerando todas estas verdades, personalmente creo que como Jesús está a la diestra de Dios, intercediendo por ti y por mí, Él todavía está en forma de hombre. Esto no significa que no sea Dios. Él es «¡MUY DIOS de MUY DIOS!». Sin embargo, así como Él era MUY DIOS, y verdaderamente MUY DIOS mientras estuvo en la tierra en forma de hombre, yo creo que Él todavía está en forma de hombre mientras está sentado a la diestra de su Padre. No, usted y yo no podemos entender eso, pero hay muchas, muchas otras cosas acerca de Dios el Hijo y Dios el Padre que no entendemos.

Ahora bien, ¿por qué creo que tiene forma de hombre y por qué es esto de vital importancia? Vayamos a Hebreos 4:14-16 y encontraremos la respuesta a ambas preguntas: *«Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro»*.

El versículo 15 nos dice que Jesús, nuestro sumo sacerdote, puede ser tocado por el sentimiento de nuestras debilidades; ya que fue tentado como nosotros, pero sin pecado». En otras palabras, mientras Jesús se sienta a la diestra de Dios, y nosotros vamos al Padre en oración compartiendo un problema, una carga, y necesidades serias, tal vez un fracaso, Jesús es «tocado por nuestras debilidades.» Él puede sentir lo que nosotros sentimos. ¿Cómo puede hacer eso? Creo que es porque Él todavía está en «forma de hombre». Cuando usted ora, y Jesús siente lo que usted siente y entiende por lo que usted está pasando y, como Dios, Él sabe lo que usted necesita para tener victoria, y Él puede hacer intercesión por usted. Sabiendo muy bien como nos sentimos y lo que necesitamos, Él puede inclinarse hacia Su Padre, y decir (ten en mente que estoy parafraseando, no citando las escrituras), «Padre, yo sé exactamente por lo que esta persona está

pasando». El continúa diciendo: «Esta persona ha venido confiadamente al trono de la Gracia para obtener misericordia y ayuda en un tiempo de necesidad; y, Padre, esto es exactamente lo que esta persona necesita para darle victoria y paz sobre su problema. Yo sé lo que necesitan, ¡porque he estado allí y he pasado por lo que ellos están pasando!». ¿Cómo puede hacer eso Jesús, que es Dios? Él puede hacer eso, yo creo, porque Él todavía está en la forma de hombre, significando «¡Él es el DIOS HOMBRE!» ¡Amén! Eso debería animarnos mucho mientras oramos.

UNA ILUSTRACIÓN DE UN MEDIADOR

En Job 9:32-33 nos da una tremenda ilustración de Jesús como nuestro Mediador. «*Porque no es hombre como yo, para que yo le responda, Y vengamos juntamente a juicio. No hay entre nosotros árbitro Que ponga su mano sobre nosotros dos*».

La palabra hebrea para «árbitro» en el versículo anterior es «*yakákj*» #3198 יָקַךְ. La palabra «*yakákj*» tiene un significado «triple». Significa: «el que argumenta un caso, el que resuelve una disputa y el que alega un caso. Para argumentar, decidir, discutir; decidir, justificar o declarar convicto». Esa es la imagen de un Mediador. Permítame compartir con usted la siguiente historia basada utilizando como base Job 9:32-33, que creo será de bendición para usted. ¡Tenga en mente, que un «mediador» es aquel que puede poner su mano sobre ambos!

Hubo un desacuerdo entre un Rey y un Mendigo. Ellos no podían resolver el desacuerdo, así que buscaron un «mediador». El Rey le dijo al mendigo: «Conozco a una persona que puede mediar por nosotros». El Rey eligió entonces a otro Rey para que fuese el mediador. El mendigo le dijo: «¡Oh, no! Vosotros dos reyes siempre estaréis juntos y gobernaréis contra mí como mendigo. No puedo aceptar eso». Entonces, el mendigo dijo: «Tengo un mediador». Entonces, ¡el mendigo eligió a otro mendigo como mediador! El Rey dijo: «¡Oh, no! Vosotros dos mendigos que siempre estaréis juntos y gobernaréis contra mí como Rey». Decidieron: «¡Necesitamos un «árbitro», uno que argumente y defienda el caso, uno que pueda «Poner Su mano sobre nosotros dos!» ¡Jesús es nuestro «árbitro»! ¡Jesús es EL HOMBRE DIOS! Jesús entiende la Santidad de Dios y Jesús entiende nuestra carne. Nadie puede ser un mediador si no entiende «ambos lados» de un problema. Te animo a que recuerdes esto cuando vayas a Dios en oración. Tienes un «árbitro» que entiende a Dios y Su Santidad y te entiende a ti, tu carne, y puede «poner su mano sobre ambos». ¡Amén!

EL VELO INTERIOR

Éxodo 26:31-34

«También harás un velo de azul, púrpura, carmesí y lino torcido; será hecho de obra primorosa, con querubines; y lo pondrás sobre cuatro columnas de madera de acacia cubiertas de oro; sus capiteles de oro, sobre basas de plata. Y pondrás el velo debajo de los corchetes, y meterás allí, del velo adentro, el arca del testimonio; y aquel velo os hará separación entre el lugar santo y el santísimo. Pondrás el propiciatorio sobre el arca del testimonio en el lugar santísimo.»

Se trataba de un «velo» que separaba el Lugar Santo del Lugar Santísimo. El Sumo Sacerdote podía entrar en el Lugar Santísimo una vez al año, pero eso requería un sacrificio de

sangre. En Hebreos 9:7 dice: *«pero en la segunda parte (el Lugar Santísimo), sólo el sumo sacerdote una vez al año, no sin sangre, la cual ofrece por sí mismo y por los pecados de ignorancia del pueblo».*

El Patrón y la Imagen del Velo **Éxodo 26:31**

El velo es una imagen del Señor Jesucristo. El velo tenía cuatro colores, empezando por arriba y llegando hasta abajo. Es muy importante que los colores se mantengan en el orden correcto. Hemos cubierto esto antes, pero lo cubriremos brevemente otra vez. El color en la parte superior del velo era **(1) Azul**. El Azul representa a Jesús, el Hijo de Dios, que descendió del Cielo. Juan 3:31 dice: *«El que de arriba viene, es sobre todos; el que es de la tierra, es terrenal, y cosas terrenales habla; el que viene del cielo, es sobre todos».* El color justo debajo del azul era **(2) el Púrpura**. El púrpura representa a Jesús, como el Rey de Reyes. Mateo 27:37 declara esta verdad; *«Y pusieron sobre su cabeza su causa escrita: ESTE ES JESÚS, EL REY DE LOS JUDÍOS».* El color justo debajo de la púrpura era **(3) Carmesí**. La carmesí representa la sangre de Jesucristo que fue derramada por los pecados del mundo. Romanos 5:8-9 declara esta verdad; *«Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira».* El último color, justo debajo del carmesí, estaba lino torcido (blanco) **(4) lino torcido**. El lino blanco representa a Jesús como el Hijo de Dios justo y sin pecado. Apocalipsis 19:11 dice: *«Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea.»*

Para concluir que el velo es una imagen de nuestro Señor Jesucristo, Hebreos 10:19-20 lo deja claro más allá de toda duda. *«Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne».*

El «Lino blanco» es también una imagen de todos los creyentes que han recibido a Jesucristo como el Salvador y se han convertido en una parte del «cuerpo de Cristo.» Apocalipsis 19:8 nos dice esa verdad. *«Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos.»*

El Propósito del Velo **Éxodo 26:33**

«Y pondrás el velo debajo de los corchetes, y meterás allí, del velo adentro, el arca del testimonio; y aquel velo os hará separación entre el lugar santo y el santísimo.»

El propósito del velo era separar al hombre pecador de un Dios Santo. En nuestro idioma, el velo decía: *«¡QUÉDATE FUERA! — Como hombre pecador, no eres digno de reunirte con un Dios Santo».* En el Antiguo Testamento, ningún israelita, salvo el sumo sacerdote, podía entrar en el Lugar Santísimo por ningún motivo. Los israelitas no tenían el privilegio de entrar en la presencia de Dios como tú y yo lo tenemos hoy. Gracias a Dios hoy, en la era de la iglesia del

Nuevo Testamento, eso ya no es verdad. Ese velo fue quitado cuando Jesús fue crucificado y murió en la cruz.

Mateo 27:50-51 explica por qué y cómo se quitó el velo. «Mas Jesús, habiendo otra vez clamado a gran voz, entregó el espíritu. Y he aquí, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo; y la tierra tembló, y las rocas se partieron» Por favor note que el velo se “rasgó” de arriba abajo. Esto representa a Dios «rasgando» el velo. Si el hombre hubiera rasgado el velo, el hombre lo hubiera rasgado de abajo hacia arriba. ¡El velo era de 15 pies de alto (4.572 metros)!

Debido a que el velo fue rasgado por Dios, usted y yo, como anteriormente expliqué, podemos ir directamente al «Lugar Santísimo» y encontrarnos con Dios en cualquier momento que deseemos hacerlo. Hoy, en el Nuevo Testamento, y el velo siendo rasgado de arriba a abajo entre, el «Lugar Santo y el Lugar Santísimo» han sido combinados y juntos, ¡imaginan la iglesia local del Nuevo Testamento!

El plan y el Privilegio de los Creyentes Hebreos 10:19-25

«Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne, y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios, acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura. Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió. Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.»

Because God rent the veil and opened the way for us to enter into the Holy of Holies by the blood of Jesus, we should (1) "...draw near with a true heart." (Vs. 22). (2) We should "hold fast the profession of our faith without wavering." (Vs. 23). We should (3) "provoke others unto love and to good works." (Vs. 24). (4) We should "not forsake the assembling of ourselves together." (Vs. 25)

CAPÍTULO V LOS MUEBLES DEL LUGAR SANTÍSIMO

Dios comenzó a darle a Moisés las instrucciones para construir todo el Tabernáculo en Éxodo 25:1 al9, en el versículo 8, de ese pasaje, Dios le expuso a Moisés la razón por la cual le mandó construir el arca. Le dijo: *«Y harán un santuario para mí, y habitaré en medio de ellos»*. Después de decirle a Moisés la razón para la cual construyese el Tabernáculo, en el versículo 9, Dios le dijo: *«Conforme a todo lo que yo te muestre, el diseño del tabernáculo, y el diseño de todos sus utensilios, así lo haréis»*. Inmediatamente después, en los versículos 10-16, Dios le dio a Moisés las instrucciones y un modelo para construir el Arca.

EL ARCA Éxodo 25:10-16

«Harán también un arca de madera de acacia, cuya longitud será de dos codos y medio, su anchura de codo y medio, y su altura de codo y medio. Y la cubrirás de oro puro por dentro y por fuera, y harás sobre ella una cornisa de oro alrededor. Fundirás para ella cuatro anillos de oro, que pondrás en sus cuatro esquinas; dos anillos a un lado de ella, y dos anillos al otro lado. Harás unas varas de madera de acacia, las cuales cubrirás de oro. Y meterás las varas por los anillos a los lados del arca, para llevar el arca con ellas. Las varas quedarán en los anillos del arca; no se quitarán de ella. Y pondrás en el arca el testimonio que yo te daré.»

Antes de comenzar nuestro estudio sobre el «el arca» permítanme darles una breve comprensión de la palabra, «arca». Basado en principios bíblicos y en lenguaje que entendemos, un «arca» es un lugar de una «morada segura». Hay otras dos «arcas» que se encuentran mencionadas en la Biblia, además de EL ARCA en el Tabernáculo. La primera se encuentra en Génesis 6:14, Dios instruyó a Noé *«Hazte un arca de madera de gofer; harás aposentos en el arca, y la calafatearás con brea por dentro y por fuera»*. A esto se le llama «Arca de Noé». Dios hizo que Noé construyese esta arca antes de que viniera el juicio de Dios en forma de lluvia durante 40 días y 40 noches lo cual destruyó a todos en la tierra excepto a Noé, su esposa, sus tres hijos y sus esposas. En Génesis 7:1 Dios dijo a Noé: *«Entra tú y toda tu casa en el arca; porque a ti he visto justo delante de mí en esta generación»*. Al parecer, Dios estaba dentro del arca y llamó a Noé para que «entrara con él en el arca». En Génesis 7:16, la Biblia dice: *«y Jehová le cerró la puerta»*. Noé y su familia quedaron «a salvo» hasta que pasó la tormenta.

La segunda arca fue el «Arca de Moisés» que se encuentra en Éxodo 2:1-3. [Nota: La Biblia Reina Valera vierte la palabra: «*arquilla*» sin embargo, en ambos pasaje; Gn. 6:14 y Ex, 6:14 se utiliza la misma palabra hebrea *tebá* para Arca, vea la Concordancia Bíblica Strong hebreo #8392 תֵּבָה *tebá*].

Moisés nació bajo un ultimato de muerte, pero la madre de Moisés era una mujer de fe y le construyó un arca y la calafateó con asfalto y brea, que representa la expiación. Ella colocó a Moisés y el arca luego en el río. La hija del faraón sacó a Moisés del arca, le salvó la vida y luego se lo devolvió a su madre para que lo criara. Más tarde, fue llevado de nuevo a la hija del Faraón, donde fue mantenido a salvo y más tarde llegó a ser conocido como el hijo de la hija del Faraón. Luego, fue utilizado por Dios para sacar a los israelitas de Egipto y llevarlos a la tierra prometida, y este es el «constructor del Tabernáculo», que estamos estudiando ahora. La tercera arca es el

«Arca del Testimonio». Como veremos, también se convirtió en un lugar de custodia del testimonio de Dios.

El Comienzo de la Construcción del Tabernáculo **Éxodo 25:10-16**

Hoy en día, cuando los hombres construyen una residencia para vivir en ella, comienzan por los cimientos. Luego construyen las paredes, terminan el interior, y luego completan la casa poniendo el techo. Una vez terminada la casa, ¡empiezan a buscar los muebles para poner en ella!

¡Dios hace las cosas de otra manera! En Éxodo 25:8, Dios les dijo: «*Y harán un santuario para MÍ, ...*». Lo siguiente que Dios le dijo a Moisés en el versículo 10 fue: «*Harán también un arca...*». Si observamos Dios comenzó con «el corazón» del Tabernáculo. El hombre siempre comienza con el «exterior» de cualquier cosa que hace. La gente perdida piensa que necesita comenzar hacia la salvación es «cambiando la página». Pero Dios siempre comienza con el «corazón». Los caminos de Dios SIEMPRE son correctos y siempre son los mejores. Esto nos dice que en todo lo que hacemos como «hijos de Dios», debe comenzar en nuestro corazón. Mateo 15:18 nos dice por qué debemos comenzar con el corazón. «*Pero lo que sale de la boca, del corazón sale; y esto contamina al hombre*». En Lucas 6:45 se añade a esa verdad. Dice: «*El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón saca lo bueno; y el hombre malo, del mal tesoro de su corazón saca lo malo; porque de la abundancia del corazón habla la boca.*»

En la Biblia, todo comienza con Dios. Dios siempre le tiende la mano al hombre, no el hombre a Dios. Juan 6:44 confirma esa verdad. «*Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero*». Juan 12:32 continúa con ese pensamiento. «*Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo*». Además, todos debemos tener presente que según Romanos 5:8, «*... siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.*» ¿Por qué? ¡Es que estábamos «en su corazón»!

La Construcción del Arca **Éxodo 25:10-11**

«*Harán también un arca de madera de acacia, cuya longitud será de dos codos y medio, su anchura de codo y medio, y su altura de codo y medio. Y la cubrirás de oro puro por dentro y por fuera, y harás sobre ella una cornisa de oro alrededor.*»

[**Nota:** La palabra aquí *cornisa*, en la Concordancia Bíblica Strong, en hebreo #2213 קַרְנֵי *zer*, también se vierte: una *corona* de flores, una moldura frontera. Tocaremos mas adelante sobre **Corona**]

Los materiales utilizados para construir el Arca fueron «madera de acacia y oro». Al estar hecha de dos materiales, representa la «doble» naturaleza de Cristo. La madera representa su «humanidad pura y perfecta». En 2ª Corintios 5:21 nos dice, que, aunque Jesús tomó forma de hombre, no tuvo pecado alguno. «*Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él*». A pesar de eso, Jesús vino en forma de hombre para que experimentara todo lo que nosotros atravesamos, como las tentaciones, pruebas, tribulaciones, cansancio, debilidad, hambre, sed, y muchas otras cosas, por las que pasamos en

nuestra vida diariamente. Hebreos 4:15 nos asegura que Él sabe por lo que pasamos, pero que nunca cometió un pecado. *«Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado.»*

El oro representa la «Deidad» de Cristo. Deidad significa que Jesús era «Dios verdadero de Dios verdadero». Observe que el arca estaba recubierta de oro, tanto por dentro como por fuera. La madera y el oro juntos nos enseñan que Jesús era «tan hombre que no era Dios en absoluto» y era «tan Dios que no era hombre en absoluto». Se le conocía como «el Dios Hombre». A usted y a mí nos cuesta mucho entenderlo, ya que Jesús es el ÚNICO hombre en la tierra que tenía una naturaleza «doble».

Permítanme compartir un par de pasajes los cuales ilustran Su «doble naturaleza». En Juan 4:7, la Biblia dice: *«Vino una mujer de Samaria a sacar agua; y Jesús le dijo: Dame de beber»*. (Esto representa la parte humana de Jesús). Luego, en el versículo 10, Jesús expresó: *«Respondió Jesús y le dijo: Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber; tú le pedirías, y él te daría agua viva»*. (Esto representa la parte divina de Jesús). En Marcos 4:38, dice: *«Y él estaba en la popa, durmiendo sobre un cabezal; y le despertaron, y le dijeron: Maestro, ¿no tienes cuidado que perecemos?»*. (Esto representa la parte humana de Jesús). Entonces en el verso 39, dice: *«Y levantándose, reprendió al viento, y dijo al mar: Calla, enmudece. Y cesó el viento, y se hizo grande bonanza.»* (Esto representa la parte divina de Jesús).

Jesús mismo, en Juan 14:10-11, ¡declaró que Él era el Dios Hombre! Ten en cuenta que Jesús vino en forma de hombre. *«¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras. Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí; de otra manera, creedme por las mismas obras»*.

La Cornisa o Corona de Oro Éxodo 25:11b

«...y harás sobre ella una cornisa de oro alrededor.»

La Cornisa o corona de oro puro, que rodeaba la parte superior del arca, representa a Jesús como Rey, el Rey de Reyes. Sólo los Reyes llevaban coronas en aquellos días. En el Nuevo Testamento, los hombres coronaron a Jesús con una «corona de espinas». Sin embargo, Mateo 2:1-2 nos expresa que Jesús «Nació para ser Rey» dice: *«vinieron del oriente a Jerusalén unos magos, diciendo: ¿Dónde está el rey de los judíos, que ha nacido?»*. Mientras estaba sobre la tierra, en Mateo 27:37, Pilato lo declaró Rey de los judíos, se nos indica: *«Y pusieron sobre su cabeza su causa escrita: ESTE ES JESÚS, EL REY DE LOS JUDÍOS»*. Cuando Él regrese a la tierra, Apocalipsis 19:16 nos dice lo que Él será cuando regrese a esta tierra y establezca el Reino de Dios en la tierra. *«Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES»*. El versículo anterior a este, Apocalipsis 19:15 nos expresa que gobernará como Rey: *«De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso»*.

Los Anillos y las Varas **Éxodo 25:12-15**

«Fundirás para ella cuatro anillos de oro, que pondrás en sus cuatro esquinas; dos anillos a un lado de ella, y dos anillos al otro lado. Harás unas varas de madera de acacia, las cuales cubrirás de oro. Y meterás las varas por los anillos a los lados del arca, para llevar el arca con ellas. Las varas quedarán en los anillos del arca; no se quitarán de ella.»

Esto nos muestra que el arca sería portátil. Los anillos debían ser de oro puro y se montaron en cada esquinas del arca, dos a un lado y dos al otro. Además, hicieron dos varas. Las varas eran de «madera recubierta de oro». Las instrucciones de Dios sobre los anillos y las varas indicaban cómo quería Dios que se moviera el arca. Esto es de vital importancia. Los anillos de oro fueron «fundidos» como parte del arca. Esto ilustra a los anillos hechos de oro puro como parte del arca, que es una imagen de Jesús. El hecho de que las varas fueran de «madera recubierta de oro» nos ilustra «cómo» Dios ordenó que se moviera el arca.

Cuando el Tabernáculo estuvo terminado y llegó el momento de que los israelitas trasladaran el Arca mientras viajaban por el desierto, Dios le dio a Moisés las instrucciones para trasladarla. Esas instrucciones se encuentran en Números 7:5-9, dice: *«Tómalos de ellos, y serán para el servicio del tabernáculo de reunión; y los darás a los levitas, a cada uno conforme a su ministerio. Entonces Moisés recibió los carros y los bueyes, y los dio a los levitas. Dos carros y cuatro bueyes dio a los hijos de Gersón, conforme a su ministerio, y a los hijos de Merari dio cuatro carros y ocho bueyes, conforme a su ministerio bajo la mano de Itamar hijo del sacerdote Aarón. Pero a los hijos de Coat no les dio, porque llevaban sobre sí en los hombros el servicio del santuario.»* Gran parte del Tabernáculo se trasladaba en carretas. Sin embargo, ¡todos los muebles que tenían «anillos y varas» debían ser trasladados sobre los hombros de los hombres! ¡Esto incluía el altar de bronce, la mesa del pan de la proposición, el altar del incienso y el Arca de Oro!

Es triste decirlo, pero a pesar de las claras órdenes de Dios, llegaron los hombres y decidieron que eran más listos que Dios y que conocían una forma mejor de mover el arca. Esto se encuentra en 1ª Samuel 6:7-8 que dice: *«Haced, pues, ahora un carro nuevo, y tomad luego dos vacas que críen, a las cuales no haya sido puesto yugo, y uncid las vacas al carro, y haced volver sus becerros de detrás de ellas a casa. Tomaréis luego el arca de Jehová, y la pondréis sobre el carro, y las joyas de oro que le habéis de pagar en ofrenda por la culpa, las pondréis en una caja al lado de ella; y la dejaréis que se vaya.»*

Hoy en día, las iglesias están continuamente ideando «carros nuevos» para hacer la obra de Dios. Dios ya tiene un plan para Su obra, pero las iglesias piensan que saben más que Dios acerca de cómo hacer la obra de Dios de la iglesia y traen «¡carros nuevos!»

EL CONTENIDO DEL ARCA **Hebreos 9:3-4**

«Tras el segundo velo estaba la parte del tabernáculo llamada el Lugar Santísimo, el cual tenía un incensario de oro y el arca del pacto cubierta de oro por todas partes, en la que estaba una urna de oro que contenía el maná, la vara de Aarón que reverdeció, y las tablas del pacto.»

El versículo anterior nos dice que había tres cosas que fueron colocadas dentro del «Arca». (1) La urna de oro que contenía el maná, (2) La vara de Aarón que reverdeció, y (3) Las tablas del pacto, que se refiere a las dos tablas que contenían la ley que Dios escribió con Su dedo, y le dio a Moisés.

La Urna de oro del maná Éxodo 16

La urna de oro del maná es una imagen de Jesucristo. **En primer lugar**, Éxodo 16:14 afirma que el maná descendió del cielo. **Segundo**, Éxodo 16:14 afirma que era «menuda». Esto ilustra la humildad de Cristo. **Tercero**, Éxodo 16:14 dice que era «redonda». Eso ilustra «la perfección de Jesús». **Cuarto**, Éxodo 16:31 declara que era de color «blanco». Eso ilustra la «pureza de Jesús». **Quinto**, Éxodo 16:31 dice que era dulce «como de hojuela con miel». Esa es una imagen del «amor de Jesús» que Él tiene por sus hijos. **Sexto**, Éxodo 16:4 y 15, 29 y 32 afirma que el maná era «pan». Jesús lo dijo varias veces en el Nuevo Testamento. En Juan 6:48-51 lo dice clara y sencillamente: *«Yo soy el pan de vida. Vuestros padres comieron el maná en el desierto, y murieron. Este es el pan que descende del cielo, para que el que de él come, no muera. Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo.»*

El recurso alimenticio de Israel era el «maná» enviado desde el cielo. El maná que Dios enviaba desde el cielo era suficiente para satisfacer las necesidades nutritivas de Israel durante cuarenta años mientras viajaban por el desierto.

En el Nuevo Testamento, se ilustra que Dios es nuestro recurso y promete satisfacer todas nuestras necesidades. Mateo 6:32-33 nos dice que Dios sabe lo que necesitamos, incluso antes de que se lo pidamos. Él nos promete que todas las cosas que necesitamos nos serán añadidas, si buscamos el Reino de Dios: *«Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas»*. En Filipenses 4:19, Dios nos hizo esta promesa. *«Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús»*. **¡Cristo es Nuestro Recurso!**

La Vara de Aarón Que Reverdeció Números Capítulo 17

La vara de Aarón que reverdeció es una imagen de Jesucristo. Primero en el libro de Números capítulo 16, se nos dice que el pueblo de Israel se rebeló, murmuró contra Moisés y Aarón, y rechazaron el liderazgo de Aarón. En el capítulo 17, Dios le dio instrucciones a Moisés para revelar al hombre que Dios había elegido como líder. Es un poco largo, pero vale la pena leerlo.

«Luego habló Jehová a Moisés, diciendo: Habla a los hijos de Israel, y toma de ellos una vara por cada casa de los padres, de todos los príncipes de ellos, doce varas conforme a las casas de sus padres; y escribirás el nombre de cada uno sobre su vara. Y escribirás el nombre de Aarón sobre la vara de Leví; porque cada jefe de familia de sus padres tendrá una vara. Y las pondrás

en el tabernáculo de reunión delante del testimonio, donde yo me manifestaré a vosotros. Y florecerá la vara del varón que yo escoja, y haré cesar de delante de mí las quejas de los hijos de Israel con que murmuran contra vosotros. Y Moisés habló a los hijos de Israel, y todos los príncipes de ellos le dieron varas; cada príncipe por las casas de sus padres una vara, en total doce varas; y la vara de Aarón estaba entre las varas de ellos. Y Moisés puso las varas delante de Jehová en el tabernáculo del testimonio. Y aconteció que el día siguiente vino Moisés al tabernáculo del testimonio; y he aquí que la vara de Aarón de la casa de Leví había reverdecido, y echado flores, y arrojado renuevos, y producido almendras. Entonces sacó Moisés todas las varas de delante de Jehová a todos los hijos de Israel; y ellos lo vieron, y tomaron cada uno su vara. Y Jehová dijo a Moisés: Vuelve la vara de Aarón delante del testimonio, para que se guarde por señal a los hijos rebeldes; y harás cesar sus quejas de delante de mí, para que no mueran. E hizo Moisés como le mandó Jehová, así lo hizo. Entonces los hijos de Israel hablaron a Moisés, diciendo: He aquí nosotros somos muertos, perdidos somos, todos nosotros somos perdidos. Cualquiera que se acercare, el que viniere al tabernáculo de Jehová, morirá. ¿Acabaremos por perecer todos?»

En el Nuevo Testamento, la vara que había «reverdecido», ¡es la imagen de la resurrección de Cristo! La vara que echó «flores, y arrojado renuevos, y producido almendras», ilustra la exaltación de Cristo, que se cumple en Apocalipsis 5:14 cuando fue «*recibido arriba en gloria*». **¡Cristo es nuestro Redentor!**

Las Tablas del Pacto Éxodo 25:16 - Hebreos 9:4

«Y pondrás en el arca del testimonio (las dos tablas de la ley quebrantada) que yo te daré». (Éxodo 25:16)

«el cual tenía un incensario de oro y el arca del pacto cubierta de oro por todas partes, en la que estaba una urna de oro que contenía el maná, la vara de Aarón que reverdeció, y las tablas del pacto». (Hebreos 9:4)

«Las «tablas del pacto» se refiere a las dos tablas en las que Dios, con Su dedo, escribió la ley que se encuentra en el capítulo 20 del Éxodo, ¡que consiste en Los Diez Mandamientos! Estas son leyes que Dios dio, pero que ningún hombre ni mujer jamás las han guardado. Todo hombre y mujer han quebrantado la ley. Por lo tanto, TODAS LAS PERSONAS fueron puestas bajo la pena de muerte. En Romanos 3:23 dice: *por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios*».

Esos mandamientos fueron «colocados dentro del arca», la cual estaba cubierta por el propiciatorio. ¡¡**El propiciatorio era rociado con sangre y es una imagen de Jesucristo quitando nuestros pecados para siempre!!!** Hay cinco cosas que necesitamos entender acerca de Jesús y su relación con la ley. **Primero**, ¡Jesús fue hecho bajo la ley! Gálatas 4:4 nos dice esta verdad. *«Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley».* **Segundo**, Jesús vino a cumplir la ley. Mateo 5:17-18 nos dice que esto es verdad, *«No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir. Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido».* **Tercero**, Jesús tomó la maldición

de la ley, que es la muerte, sobre sí mismo. Gálatas 3:13 nos dice que lo hizo POR NOSOTROS. «Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero)». **Cuarto**, ¡Jesús fue hecho pecado por nosotros! 2ª Corintios 5:21 nos declara esa verdad. «Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él». **Quinto**, necesitamos entender que cuando Jesús fue hecho pecado por nosotros y murió en la cruz, estaba pagando la «deuda del pecado», que es la muerte y la separación de Dios por toda la eternidad, y que a su vez nosotros estábamos siendo hechos justos. Romanos 10:4 nos proporciona brevemente esa verdad. «*porque el fin de la ley es Cristo, para justicia a todo aquel que cree*».

Levítico 16:14 nos da el escenario en el Antiguo Testamento que es una imagen de Cristo en el Nuevo Testamento. «Tomará luego de la sangre del becerro, y la rociará con su dedo hacia el propiciatorio al lado oriental; hacia el propiciatorio esparcirá con su dedo siete veces de aquella sangre». La sangre que el sumo sacerdote rocía es una imagen de la sangre que Jesús derramó en la cruz en el Nuevo Testamento. En Hebreos 9:11-12 se nos testifica que la sangre de Jesús fue derramada para nuestra redención: «*Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación, y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención*». Cuando Jesús fue hecho pecado por nosotros y murió en nuestro lugar en la cruz por nosotros, fuimos hechos justos. Dios dijo: «y veré la sangre y pasaré de vosotros» (Éxodo 12:13). ¡Cristo es nuestra Justicia!

Antes de concluir el tema «¡Cristo es nuestra Justicia!» permítanme responder a una pregunta que algunos pudiesen estar haciendo. ¿Qué pasó con nuestros pecados? Hay muchos versículos en el Antiguo y Nuevo Testamento que responden a esa pregunta. Les daré dos de esos versículos. Salmos 103:12. «*Cuanto está lejos el oriente del occidente, Hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones*». Luego, en Hebreos 8:12, se nos dice: «*Porque seré propicio a sus injusticias, Y nunca más me acordaré de sus pecados y de sus iniquidades*». Cuando Jesús puso las «tablas de la ley quebrantada» dentro del «arca del Pacto» y las cubrió con el «Propiciatorio» y las roció con sangre, fueron escondidas. A NADIE se le permitió remover el Propiciatorio, ni mirar dentro del arca, ¡y ver nuestros pecados! ¡AMÉN! En 1ª Samuel 6:19, ¡nos dice claramente que Dios prohíbe hacerlo! «*Entonces Dios hizo morir a los hombres de Bet-semes, porque habían mirado dentro del arca de Jehová; hizo morir del pueblo a cincuenta mil setenta hombres. Y lloró el pueblo, porque Jehová lo había herido con tan gran mortandad.*» Es que: **¡Cristo, es nuestra justicia!**

¡Hoy, Jesucristo sigue siendo (1) Nuestro Recurso, (2) Nuestro Redentor, y (3) Nuestra Justicia!

EL PROPICIATORIO ÉXODO 25:17-22

«*Y harás un propiciatorio de oro fino, cuya longitud será de dos codos y medio, y su anchura de codo y medio. Harás también dos querubines de oro; labrados a martillo los harás en los dos extremos del propiciatorio. Harás, pues, un querubín en un extremo, y un querubín en el otro extremo; de una pieza con el propiciatorio harás los querubines en sus dos extremos. Y los querubines extenderán por encima las alas, cubriendo con sus alas el propiciatorio; sus rostros*

el uno enfrente del otro, mirando al propiciatorio los rostros de los querubines. Y pondrás el propiciatorio encima del arca, y en el arca pondrás el testimonio que yo te daré. Y de allí me declararé a ti, y hablaré contigo de sobre el propiciatorio, de entre los dos querubines que están sobre el arca del testimonio, todo lo que yo te mandare para los hijos de Israel.»

Las Medidas del Propiciatorio Éxodo 25:17

El Propiciatorio tenía exactamente el mismo tamaño que el arca. El Propiciatorio encajaba perfectamente dentro de la cornisa, que rodeaba el arca por el borde exterior. La cornisa impedía que el propiciatorio se «moviera de su posición» en cualquier dirección, ¡o que se cayera por algún descuido! En otras palabras, ¡el Rey de Reyes mantiene el propiciatorio en su lugar! Esto ilustra el Propiciatorio como cubriendo «perfectamente» todos los pecados, de todas las personas, en todo el mundo, sin importar si venían del Norte, Sur, Este u Oeste. Amén. 1ª Samuel 6:19 nos dice que los hombres tienen prohibido mirar dentro del Arca.

Los Materiales del Propiciatorio Éxodo 25:17

¡El propiciatorio estaba hecho de oro PURO! Esto nos dice que no hay ninguna forma de «humanidad» involucrada en el perdón de los pecados. ¡No había «cabinas de confesión» con gente haciendo fila esperando confesar sus pecados para recibir el perdón! Esto es practicado por algunas religiones falsas, pero triste es decirlo, pero la realidad es que el hombre no puede perdonar pecados.

El Propiciatorio y los que Representa

La palabra «propiciatorio» en la Concordancia Bíblica Strong, en hebreo se nos muestra que se traduce de la palabra «*kapóret*» #3727 כַּפֹּרֶת que se encuentra en Éxodo 25:17. Esta misma palabra en griego para Propiciatorio es «*hilastérion*» #2435 ἱλαστήριον, y así se traduce «Propiciación» en Romanos 3:25, en 1ª Juan 2:2, en 1ª Juan 4:1, y asimismo se traduce en el libro de Hebreo 9:5 «Propiciación».

El Propiciatorio representa cinco cosas diferentes. **Primero**, representa el Juicio. Es «la sentencia de la ley», que es la muerte, llevada a cabo (Levítico 16:14). **Segundo**, representa «un lugar de Misericordia. Es donde se lleva a cabo nuestra redención eterna. (Hebreos 9:11-15). **En tercer lugar**, representa «un lugar de Comunión». Es donde Dios dijo: «*Y de allí me declararé a ti*» (Éxodo 25:22). **En cuarto lugar**, es un lugar al que ir y «encontrar ayuda» (Hebreos 4:14-16). **En quinto lugar**, es un lugar donde «somos justificados» (Romanos 3:26). «*con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús*».

Los Querubines y lo que Representan **Éxodo 25:18**

Los Querubines, que están encima del Propiciatorio, guardan la Santidad de Dios y protegen la Tapa y su contenido (Génesis 3:24). Esto concluye nuestro estudio de los muebles, desde el Altar de Bronce hasta el Propiciatorio. Lo que sucede es que todo desde el Altar de Bronce hasta el Propiciatorio, cada uno de ellos son una imagen pictórica las cuales ilustran al Jesucristo vea:

El Alar de Bronce	Cristo nuestro Sacrificio
El Cristo Fuente de Bronce	Cristo nuestra santificación
La Mesa de los Panes de la Proposición	Cristo nuestro Sustentador
El Candelabro de Oro	Cristo nuestra visión y poderío
El Altar del Incienso	Cristo nuestra Súplica
El Arca del Testimonio	Cristo nuestro Soberano
El propiciatorio	Cristo nuestro portador de pecados

CAPÍTULO VI LOS SACERDOTES REALES DEL ANTIGUO TESTAMENTO Éxodo, capítulo 28

Un Sacerdote del Antiguo Testamento Tenía que ser Llamado por Dios. Hebreos 5:1-4

«Porque todo sumo sacerdote tomado de entre los hombres es constituido a favor de los hombres en lo que a Dios se refiere, para que presente ofrendas y sacrificios por los pecados; para que se muestre paciente con los ignorantes y extraviados, puesto que él también está rodeado de debilidad; y por causa de ella debe ofrecer por los pecados, tanto por sí mismo como también por el pueblo. Y nadie toma para sí esta honra, sino el que es llamado por Dios, como lo fue Aarón.»

En el Antiguo Testamento, había numerosísimos hombres que querían ser sacerdotes. Varios hombres incluso trataron de entrar al Sacerdocio, pero sólo querían exaltarse a sí mismos. En el libro de Números en el capítulo 16 se nos narra sobre un hombre llamado Coré, y varios hombres con él, que deseaban ser sacerdotes, y básicamente querían reemplazar a Aarón y sus hijos. El mismo capítulo nos narra cómo Dios abrió la tierra y se los tragó vivos. Era un «gran privilegio ser sacerdote» en el Antiguo Testamento. Los sacerdotes eran los únicos hombres que podían entrar en el Lugar Santo, y el Sumo Sacerdote era el único hombre que podía entrar en el Lugar Santísimo y entrar en la presencia de Dios, y sólo podía hacerlo una vez al año. Esto nos ayuda a ver lo importante que era el «oficio de sacerdote» en aquel tiempo.

Hoy, cada creyente del Nuevo Testamento es un sacerdote. Me doy cuenta de que muchísimos cristianos no piensan de sí mismos como «sacerdotes», y, sin embargo, lo son. En 1ª Pedro 2:9 claramente se nos declara esta verdad. *«Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable.»*

Así como se requería que un hombre en el Antiguo Testamento tenía que ser llamado por Dios, lo mismo se requiere de usted hoy y de mí en el Nuevo Testamento. Sin embargo, las escrituras enseñan claramente que cuando una persona confía en Jesucristo como su Salvador, y se convierte en un hijo de Dios, también es «llamado por Dios». Veamos Romanos 1:1 y versículo 6. Pablo escribió esto con respecto a sí mismo y luego con respecto a cada creyente:

El primer verso nos dice: *«Pablo, siervo de Jesucristo, llamado a ser apóstol, apartado para el evangelio de Dios»* y el versículo 6 añade: *«entre las cuales estáis también vosotros, llamados a ser de Jesucristo»*

Lo que estaba bajo la ley en el Antiguo Testamento era algo «condicional». ¡Ahora todo está bajo la gracia y es incondicional! Así como los hijos de Aarón eran sacerdotes por derecho de nacimiento, ¡tú y yo somos «hijos» del Sumo Sacerdote, y miembros del sacerdocio real! Considerando el honor que es ser un «sacerdote» junto a nuestro Señor Jesús, debemos dedicarnos a hacer dos cosas. **Primero**, debemos «Andar dignamente». En Efesios 4:1-2 dice: *«Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados, con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor.»* **Segundo**,

debemos «Estad firmes...» en 2ª Tesalonicenses 2:13-15 nos dice: «*Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios respecto a vosotros, hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya escogido desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad, a lo cual os llamó mediante nuestro evangelio, para alcanzar la gloria de nuestro Señor Jesucristo. Así que, hermanos, estad firmes, y retened la doctrina que habéis aprendido, sea por palabra, o por carta nuestra*».

La Majestuosa Gloria de las Vestiduras del Sacerdote Éxodo 28:2

«Y harás vestiduras sagradas a Aarón tu hermano, para honra y hermosura.»

Hay varias razones por las que las vestiduras de un sacerdote son importantes. La palabra «santo» aquí en el versículo anterior, se traduce de la palabra hebrea, «*cadésh*». La palabra «*cadésh*» en la Concordancia Bíblica Strong en hebreo #6945 *כָּדֵשׁ* se traduce de cuatro maneras diferentes en la Biblia. Es traducida, ¡Santo, Consagrado, Apartado, y Santificado!

Estas vestiduras eran una imagen de Jesucristo, el Sumo Sacerdote del Nuevo Testamento. Hebreos 9:11 nos declara que Jesús es nuestro «Sumo Sacerdote». «*Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación*». Por favor noten, que el versículo dice que las vestiduras que Dios mandó a Moisés hacer para Aarón y su hijo, como sacerdotes, debían ser «*para honra y hermosura*». Vayamos a Juan 1:14. Dice: «*Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad*». ¡No hay nada más glorioso que la gloria del Padre! Otro segundo versículo que testifica que las vestiduras debían ser hechas «para gloria y hermosura» se encuentra en Hebreos 1:3: «*el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas*» ¡Amén!

Esto nos dice que las vestiduras usadas por los sacerdotes no eran «vestiduras comunes y corrientes de todos los días». Éxodo 28:3, nos indica que las vestiduras Sagradas fueron hechas por los mejores, hábiles, inteligentes «llenado de espíritu de sabiduría» de entre todo Israel. Además, los sacerdotes no podían entrar en el Lugar Santísimo sin cumplir con todos los requisitos de Dios. Si entraban en el Lugar Santísimo sin llevar las «vestiduras sagradas» y sin estar vestidos adecuadamente, ¡morían! (Éxodo 28:35) expresa: «*Y estará sobre Aarón cuando ministre; y se oirá su sonido cuando él entre en el santuario delante de Jehová y cuando salga, para que no muera*».

La Moralidad Sobre las Vestiduras del Sacerdote Éxodo 28:32

«... y en medio de él por arriba habrá una abertura, la cual tendrá un borde alrededor de obra tejida, como el cuello de un coselete, para que no se rompa.»

En aquellos días, como ustedes ya están al corriente, vestían túnicas, tanto los hombres como las mujeres. El versículo anterior nos dice que la «túnica» debía tener un «agujero en la parte superior». El agujero alrededor de la parte superior tenía obra tejida completamente en el borde alrededor. Eso era para «reforzarla». El «coselete» indicaba que era algo lo cual «se ajustaba estrechamente» y no podía abrirse. Esto era para asegurarse de que la túnica «cubría la parte superior de la persona que la llevaba». Se consideraba «inmodesto» que se mostrara cualquier parte privada del cuerpo de los sacerdotes.

Éxodos 28:42

«Y les harás calzoncillos de lino para cubrir su desnudez; serán desde los lomos hasta los muslos». Esto también era necesario para que los sacerdotes fueran modestos. La parte inferior de la túnica les llegaba hasta los tobillos de los sacerdotes. Dios le ordenó a Moisés que les hiciera *«Y les harás calzoncillos de lino para cubrir su desnudez; serán desde los lomos hasta los muslos».*

Sin duda, que esto se hizo por una buena razón. Normalmente nadie podía ver bajo la túnica del sacerdote. Pues le llegaba hasta los tobillos. Sin embargo, diariamente el sacerdote subía por una escalera al Altar de Bronce para colocar o retirar los sacrificios. El Altar tenía de 7 a 7 1/2 pies = 2.28 metros de altura. Tenía que subir a lo más alto de la escalera para poder alcanzar el sacrificio. Debido a esto, existía el riesgo de que alguien viera la «desnudez» del sacerdote mientras estaba en la escalera. Por lo tanto, Dios, en este versículo, declara que, si la parte del cuerpo «desde los muslos y hacia arriba hasta los lomos» que es hasta la parte alta de la cintura, está descubierta y puede ser vista, entonces la persona es considerada por Dios, «¡que está desnuda!»

Es muy TRISTE ver hoy en día la forma cómo se viste la gente, especialmente las del mundo. Muestran la desnudez de sus muslos, Y algunos, especialmente las mujeres, muestran aún más. Incluso en algunas iglesias hoy en día, las mujeres vienen a la iglesia con faldas o vestidos muy cortos, ¡muestran lo que Dios llama su «desnudez»! Sin entrar en detalles, las iglesias de hoy necesitan hacer o tener más enseñanzas sobre las «normas de vestimenta». ¡Creo que he dicho ya lo suficiente!

Conclusión

Todo esto anterior nos enseña que nosotros siendo parte del «real sacerdocio» en el Nuevo Testamento, cuando entramos a la «Casa de Dios» para encontrarnos con nuestro Padre, ¡es muy importante en la forma cómo nos vestimos! Debemos vestirnos con ropa apropiada y respetuosamente, ¡porque vamos a reunirnos con, y adorar al Rey de Reyes! No debemos entrar en la casa de Dios vestidos con «ropas comunes y corrientes». ¡TEN SUMO CUIDADO COMO TE VISTES PARA ENCONTRARTE CON DIOS!

SEGUNDA SECCIÓN

LA PRIMERA

IGLESIA DEL NUEVO TESTAMENTO

SIGUIÓ EL MODELO DEL

TABERNÁCULO DEL ANTIGUO TESTAMENTO

CAPÍTULO VII

INTRODUCCIÓN

RETORNAR A LA IGLESIA DEL NUEVO TESTAMENTO DEL SIGLO I

Hemos concluido nuestro estudio del Tabernáculo del Antiguo Testamento, del cual tenemos un patrón a seguir por la iglesia local del Nuevo Testamento. Ahora, quiero que estudiemos la primera iglesia del Nuevo Testamento y veamos si ellos siguieron o no el patrón que Dios le dio a Moisés en el Tabernáculo.

Antes de que empiece a leer esta sección del libro, quiero señalar que cuando digo la primera iglesia aquí me estoy refiriendo a «**La iglesia primitiva local del Nuevo Testamento**» que fue plantada durante el primer siglo después de que Cristo ascendiera de nuevo al Cielo. Eso tuvo lugar en Hechos Capítulo Dos.

Hay otros tres «Principios Bíblicos» que quiero enfatizar con respecto a este estudio, los cuales espero que usted tenga en mente mientras lee todo el libro. **Primero**, Cuando uso la palabra «iglesia» estamos hablando de «una asamblea de creyentes». En ninguna parte de las Escrituras encontramos la palabra «iglesia» refiriéndose a un edificio. Por favor, no piense en «un edificio» cuando hablamos de la «iglesia». **Segundo**, «Dios hace todo lo que hace en, y a través de la iglesia local». Dios no hace la MAYORÍA DE LAS COSAS en, y a través de la iglesia local, pero Dios hace todo lo que hace en, y a través de la iglesia local. NO hay ministerios LIBRES, de ningún tipo, encontrados en el Nuevo Testamento, que no estén bajo la autoridad de la iglesia local. Dios no solo estableció la iglesia local, sino que también nos dio «patrones» en el Antiguo Testamento, y ellos siguieron ese patrón, con la práctica de la primera iglesia local del Nuevo Testamento, para enseñarnos «Su plan» de cómo debe funcionar la iglesia. **Tercero**, Jesucristo es la «cabeza» de la iglesia, que es su cuerpo. Colosenses 1:18 nos proporciona esa verdad. «*y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia*». La «iglesia», siendo miembros de Su cuerpo, hace que se entienda fácilmente que Él siempre tiene derecho a esperar que sigamos Su plan y modelo.

LA FORMACIÓN DE LA IGLESIA DEL NUEVO TESTAMENTO DEL SIGLO I

La pregunta es: ¿cuándo comenzó la Primera Iglesia del Nuevo Testamento? Hay dos opiniones diferentes sobre cuándo comenzó la primera Iglesia del Nuevo Testamento. **Primero**, existe una opinión de que comenzó durante el tiempo en que Jesús estaba vivo en la tierra y registrado en los cuatro Evangelios. **En segundo lugar**, existe la opinión de que comenzó en Hechos capítulo dos, después de que Dios envió al Espíritu Santo para llenar, darle poder a los apóstoles y guiarlos para comenzar la iglesia.

A pesar de que hay argumentos en ambos lados, la Biblia es clara más allá de toda duda, que la iglesia del Nuevo Testamento no comenzó durante el tiempo en que Jesús estaba vivo sobre la tierra. El siguiente episodio es un poco humorístico, y de ninguna manera estoy criticando al joven misionero al que hago referencia. Serví en México desde el 1970 al 1975. Después de regresar a los Estados Unidos y formar parte del personal de la Misión Bautista Maranata en Natchez, Mississippi, realicé un buen número de viajes de regreso a México para llevar a grupos de diferentes iglesias de los Estados Unidos. El propósito de esos viajes era que las iglesias vieran

el campo misionero, que sus corazones fueran tocados y que entendieran mejor la vida de un misionero. La siguiente historia que voy a compartir sucedió en uno de esos viajes:

Habíamos estado en México visitando al misionero, uno que se había rendido al Señor bajo mi predicación, así que asegúrense de entender que NO ESTOY siendo crítico con él. ¡Pues él tenía buenas intenciones! Habíamos estado allí varios días y cuando esto sucedió, teníamos a todo el grupo de unas 40 personas en un «mercado al aire libre» almorzando. Este joven misionero, que era muy buen misionero, empezó a contarme que estaba escribiendo un libro sobre cómo empezó la primera Iglesia del Nuevo Testamento en los cuatro Evangelios, mientras Jesucristo estaba aquí sobre la tierra. Me pidió mi opinión, y me preguntó si estaría dispuesto a leer el libro para él, y decirle lo que pensaba. Acepté leerlo, pero le dije que no era necesario que yo leyera el libro. Me preguntó: «¿Por qué?». Le contesté cortésmente: «Porque la Iglesia del Nuevo Testamento no comenzó durante la época de los cuatro Evangelios ni durante la vida de Cristo sobre la tierra».

Él me respondió rápidamente y compartió cuántos meses él había puesto en estudiar el tema, y que él podría probar que la iglesia fue comenzada por Cristo mientras él estaba en la tierra. Era «dogmático». Nuevamente le dije cortésmente: «No, usted no puede probar eso». Me respondió respetuosamente y dijo: «¡Bueno entonces, Hermano Gambrell, ¡pruébeme usted que la iglesia no fue iniciada por Jesús durante su vida aquí sobre la tierra y durante los cuatro Evangelios!». Le dije: «¿Tienes una Biblia del Nuevo Testamento contigo?». Él me respondió: «Claro que sí». La sacó del bolsillo de su camisa, me la entregó y me dijo: «¡Demuéstrame que estoy equivocado!».

Este joven se había rendido para ser misionero mientras yo predicaba en su iglesia durante una Conferencia Misionera y estaba afiliado a la *Misión Mundial Bautista Fundamental*. Usted necesitaría conocer a este joven para entenderlo completamente. Él y yo éramos muy buenos amigos y éramos colaboradores. Ambos estábamos siendo educados e íbamos y veníamos el uno con el otro, ¡en buenos términos! A propósito, el joven hizo un gran trabajo en México, plantó tres iglesias que continúan hasta hoy, y ahora ha partido con el Señor. Le dije: «No necesito mostrártelo. ¡Sólo abre tu Nuevo Testamento en **Hebreos 9:11** y lee hasta el **versículo 17!**». ¡Con intrepidez abrió el Nuevo Testamento y comenzó a leer en voz alta! Cuando llegó a los versículos 16 y 17, continuó en voz alta...

«Porque donde hay testamento, es necesario que intervenga muerte del testador. Porque el testamento con la muerte se confirma; pues no es válido entre tanto que el testador vive».

De repente se detuvo: hizo una pausa, levantó la vista, puso cara de asombro y dijo en voz alta y sin pudor: «Hermano Gambrell, ¡he pasado casi ocho meses escribiendo mi libro y usted lo ha arruinado en 5 minutos!». Todos se rieron, incluyéndole a él, y no hubo resentimientos.

Hebreos 9:11-28 explica sin lugar a duda que no hubo Iglesia en el Nuevo Testamento hasta que Cristo murió. Se habla de la iglesia por primera vez en **Mateo 16:13-18**, donde Jesús tuvo una conversación con Pedro. En el versículo 18 Jesús dijo: «*Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella*».

Si estudias e investigas este versículo, encontrarás que toda la estructura gramatical está en «tiempo futuro». Jesús dijo: «Edificaré mi iglesia...». Jesús se refería a lo que hoy se llama, «la iglesia en perspectiva». En aquel tiempo, todavía era algo del futuro.

Después de la declaración que hizo Jesús sobre «sobre esta roca edificaré mi iglesia», Jesús le sigue diciendo a Pedro: «*Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos.*» Esa profecía se cumplió, pero no hasta Hechos 2:14-41.

«Entonces Pedro, poniéndose en pie con los once, alzó la voz y les habló diciendo: Varones judíos, y todos los que habitáis en Jerusalén, esto os sea notorio, y oíd mis palabras. Porque estos no están ebrios, como vosotros suponéis, puesto que es la hora tercera del día. Mas esto es lo dicho por el profeta Joel: Y en los postreros días, dice Dios, Derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, Y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; Vuestros jóvenes verán visiones, Y vuestros ancianos soñarán sueños; Y de cierto sobre mis siervos y sobre mis siervas en aquellos días Derramaré de mi Espíritu, y profetizarán. Y daré prodigios arriba en el cielo, Y señales abajo en la tierra, Sangre y fuego y vapor de humo; El sol se convertirá en tinieblas, Y la luna en sangre, Antes que venga el día del Señor, Grande y manifiesto; Y todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo. Varones israelitas, oíd estas palabras: Jesús nazareno, varón aprobado por Dios entre vosotros con las maravillas, prodigios y señales que Dios hizo entre vosotros por medio de él, como vosotros mismos sabéis; a este, entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole; al cual Dios levantó, sueltos los dolores de la muerte, por cuanto era imposible que fuese retenido por ella. Porque David dice de él: Veía al Señor siempre delante de mí; Porque está a mi diestra, no seré conmovido. Por lo cual mi corazón se alegró, y se gozó mi lengua, Y aun mi carne descansará en esperanza; Porque no dejarás mi alma en el Hades, Ni permitirás que tu Santo vea corrupción. Me hiciste conocer los caminos de la vida; Me llenarás de gozo con tu presencia. Varones hermanos, se os puede decir libremente del patriarca David, que murió y fue sepultado, y su sepulcro está con nosotros hasta el día de hoy. Pero siendo profeta, y sabiendo que con juramento Dios le había jurado que de su descendencia, en cuanto a la carne, levantaría al Cristo para que se sentase en su trono, viéndolo antes, habló de la resurrección de Cristo, que su alma no fue dejada en el Hades, ni su carne vio corrupción. A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos. Así que, exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís. Porque David no subió a los cielos; pero él mismo dice: Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra, Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies. Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo. Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos? Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare. Y con otras muchas palabras testificaba y les exhortaba, diciendo: Sed salvos de esta perversa generación. Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas.»

Hasta donde se puede determinar, el capítulo dos de los Hechos es donde comenzó la primera iglesia del Nuevo Testamento. Inmediatamente después de que Pedro terminó su predicación, los **versículos 42-47** nos dan una fuerte indicación de cuándo y dónde comenzó la

primera iglesia local del Nuevo Testamento. Por favor continúe leyendo. El verso 47 contiene la **«primera mención de la iglesia» en la era del Nuevo Testamento**, que fue después de la muerte de Jesucristo, el testador del Nuevo Testamento. En ese tiempo, los apóstoles comienzan a «seguir el patrón» que acabamos de cubrir en la enseñanza del Tabernáculo.

«Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones. Y sobrevino temor a toda persona; y muchas maravillas y señales eran hechas por los apóstoles. Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas; y vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno. Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.»

CAPÍTULO VIII

LA PRIMERA IGLESIA DEL NUEVO TESTAMENTO SIGUIÓ EL MODELO DEL TABERNÁCULO.

El Dr. Teddy Steele fue el pastor que Dios escogió para fundar la *Iglesia Bautista East Side en Memphis*, Tennessee en 1972. Pasó a morar con el con el Señor en el 2011. El hermano Steele y yo nos conocimos desde el 1963 cuando ambos éramos miembros de la *Iglesia Bautista de Thrifhaven*, y ambos asistimos juntos al Colegio Bautista de Memphis. A menudo nos reuníamos para almorzar después de que él fundó *East Side*, y yo me hice miembro allí. Recuerdo muy bien una declaración que hizo varias veces. Dijo: «La iglesia de hoy, no se parece ni remotamente a la iglesia de los días del Nuevo Testamento». Después de mucho estudio, reflexión, investigación y oración, creo que eso no sólo era cierto en la década de 1970, sino que es aún más cierto hoy en día. La iglesia sigue «¡cambiando, y cambiando, y cambiando!»

Comencemos volviendo a la primera iglesia del Nuevo Testamento, una asamblea de personas nacidas de nuevo, y estudiemos cómo los apóstoles siguieron el modelo del Antiguo Testamento de Dios del Tabernáculo cuando comenzaron la primera iglesia del Nuevo Testamento. Como se compartió al principio de este libro, la primera iglesia del Nuevo Testamento se inició en Hechos capítulo 2. Comencemos nuestro estudio allí y continuemos a través de todo el libro de los Hechos y veamos «cómo» los apóstoles siguieron el patrón. Para evitar confusión, usaré las palabras «iglesia o iglesia local» en esta sección. Me doy cuenta de que en aquellos días no había edificios de iglesias locales, como lo tenemos hoy. Así que POR FAVOR RECUERDE, cuando digo, «iglesia o iglesia local» siempre me estoy refiriendo a una «asamblea de creyentes nacidos de nuevo». La iglesia no es una organización y ni es un edificio. La iglesia es un «organismo». Existe lo que hoy se llama, la iglesia universal. En ese sentido, la iglesia es «el cuerpo de Jesucristo» y está formada por cada persona que ha confiado en Jesucristo. (1ª Corintios 12:12). Sin embargo, esa no es la iglesia en la que Dios obra y a través de la cual obra. La iglesia a través de la cual Dios obra es «la iglesia local». La «iglesia universal» como es llamada nunca se ha reunido, nunca ha tenido un servicio, nunca ha tomado una ofrenda, y nunca ha enviado un misionero al campo. ¡Dios trabaja en y a través de la iglesia local!

En esta sección, observaremos y nos referiremos a dos situaciones. **Primero**, estudiaremos (1) Lo que hacían los apóstoles y discípulos **cuando se reunían** como «asamblea de creyentes», que es lo que significa la palabra «iglesia». No incluiré cada uno de los pasajes referidos en este estudio, ya que son largos. Sin embargo, le animo a que extienda su Biblia y los lea mientras estudiamos. (Hechos 2:1-41) Comenzaremos por examinar brevemente la fundación de la Primera Iglesia del Nuevo Testamento. **Segundo**, estudiaremos lo que los apóstoles y discípulos hicieron cuando estaban fuera de la iglesia, es decir, no reunidos como un grupo de creyentes en una asamblea, sino en lugares públicos como una sinagoga judía, templo, mercado o CUALQUIER otro lugar «fuera de la iglesia, ¡como asamblea de creyentes!»

Muchos que habían «creído en Jesucristo» mientras Él estaba aquí sobre la tierra, estaban reunidos en un lugar esperando, de acuerdo con el mandamiento de Jesús en **Hechos 1:4**, donde Él dijo: «*Y estando juntos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre, la cual, les dijo, oísteis de mí.*» En **Hechos 2:1-4**, vino el Espíritu Santo, y todos recibieron el Espíritu Santo. Había también muchos incrédulos que no estaban junto con los creyentes, sino «en Jerusalén en aquel mismo tiempo». Eran judíos, hombres devotos, de todas las

naciones bajo el cielo, pero no creyentes. La escritura declara que había gente allí en ese tiempo que hablaban posiblemente unos 17-18 idiomas diferentes. Todas estas personas eran no creyentes (**Hechos 2:5-13**).

Este es el primer ministerio registrado de cualquiera de los apóstoles después de que Jesús ascendió al cielo. Eran hombres que fueron usados por Dios para comenzar la primera iglesia del Nuevo Testamento en las Escrituras. Después de que el Espíritu Santo vino en **Hechos 2:1-4**, en **los versículos 5-13** dicen:

«Moraban entonces en Jerusalén judíos, varones piadosos, de todas las naciones bajo el cielo. Y hecho este estruendo, se juntó la multitud; y estaban confusos, porque cada uno les oía hablar en su propia lengua. Y estaban atónitos y maravillados, diciendo: Mirad, ¿no son galileos todos estos que hablan? ¿Cómo, pues, les oímos nosotros hablar cada uno en nuestra lengua en la que hemos nacido? Partos, medos, elamitas, y los que habitamos en Mesopotamia, en Judea, en Capadocia, en el Ponto y en Asia, en Frigia y Panfilia, en Egipto y en las regiones de África más allá de Cirene, y romanos aquí residentes, tanto judíos como prosélitos, cretenses y árabes, les oímos hablar en nuestras lenguas las maravillas de Dios. Y estaban todos atónitos y perplejos, diciéndose unos a otros: ¿Qué quiere decir esto? Mas otros, burlándose, decían: Están llenos de mosto.»

Cuando esta multitud se reunió, Pedro, uno de los apóstoles, se levantó en medio de la multitud y predicó el Evangelio de Jesucristo (Hechos 2:14-41). ¡Predicó un mensaje de salvación! Cuando terminó de predicar, el **versículo 41** dice: *«Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas»*. Este grupo estaba «fuera de la iglesia local» cuando escucharon el Evangelio y se salvaron. No había iglesia en ese tiempo».

Estoy repitiendo, debido a que quiero recordarles que la «primera iglesia del Nuevo Testamento» comenzó en **Hechos 2:42-47**. Después de que ese primer mensaje fue predicado por Pedro, hubo cerca de 3000 personas añadidas al grupo de personas que habían recibido el Espíritu Santo en **Hechos 2:1-4**. Si continúa leyendo desde el **versículo 42-47**, Pedro, los apóstoles, los discípulos y alrededor de 3000 que recibieron a Cristo ese día continuaron reuniéndose juntos: *«Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones»*.

Estos eran todos «creyentes», reunidos, como una iglesia, una «asamblea de creyentes». ¡La primera mención de la iglesia se encuentra en el **versículo 47!** Esta es la primera vez que vemos una reunión de la primera iglesia del Nuevo Testamento. Ese grupo eran todos creyentes, y estaban con los apóstoles. Los apóstoles estaban muy claramente estableciéndolos en «doctrina, teniendo comunión, partiendo el pan, y teniendo oración».

Siguiendo la fundación de la iglesia neotestamentaria del primer siglo, comenzaremos a ver cómo los apóstoles de la primera iglesia neotestamentaria siguieron el modelo establecido en el Tabernáculo. Lo haremos estudiando dos palabras a lo largo del libro de los Hechos. **Primero**, veremos «lo que los apóstoles estaban haciendo, cuando se reunían juntos «como una iglesia, un cuerpo de creyentes». Veremos que estaban **«enseñando la palabra de Dios y alimentando a los creyentes»**. ¡No estaban predicando «mensajes de salvación!»! La palabra **«enseñar»** es usada en tres tiempos verbales; enseñar, enseñando y enseñaba. Veremos los lugares donde la palabra «enseñar» es usada en el Libro de los Hechos. Siguiendo el estudio de la palabra **«enseñar»**

estudiaremos la segunda palabra que es «**predicar**», y es usada en tres tiempos diferentes; predicar, predicando y predicaba.

Enseñar – Enseñaron - Enseñaban

Las palabras «Enseñar» «Enseñaron» «Enseñaban» «Enseñándoles» se utilizan varias veces en el libro de los Hechos. Todas se traducen de la palabra griega «*didásko*», [vea Concordancia de la Biblia Strong griego #1321 διδάσκω,] y que tiene un doble significado. Significa «enseñar, instruir, aprender». Enseñar es la palabra, que se utiliza **CADA** vez que los discípulos se reunían juntos como una iglesia, «una asamblea de creyentes». Ellos estaban en la «doctrina de los apóstoles, en la comunión». No estaban «predicando el Evangelio». Hay ocasiones en las que la palabra «*didásko*» se utiliza cuando los apóstoles y discípulos no estaban reunidos como iglesia, sino en un contexto diferente. El siguiente es un ejemplo:

«Entonces algunos que venían de Judea enseñaban a los hermanos: Si no os circuncidáis conforme al rito de Moisés, no podéis ser salvos». Estos eran falsos maestros que bajaron de Jerusalén a donde estaban Pablo y Bernabé en Antioquía y le enseñaban la ley a la iglesia de Antioquía. Como ves, versículos como estos no tienen nada que ver con lo que los apóstoles y discípulos estaban haciendo en el ministerio de la iglesia local en Antioquía. Estamos estudiando versículos sobre «Lo que los apóstoles y los discípulos hacían cuando se reunían “como iglesia”». En los dos versículos siguientes, los apóstoles o discípulos están juntos como una «asamblea de creyentes». Ellos estaban «enseñando» ¡no predicando! Esos versículos se encuentran a continuación en:

Hechos 11:26: *«Y se congregaron allí todo un año con la iglesia, y enseñaron (**didásko**) a mucha gente; y a los discípulos se les llamó cristianos por primera vez en Antioquía».*

Hechos 18:11: *«Y se detuvo allí un año y seis meses, enseñándoles (**didásko**) la palabra de Dios»*

Estas son las dos únicas situaciones en el libro de los Hechos que expresan claramente lo que los apóstoles hacían cuando la asamblea de creyentes estaba reunida como iglesia. Ahora, consideremos lo que los apóstoles hacían cuando estaban «fuera de la iglesia» en lugares públicos.

Predicar - Anunciando - Anunciaba - Predicaba

Las palabras, Predicar - predicando - predicaba - anunciando - anunciaba - anunció - hablando y hablado, se traducen de las siguientes palabras griegas. (1) ***Euangelízo***, (Strong griego #2097 εὐαγγελίζω) que significa evangelizar anunciar buenas nuevas específicamente el evangelio, (2) ***Kerússon***, (Strong griego #2784 κηρύσσω) que significa: proclamar (como proclamador público), específicamente verdad divina (el evangelio) decir la verdad divina del Evangelio, y (3) ***Katanguélo***,(griego #2605 - καταγγέλλω) que significa: «anunciar la verdad del Evangelio en las Sinagogas», y (4) ***Laléo*** (Strong griego #2980 λαλέω), que significa: «anunciar, dar a conocer, contar, decir, emitir, expresar, hablar, juzgar, predicar». En el contexto donde una de estas cuatro palabras, *Euangelízo*, *Kerússon*, *Katanguélo*, o *Laléo*, se encuentran, ya sean los apóstoles o los discípulos estaban «en público y estaban predicando mensajes evangelísticos a los

perdidos «en el templo judío y por las casas» y en TODAS las ocasiones, estaban «fuera de la asamblea de hermanos de iglesia.» Ninguna de estas tres palabras es usada ni UNA SOLA VEZ cuando la «iglesia, se reunía como un grupo de creyentes» cuando se congregaban juntos. La palabra «predicar o anunciar etc.» se usa en 15 ocasiones en 13 versículos en el Libro de los Hechos. Estos versículos son los siguientes:

Hechos 5:42 Reina Valera 1960

«Y todos los días, en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar y predicar (euangelízo) a Jesucristo».

Hechos 8:4 Reina Valera 1960

«Pero los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando (euangelízo) el evangelio.»

Hechos 8:5 Reina Valera 1960

«Entonces Felipe, descendiendo a la ciudad de Samaria, les predicaba (kerússo) a Cristo.»

Hechos 8:12 Reina Valera 1960

«Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba (euangelízo) el evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres».

Hechos 8:25 Reina Valera 1960

«Y ellos, habiendo testificado y hablado (Laléo) la palabra de Dios, se volvieron a Jerusalén, y en muchas poblaciones de los samaritanos anunciaron (euangelízo) el evangelio».

Hechos 8:35 Reina Valera 1960

«Entonces Felipe, abriendo su boca, y comenzando desde esta escritura, le anunció (euangelízo) el evangelio de Jesús».

Hechos 8:40 Reina Valera 1960

«Pero Felipe se encontró en Azoto; y pasando, anunciaba (euangelízo) el evangelio en todas las ciudades, hasta que llegó a Cesarea».

Hechos 9:20 Reina Valera 1960

«En seguida predicaba (kerússo) a Cristo en las sinagogas, diciendo que éste era el Hijo de Dios.»

Hechos 11:19 Reina Valera 1960

«Ahora bien, los que habían sido esparcidos a causa de la persecución que hubo con motivo de Esteban, pasaron hasta Fenicia, Chipre y Antioquía, no hablando (Laléo) a nadie la palabra, sino sólo a los judíos».

Hechos 11:20 Reina Valera 1960

«Pero había entre ellos unos varones de Chipre y de Cirene, los cuales, cuando entraron en Antioquía, hablaron (Laléo) también a los griegos, anunciando (euangelízo) el evangelio del Señor Jesús».

Hechos 13:5 Reina Valera 1960

«Y llegados a Salamina, anunciaban (katanguélo) la palabra de Dios en las sinagogas de los judíos. Tenían también a Juan de ayudante».

Hechos 14:7 Reina Valera 1960

«y allí predicaban (euangelízo) el evangelio».

Hechos 14:21 Reina Valera 1960

«Y después de anunciar (euangelízo) el evangelio a aquella ciudad y de hacer muchos discípulos, volvieron a Listra, a Iconio y a Antioquía».

En los versículos anteriores, en el Libro de los Hechos donde se registran las palabras, predicar - predicando - predicaba - anunciando - anunciaba - anunció - hablando y hablado, encontramos que los apóstoles o discípulos y quienes eran miembros de la primera iglesia del Nuevo Testamento estaban «**afuera de la iglesia local**». Ellos No estaban «**reunidos como iglesia, como asamblea de creyentes**», **¡y predicando el Evangelio a los creyentes!** Ellos les predicaban el Evangelio a las personas perdidas en lugares públicos y fuera de la asamblea de la iglesia. No hay un solo versículo en el libro de los Hechos donde usted encuentre el Evangelio de salvación siendo predicado cuando «los creyentes estaban como asamblea reunidos entre sí» es decir como una iglesia. Estos versículos son usados en otros lugares, pero no donde los discípulos estaban predicándole a la iglesia. Se utilizan en lugares como cuando el Sanedrín le ordenó a Pedro y Juan que no «predicaran» en el nombre de Jesús en **Hechos 4:13-22**.

RESUMIENDO, EL PROPÓSITO Y EL PLAN DE DIOS PARA LA IGLESIA LOCAL

En los versículos anteriores, notamos en el libro de los Hechos que cada vez que los apóstoles estaban «predicando evangelísticamente» o lo que hoy llamamos un «mensaje de salvación», estaban «fuera de la iglesia», en lugares públicos. Cada vez que encontramos «creyentes reunidos como iglesia» estaban «enseñando» la Palabra de Dios, lo que significa que «estaban entrenando discípulos en doctrina y en preparación para el ministerio».

No pretendo ser polémico en modo alguno. Mi único deseo es señalar algunas cosas concernientes a la «primera iglesia del Nuevo Testamento». Habían «tres cosas» dentro del Lugar Santo. (1) Estaba la Mesa del Pan de la Proposición. Esto representa a los creyentes siendo alimentados con la Palabra de Dios. Esto es lo que nos ha representado a nosotros por la Mesa de los Panes de la Proposición. (2) Estaba el Candelero. Eso representa a los creyentes recibiendo «luz y poder» del Espíritu Santo. (3) Estaba el Altar del Incienso. Eso representa a los creyentes reuniéndose para pasar tiempo en Oración.

Hoy en día, a los pastores se les ordena **(1)** Apacentar el rebaño de Dios. (1ª Pedro 5:2-4). **(2)** Ser iluminados y capacitados por el Espíritu Santo para el servicio (**Hechos 1:8**), que es la luz y el poder que Dios nos da para servir. El Espíritu Santo también «nos enseña todas las cosas» (**Juan 14:26**), y **(3)** Pasar tiempo en oración con Dios. Esos son los «tres principios encontrados en el patrón del Tabernáculo». Es también, el patrón que los apóstoles siguieron en la primera iglesia del Nuevo Testamento». Después de que los creyentes han sido «alimentados con la Palabra de Dios, iluminados y fortalecidos por el Espíritu Santo, y después de pasar tiempo en oración con Dios,» deben salir a lugares públicos para testificar a amigos y vecinos, repartir folletos o tratados del Evangelio, compartir el Evangelio de cualquier manera posible con el mundo perdido, y guiar a la gente a Cristo, y **luego** traerlos a la «asamblea de creyentes.»

Antes de pasar al siguiente capítulo, permítanme señalar otra verdad en el Nuevo Testamento que acompaña y fortalece el propósito de la iglesia local.

LOS 13 LIBROS DE PABLO CONFIRMAN EL MODELO DE DIOS PARA LA IGLESIA LOCAL.

El apóstol Pablo escribió nueve de sus libros del Nuevo Testamento a las «iglesias locales». Escribió otros cuatro libros. Escribió a Timoteo dos veces, a Tito y a Filemón, para un total de 13 libros. Cada uno de sus nueve libros a las iglesias indicaba a quién estaba escribiendo:

Romanos 1:7: *«a todos los que estáis en Roma, amados de Dios, llamados a ser santos: Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.»*

1ª Corintios 1:2: *«a la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro»*

2ª Corintios 1:1: *«Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y el hermano Timoteo, a la iglesia de Dios que está en Corinto, con todos los santos que están en toda Acaya»*

Gálatas 1:2: *«y todos los hermanos que están conmigo, a las iglesias de Galacia».*

Efesios 1:1: *«Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, a los santos y fieles en Cristo Jesús que están en Éfeso».*

Filipenses 1:1: *«Pablo y Timoteo, siervos de Jesucristo, a todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos, con los obispos y diáconos».*

Colosenses 1:2: *«a los santos y fieles hermanos en Cristo que están en Colosas: Gracia y paz sean a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.»*

1ª Tesalonicenses 1:1: *«Pablo, Silvano y Timoteo, a la iglesia de los tesalonicenses en Dios Padre y en el Señor Jesucristo: Gracia y paz sean a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo».*

2ª Tesalonicenses 1:1: *«Pablo, Silvano y Timoteo, a la iglesia de los tesalonicenses en Dios nuestro Padre y en el Señor Jesucristo».*

En una de sus cartas a Timoteo, declaró su propósito de escribir las cartas. Se encuentra en **1ª Timoteo 3:15.** *«para que si tardó, sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad».*

En ninguna parte de las cartas de Pablo se nos dice que les «predicó el Evangelio» a ninguna de esas nueve iglesias. En la iglesia de Galacia, Pablo trató de «enseñar el verdadero Evangelio» no de «predicarles el Evangelio». Eso fue porque ellos habían «cambiado» el verdadero evangelio y habían añadido obras al evangelio. Aparte de situaciones como estas, Pablo

estaba «enseñando la Palabra de Dios a los creyentes». Si la iglesia de hoy regresara y «siguiera el patrón» del Tabernáculo y el patrón de los Apóstoles en la primera iglesia del Nuevo Testamento, para enseñar, entrenar, hacer discípulos, y preparar hombres para el ministerio, la iglesia estaría viendo mucha más gente afuera testificando, repartiendo y tratados folletos del Evangelio, y guiando gente a Cristo. ¡El resultado sería que mucha más gente sería salva y añadidas a la iglesia! Esto sucedió en la «primera iglesia del Nuevo Testamento» lo que significa que puede suceder en las iglesias de hoy, si «siguiéramos el patrón.»

Así consta en Hechos 17:5-7: *«Entonces los judíos que no creían, teniendo celos, tomaron consigo a algunos ociosos, hombres malos, y juntando una turba, alborotaron la ciudad; y asaltando la casa de Jasón, procuraban sacarlos al pueblo. Pero no hallándolos, trajeron a Jasón y a algunos hermanos ante las autoridades de la ciudad, gritando: **Estos que trastornan el mundo entero también han venido acá.**».*

Nuevamente usted encontrará las palabras, predicar - predicando - predicaba - anunciando - anunciaba - anunció - hablando y hablado muchísimas veces en los 13 libros escritos por Pablo bajo la inspiración de Dios. Pero No hay UNA SOLA VEZ en esos lugares donde Pablo les estaba «predicando el Evangelio» a los creyentes en esas iglesias. En el otro lado de este estudio, las palabras «Enseñar» «Enseñaron» «Enseñaban» «Enseñándoles» se encuentran muchas veces. Y en TODAS las ocasiones Pablo estaba instruyendo a la iglesia alimentando al rebaño de Dios, y haciendo discípulos. ¡Cualquiera que lea este libro y que tenga cualquier tipo de «programa de estudio bíblico» como una «Concordancia Bíblica» puede buscar estas palabras y encontrará que las declaraciones anteriores son verdaderas!

Si añadimos los otros 8 libros del Nuevo Testamento, Hebreos, Santiago, 1ª y 2ª Pedro, 1ª, 2ª, y 3ª de Juan, y Judas, y los estudiamos, encontramos que cada libro en el Nuevo Testamento comenzando con el Libro de los Hechos donde la primera iglesia comenzó, fue escrito a los creyentes y trata con hacer discípulos, entrenarlos, ayudarlos a crecer en el conocimiento de Dios, corregir cosas en la iglesia, o desafiarlos a «ir por todas partes predicando el Evangelio». Los pastores y maestros en la iglesia de hoy deben estar siguiendo los patrones que Dios ya nos ha dado, y deben estar «¡apacentando el rebaño de Dios!»

Otra escritura del Nuevo Testamento que explica claramente los ministerios de los pastores y maestros se encuentra en el pasaje de **Efesios 4:11-16**.

«Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.»

Para resumir esta sección del libro, no hay ningún lugar en la iglesia del Nuevo Testamento donde encontremos a ninguno de los apóstoles o discípulos invitando a la gente perdida a venir a su

iglesia, que es «una asamblea de creyentes» y es «el cuerpo de Cristo». Las personas perdidas no pueden encajar en el cuerpo de Cristo. No se dice en el Nuevo Testamento, pero esto podría ser porque todos los apóstoles, quienes eran todos judíos, estaban muy, muy familiarizados con el «Tabernáculo» y estaban siguiendo ese patrón establecido en el Antiguo Testamento.

Hoy en día, muchas iglesias están practicando todo lo contrario. Los pastores están predicando mensajes de salvación en la iglesia en el Día del Señor. Están «evangelizando a personas salvas» en lugar de «alimentar al rebaño de Dios», cimentándolos en las verdades bíblicas y preparándolos para el ministerio». ¡¡¡Están predicando a no más del 1 al 2% de la congregación, y a veces ni eso!!! Los creyentes sólo «se sientan y escuchan», pero abandonan la iglesia y se van a casa «¡vacíos!». ¿Cuáles han sido los resultados? Las iglesias se están debilitando espiritualmente en los últimos años en América. Desde el 2019, ¡un promedio de 700 Iglesias Bautistas al año ha estado cerrando sus puertas! Necesitamos recordar esta verdad: La calidad siempre produce cantidad, ¡pero la cantidad nunca produce calidad!

¡Esto es muy triste! Sin duda alguna, pero muchas de esas iglesias cerraron porque los miembros no eran «alimentados con la Palabra de Dios semana tras semana». Terminaron siendo «cristianos débiles» y simplemente se cansaron de la guerra. Hay otro asunto que nos dice que las iglesias no están haciendo su trabajo como Dios les mandó: alimentar y edificar a sus congregaciones. Usted se estará preguntando: «¿Qué es eso?». Es el hecho de que las iglesias pasaron su responsabilidad de «enseñar, entrenar, hacer discípulos y preparar hombres para el ministerio e ir a varios Colegios Bíblicos». Este es el MAYOR fracaso de la iglesia hoy, ¡en el siglo XXI! Si la iglesia hubiera seguido el modelo de Dios, nunca hubiera existido un «instituto bíblico independiente», separado de una iglesia local. El resultado del fracaso de la iglesia ha debilitado grandemente el ministerio de las iglesias. No hay NINGUNA MENCIÓN de ningún tipo de «Colegio Bíblico» en el Nuevo Testamento. Dije en el segundo párrafo de este libro, que Dios hace todo lo que hace, en y a través de la iglesia local. Dios nunca tuvo la intención de que existiera un Instituto Bíblico independiente, separado de la iglesia local. Un gran problema es que la mayoría de los «institutos bíblicos independientes» enseñan muy poco acerca de lo que es una iglesia local. Muchos estudiantes se gradúan y tienen muy poca comprensión de «la iglesia local, y cómo debe funcionar».

El ministerio de Escuela Dominical de una iglesia local es uno de los ministerios más importantes de la iglesia. El ministerio de Escuela Dominical de una iglesia local debe ser diseñado para ser un «Colegio Bíblico» completo. Una iglesia debe planear, establecer e instituir un currículo de «cuatro a seis años», y estar 100% organizada en cada detalle, como lo están hoy los «colegios bíblicos independientes». Ese currículo debe ser un currículo «bien planeado» que le asegure al pastor y a los líderes de la iglesia que, después de completar los cuatro a seis años, cada miembro de la Escuela Dominical, si ha asistido y estudiado fielmente, estará preparado para el ministerio de la iglesia. Este plan debe ser hecho por el pastor y los líderes de la iglesia. En **Mateo 28:20**, Dios le dio un mandamiento **a la iglesia**. «Enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado». Si no hay «un currículo establecido», ¡no hay manera de saber si la iglesia ha obedecido el mandamiento de Dios o no! Desobedecer el mandamiento de Dios es «rebelión» y la rebelión causará que una iglesia del Nuevo Testamento pierda la bendición de Dios, ¡tal como sucedió cuando Israel perdió la bendición de Dios en el Antiguo Testamento! Por lo tanto, «¡planifique una obra y elabore un plan!».

DOS COSAS QUE NO SE ENCONTRABAN EN EL TABERNÁCULO.

Primero, no había sillas en el Tabernáculo. El Tabernáculo era un lugar donde los sacerdotes entraban y se sentaban. ¡Una aplicación moderna sería que no había ningún lugar en el Tabernáculo para que ellos se sentaran, tomaran una taza de café, y solo charlaran, rieran, contaran historias divertidas, etc.! ¡Estaban «dentro del Lugar Santo» sirviéndole a Dios! Era un lugar donde eran 100% serios y estaban «en los asuntos de su Padre». A través de los años, cuando predicaba en reuniones, el último pensamiento que siempre trataba de tener antes de dejar mi asiento e ir al púlpito era: «¿Cuál es el propósito principal de Dios para mí esta noche cuando voy al púlpito?». Mi sentimiento era que mi propósito principal en el púlpito esa noche era: «¡Ser usado por Dios para cambiar las vidas de las personas sentadas frente a mí!». Por lo tanto, intenté que el mensaje fuera serio y traté de aplicarlo y «hacerlo personal» a los asistentes. Sigo creyendo que ese es el propósito de Dios cada vez que un predicador predica.

Segundo, ¡no había ventanas en el Lugar Santo del Tabernáculo, ni en el Lugar Santísimo! Eso significa que no había «ninguna luz artificial» dentro del Tabernáculo. La UNICA luz en el Tabernáculo era la luz dada por el Candelero, que es una imagen de Jesucristo en la iglesia del Nuevo Testamento. Muchas iglesias están trayendo «luz artificial» a las iglesias. Al decir «luz artificial» estoy diciendo, que hoy en día, las iglesias traen todo tipo de actividades sociales y entretenimiento, para tratar de «atraer gente a su iglesia». Las iglesias de hoy crean todo tipo de «luz artificial», y usan cosas del mundo para atraer a la gente a su iglesia. ¡En ninguna parte del Nuevo Testamento se encuentra a Jesús o a los apóstoles ofreciéndole a alguien un «paseo gratis en camello» para que venga a escucharlos predicar!

UNA ILUSTRACIÓN DE CÓMO DEBE FUNCIONAR LA IGLESIA 1ª Samuel 17

Hay una imagen increíble y asombrosa de la iglesia local y de cómo debería funcionar, que se encuentra en la vida de David cuando tenía entre 17 y 19 años. Todos nosotros estamos familiarizados con el relato bíblico de David y Goliat, que se encuentra en 1ª Samuel 17.

La nación de Israel estaba en guerra con los filisteos. Los filisteos estaban acampados en la ladera de una montaña a un lado de un valle, y los israelitas en la ladera de la montaña al otro lado del mismo valle. Goliat vino de la montaña donde estaban acampados los filisteos y bajó al valle. Goliat medía «seis codos y un palmo». Es decir, un poco más de 9 pies = 2.74 metros de altura. Llevaba un casco de bronce, que estaba diseñado para los soldados que iban a la guerra. Estaba armado con una cota de malla y tenía coberturas de bronce en las piernas y entre los hombros, además tenía una lanza que era como un rodillo de telar, y tenía el hierro de su lanza seiscientos siclos de hierro que son unas 17-18 libras = 8.16 kilogramos, además tenía un hombre de guerra que iba delante de él con un escudo.

Cuando bajó al valle, desafió a todo Israel. Su desafío se recoge en 1ª Samuel 17:8-10 que dice:

«Y se paró y dio voces a los escuadrones de Israel, diciéndoles: ¿Para qué os habéis puesto en orden de batalla? ¿No soy yo el filisteo, y vosotros los siervos de Saúl? Escoged de entre

vosotros un hombre que venga contra mí. Si él pudiere pelear conmigo, y me venciere, nosotros seremos vuestros siervos; y si yo pudiere más que él, y lo venciere, vosotros seréis nuestros siervos y nos serviréis. Y añadió el filisteo: Hoy yo he desafiado al campamento de Israel; dadme un hombre que pelee conmigo.» 1ª Samuel 17:16 nos dice: «Venía, pues, aquel filisteo por la mañana y por la tarde, y así lo hizo durante **cuarenta días**» ¡Sin embargo, No obtuvo respuesta!

En el versículo 11, leemos el efecto que tuvo Goliat sobre el rey Saúl y la nación de Israel. «Oyendo Saúl y todo Israel estas palabras del filisteo, se turbaron y tuvieron gran miedo». ¡Tenían miedo y ni un solo hombre de Israel, incluyendo el rey Saúl, se ofreció voluntario para bajar al valle y luchar contra el gigante!

David todavía estaba en la casa de su padre, Isaí, en Belén, cuidando de las ovejas. En 1ª Samuel 17:17 nos dice que Isaí, el padre de David, llamó a David y lo mandó a ir a donde sus hermanos que estaban peleando una guerra, y de nuevo traerle noticias de cómo iba la guerra. Sin embargo, Isaí no lo sabía, pero nosotros sí lo sabemos. Que realmente no había ninguna guerra.

Cuando David llegó donde estaban sus hermanos y todo Israel, vemos cómo lo recibieron sus hermanos y lo que pensaban de él. Esto se encuentra en I Samuel 17:26-29:

«Entonces habló David a los que estaban junto a él, diciendo: ¿Qué harán al hombre que venciere a este filisteo, y quitare el oprobio de Israel? Porque ¿quién es este filisteo incircunciso, para que provoque a los escuadrones del Dios viviente? Y el pueblo le respondió las mismas palabras, diciendo: Así se hará al hombre que le venciere. Y oyéndole hablar Eliab su hermano mayor con aquellos hombres, se encendió en ira contra David y dijo: ¿Para qué has descendido acá? ¿y a quién has dejado aquellas pocas ovejas en el desierto? Yo conozco tu soberbia y la malicia de tu corazón, que para ver la batalla has venido. David respondió: ¿Qué he hecho yo ahora? ¿No es esto mero hablar?». El hermano mayor de David, Eliab, se burló de David y lo menospreció. Sin embargo, David no se sintió afectado. No hay duda de que David había construido una larga y fuerte relación con Dios. ¡David se ofreció como voluntario para ir al valle y luchar contra el gigante!

Siguiendo con el relato de David matando a Goliat, los hombres que oyeron hablar a David, le hablaron al rey Saúl de un joven que se había ofrecido voluntario para «bajar al valle y luchar con el filisteo» (1ª Samuel 17:32 - 37). Saúl dijo a los hombres que llevaran a David ante él. Finalmente, el rey Saúl accedió a enviar a David a luchar contra el gigante. Después de que Saúl aprobó que David fuera quien bajara a pelear contra Goliat, Saúl «armó» a David para la pelea. Esto es importante, así que veamos los versículos que explican la armadura que Saúl le puso a David, y también veamos la respuesta de David. 1ª Samuel 17:38-39 dice: «Y Saúl vistió a David con sus ropas, y puso sobre su cabeza un casco de bronce, y le armó de coraza. Y ciñó David su espada sobre sus vestidos, y probó a andar, porque nunca había hecho la prueba. Y dijo David a Saúl: Yo no puedo andar con esto, porque nunca lo practiqué. Y David echó de sí aquellas cosas.»

Para completar el cuadro y la ilustración, veamos la manera en que el rey Saúl armó a David. Le puso a David una armadura que, en la medida de lo posible, «igualaba la armadura de Goliat», que era la que usaban comúnmente los hombres de guerra en aquella época. Parece que David fue el único en toda la nación de Israel, que entendió lo que está en el verso del Nuevo Testamento que se encuentra en 2ª Corintios 10:4 que dice:

«porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas»

Por eso, David rechazó las armaduras que Saúl le puso, diciendo: *«nunca lo practiqué»*. En lugar de la «armadura mundana», David escogió «dos armas» con las que, sí había practicado, para usarlas en su lucha contra el gigante. También vemos que David estaba muy confiado en esas dos armas, y que el «no necesitaba las armas del mundo» para ser usadas para pelear una guerra espiritual, y ganar la batalla para Dios.

Primero, David tenía, y había usado, el «poder del Espíritu Santo». Entiendo que normalmente, los hombres en el Antiguo Testamento generalmente no tenían el Espíritu Santo obrando en ellos. Sin embargo, en varias ocasiones Dios sí dio a diferentes hombres el Espíritu y los usó de esa manera. Moisés fue uno de esos hombres (Números 11:17-25). Josué también recibió el Espíritu Santo y fue usado grandemente por Dios (Deut. 34:9). David también es uno de esos casos. En 1ª Samuel 16:1-13 nos dice que cuando Dios guió a Samuel para seleccionar a David como el próximo futuro «Rey de Israel» que él lo ungió con aceite y las escrituras testifican, que el *«y desde aquel día en adelante el Espíritu de Jehová vino sobre David»*. David, sin duda, mientras guardaba ovejas pasaba mucho tiempo con Dios a solas y había desarrollado una fuerte fe en las promesas de Dios. En aquel tiempo, no existía un versículo como Zacarías 4:6, que nos habla del poder del Espíritu Santo. *«Entonces respondió y me habló diciendo: Esta es palabra de Jehová a Zorobabel, que dice: No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos»*. Creo que el contexto no nos deja ninguna duda de que David entendía el poder del Espíritu Santo. Dios ya había usado a David para «matar al león y matar al oso». 1ª Samuel 17:34-37 demuestra que esto es cierto.

*«David respondió a Saúl: Tu siervo era pastor de las ovejas de su padre; y cuando venía un león, o un oso, y tomaba algún cordero de la manada, salía yo tras él, y lo hería, y lo libraba de su boca; y si se levantaba contra mí, yo le echaba mano de la quijada, y lo hería y lo mataba. Fuese león, fuese oso, tu siervo lo mataba; y este filisteo incircunciso será como uno de ellos, porque ha provocado al ejército del Dios viviente. **Añadió David: Jehová, que me ha librado de las garras del león y de las garras del oso, él también me libraré de la mano de este filisteo.** Y dijo Saúl a David: Ve, y Jehová esté contigo.»*

En segundo lugar, David creyó en la **Palabra de Dios**, y reclamó la promesa de Dios. David, sin duda, había escuchado y recordado cómo Dios luchó por Su pueblo cuando lo libró de la mano de Faraón y lo condujo a través del Mar Rojo. Éxodo 14:13-14 relata cómo Dios **luchó por Su pueblo**. *«Y Moisés dijo al pueblo: No temáis; estad firmes, y ved la salvación que Jehová hará hoy con vosotros; porque los egipcios que hoy habéis visto, nunca más para siempre los veréis. Jehová peleará por vosotros, y vosotros estaréis tranquilos»*. David también, sin duda, recuerda cómo Dios le había dicho a Josué en: Josué 1:5: *«Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida; como estuve con Moisés, estaré contigo; no te dejaré, ni te desampararé»*.

En 1ª Samuel 17:45-47 se entiende claramente que el joven David creía que esa promesa también se le había hecho a él y siguió adelante «confiando en que Dios» sería fiel a su Palabra. *«Entonces dijo David al filisteo: Tú vienes a mí con espada y lanza y jabalina; **mas yo vengo a ti en el nombre de Jehová de los ejércitos, el Dios de los escuadrones de Israel, a quien tú has provocado. Jehová te entregará hoy en mi mano, y yo te venceré, y te cortaré la cabeza, y daré hoy los cuerpos de los filisteos a las aves del cielo y a las bestias de la tierra; y toda la tierra***

sabr  que hay Dios en Israel. Y sabr  toda esta congregación que Jehová no salva con espada y con lanza; porque de Jehová es la batalla, y él os entregará en nuestras manos».

David utilizó esas «dos armas bíblicas», armas que eran espirituales y no carnales, para derrotar al gigante filisteo». Us  el «Espíritu de Dios y la Palabra de Dios». Est s siguen siendo las dos cosas que la iglesia local necesita hoy para ganar la batalla cuando Satanás ataca y trata de destruir la iglesia. Recuerde, todavía estamos en una guerra espiritual. «El poder del Espíritu Santo y la Promesa de Dios que le ha dado a la iglesia, promesas como Isaías 55:11 que dice: «así será mi palabra que sale de mi boca; no volver  a mí vacía, sino que har  lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envió».

El resultado del «David - contra - Goliat está registrado en 1  Samuel 17:40-51.

«Y tomó su cayado en su mano, y escogió cinco piedras lisas del arroyo, y las puso en el saco pastoril, en el zurr n que tra a, y tomó su honda en su mano, y se fue hacia el filisteo. Y el filisteo ven  andando y acercándose a David, y su escudero delante de él. Y cuando el filisteo mir  y vio a David, le tuvo en poco; porque era muchacho, y rubio, y de hermoso parecer. Y dijo el filisteo a David:  Soy yo perro, para que vengas a mí con palos? Y maldijo a David por sus dioses. Dijo luego el filisteo a David: Ven a mí, y dará tu carne a las aves del cielo y a las bestias del campo. Entonces dijo David al filisteo: T  vienes a mí con espada y lanza y jabalina; mas yo vengo a ti en el nombre de Jehová de los ejércitos, el Dios de los escuadrones de Israel, a quien tú has provocado. Jehová te entregará hoy en mi mano, y yo te vencer , y te cortar  la cabeza, y dará hoy los cuerpos de los filisteos a las aves del cielo y a las bestias de la tierra; y toda la tierra sabr  que hay Dios en Israel. Y sabr  toda esta congregación que Jehová no salva con espada y con lanza; porque de Jehová es la batalla, y él os entregará en nuestras manos. Y aconteció que cuando el filisteo se levantó y echó a andar para ir al encuentro de David, David se dio prisa, y corrió a la línea de batalla contra el filisteo. Y metiendo David su mano en la bolsa, tomó de allí una piedra, y la tir  con la honda, e hirió al filisteo en la frente; y la piedra qued  clavada en la frente, y cayó sobre su rostro en tierra. Así venc  David al filisteo con honda y piedra; e hirió al filisteo y lo mat , sin tener David espada en su mano. Entonces corrió David y se puso sobre el filisteo; y tomando la espada de él y sacándola de su vaina, lo acabó de matar, y le cortó con ella la cabeza. Y cuando los filisteos vieron a su paladín muerto, huyeron».

Dios no necesita nuestra ayuda. Lo  nico que tenemos que Dios necesita, es «nuestra disponibilidad y nuestra fiabilidad».   Dios se encargará del resto! La iglesia de hoy necesita volver atrás y seguir ese patrón que él ya nos ha dado, tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo Testamento.

Le  un libro que escribió el Dr. M. R. DeHann.  l expresó: «No hemos predicado la Palabra de Dios a menos que se **haya perturbado al pecador y despertado a los santos.** Que Dios me libre por siempre de ceder a la tentación de complacer a las multitudes, quienes me dicen: ‘Háblanos de cosas agradables. Preferir  hacerle caso a las admoniciones de Pablo y predicar la Palabra».

«Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que est n en los cielos, y en

la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre».

«El temor del hombre pondrá lazo; Mas el que confía en Jehová será exaltado.»

(Proverbios 29:25)

**RETORNEMOS
Y SEAMOS COMO
LA
PRIMERA IGLESIA DEL NUEVO TESTAMENTO**